
CARTA OBSUR

REVISTA DIGITAL DEL OBSERVATORIO DEL SUR

Número 42

Julio 2015

EN ESTE NÚMERO:

EDITORIAL

GOZOSA Y DRAMÁTICA.....1

CENTRALES

EDUCAR “EN” PARA LA PAZ: ALGUNAS INTUICIONES3

DISCERNIMIENTO CRISTIANO DE NUESTRA SITUACIÓN VENEZOLANA7

COLOMBIA EN LA ENCRUCIJADA.....15

DESAFÍO BRASIL En Brasil es necesario un amplio frente nacional, popular y democrático ...20

MIRAR A CUBA23

DE LA PRIMAVERA A LA HOGUERA ÁRABE: EL TERRORISMO YIHADISTA, PRINCIPAL ESCOLLO

PARA LA PAZ.....26

CADÁVERES EN EL MEDITERRÁNEO “LA GLOBALIZACIÓN DE LA INDIFERENCIA”29

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

COMPROMISO CON LOS DERECHOS HUMANOS Entrevista a Belela Herrera.....32

HECHOS Y DICHOS

HACIENDO ECO DE LAS INTUICIONES: UNA MIRADA A LA CARTA PASTORAL DEL CARD.

DANIEL STURLA37

BEATIFICACIÓN DE MONSEÑOR OSCAR ROMERO39

REACCIONES “LAICAS” A LAUDATO SI’41

VATICANO: ¿Y LAS FINANZAS, QUÉ? (Casi) todo lo que hay que saber sobre la reforma45

“AMORIZAR” EL MUNDO50

ESPIRITUALIDAD

EL CONFLICTO ENTRE HERMANOS (Meditación de Génesis 37, 1-36).....53

REFLEXIONANDO EL EVANGELIO

EL EVANGELIO DOMINICAL (julio-agosto 2015).....55

LEYENDO Y WEBEANDO

COMO UN AMIGO HABLA A OTRO AMIGO.....62

LEYENDO. ENCUENTRO: UNA MÍSTICA DEL COMPROMISO64



Equipo de Redacción: Pablo Dabezies, Mercedes Clara, Mariana Sotelo, Agustina Márques y Magdalena Martínez

GOZOSA Y DRAMÁTICA

Así califica el papa Francisco a la “prolongada reflexión” (n. 246) que presenta en su “Laudato Si”. Parecida, en cierto modo, quiere ser la nuestra, pero muy breve, como introducción de esta edición.

Conscientes de las dificultades y de lo riesgoso de la tarea, tratamos de acercarles algunas reflexiones sobre situaciones complejas de países que comparten con nosotros el presente, sobre todo de nuestra área latinoamericana. Hemos recurrido a amigos que sabemos tienen una mirada interior y comprometida de sus realidades, para ir más allá de los análisis recurrentes que llegan hasta nosotros, ubicados en un bando u otro de las posiciones en pugna. Mirada también de cristianos, aunque no confesional. Confiamos que con sus contribuciones logremos tener un acercamiento distinto, complementario, de los que habitualmente leemos. Sus notas tienen una marca política clara, en el sentido más noble de preocupación por el presente y el futuro de los pueblos, de manera de poder pasar cada día un poco más de los dramas a los gozos. Justamente, en su viaje a Ecuador, Bolivia y Paraguay, Francisco ha repetido varias veces la importancia de lo político, para las sociedades en general y como espacio de compromiso para los cristianos. Apostando al mismo tiempo a la riqueza del protagonismo social en los llamados movimientos populares.

Entre la cantidad de realidades que desde aquí nos cuestan entender en su actual evolución, elegimos algunas que nos parecieron especialmente complejas y desafiantes. La mirada de nuestros lectores dirá inmediatamente que faltan algunas de relieve. Es cierto. Por un lado no era posible tener en cuenta a todas, y por otra no teníamos en ellas “corresponsales” que sabíamos nos responderían sin demasiados problemas. No descartamos para nada que en próximas ediciones podamos subsanar esas carencias.

Pero centrémonos en las notas que publicamos hoy y en sus autores, que necesitan algún tipo de presentación para algunos al menos.

Cuando decidimos enfrentar la temática central de esta edición, todos pensamos enseguida en Venezuela, ya que se trata de una realidad a la que no tenemos sino un acceso muy militante, que reproduce el profundo clivaje y la polarización de esa sociedad. Con rasgos, además, que sentimos alejados de nuestra manera de ser. Pedimos por eso auxilio a Pedro Trigo, sacerdote jesuita nacido en España pero nacionalizado venezolano. Llegó a ese país muy joven, y acompaña su historia desde hace muchas décadas desde el observatorio que significa el Centro Gumilla de los jesuitas venezolanos, pero sobre todo desde su inserción en los barrios populares de Caracas, en el acompañamiento de comunidades de base. Es considerado como uno de los integrantes de la generación fundadora de la teología de la liberación. Él mismo se define como “teólogo del Vaticano II desde la Iglesia de los pobres”. Su contribución, con un discernimiento sobre el presente venezolano es especialmente valiosa y se la agradecemos de corazón.

La evolución del Brasil, desde poco tiempo después de la reelección de Dilma Rousseff, es también difícil de comprender y nos preocupa por su cercanía e influencia en el Uruguay. El país estaba viviendo uno de los procesos de transformación más impresionantes de América Latina, en el sentido de un mayor protagonismo de las inmensas masas populares que hasta hace poco estaban excluidas del crecimiento y un mínimo bienestar. El cambio de las condiciones internacionales y el impacto de fenómenos internos como la enorme corrupción han detenido ese proceso y también la sociedad brasilera ha entrado en una polarización intensa, que dificulta la toma de decisiones fuertes para reencaminar su rumbo. Acudimos a nuestro amigo, el sociólogo Luiz Alberto Gomes de Souza, de quien ya hemos publicado antes otras notas, para que nos ayudara a comprender este momento del “gran hermano” y a entrever caminos de salida. Laico con la marca del Vaticano II y una larga militancia, en Brasil y a nivel internacional, en el movimiento estudiantil de la Acción Católica especializada,

Luiz Alberto ha ocupado puestos importantes en el sistema de las Naciones Unidas y actualmente es director del Programa de Ciencia y Religión en la Universidad Candido Mendes de Río de Janeiro. Es un escritor prolífico y analista escuchado. Su contribución apunta a salidas posibles para la actual situación.

Hemos tratado de seguir con atención la situación de Colombia, aquejada desde hace mucho tiempo por una violencia endémica, difícil también de comprender desde aquí, y que condiciona de manera profunda a una sociedad que sin embargo es muy vital y siempre llena de esperanza. Ya hemos publicado algunas notas de nuestro amigo José Fabio Naranjo, laico de Medellín, integrante primero del movimiento de estudiantes católicos y desde hace algunos años del de profesionales (el MIIC-Pax Romana colombiano). Es un reconocido trabajador por la paz y una auténtica reconciliación en su país, y nos ha respondido sin titubear, ofreciéndonos un análisis actualizado del diálogo de paz y su contexto.

Ofrecemos también una contribución de dos nuevos colaboradores: el primero, sobre la situación de Cuba después del deshielo con los EE UU. Se trata de Ángel Martínez Niubó, cubano de la isla. Deseamos poder reflejar esa realidad con mayor frecuencia y profundidad y estamos justamente buscando los medios para lograr saber sobre todo cómo están viviendo e interpretando los cristianos de allí esta nueva coyuntura. Y con el segundo, Nicolás Dorronsoro, retomamos la cuestión del verdadero drama humanitario que tiene lugar en el Mediterráneo y al que ya nos habíamos asomado desde el ángulo eclesial.

Contamos también en este número con una nota de Susana Mangana, especialista en el mundo árabe, quien para nosotros ha escrito especialmente una nota sobre esa región tan convulsionada y al mismo tiempo nada fácil de comprender en sus claves propias. Es también una realidad a la que quisiéramos prestar una mayor atención, aunque más no fuera por la situación de las comunidades cristianas del área, pero de la que no es fácil conseguir información en la perspectiva que nos interesa cultivar.

Esto ya se ha alargado un poco más de lo habitual. Y como decíamos al inicio, quedamos con la sensación de habernos asomado a una parte de una realidad que nos desafía mucho. Realidad que sin embargo, aun en medio de su dramatismo frecuente, no dejemos de mirar con gozo y esperanza, confiando en el Espíritu del Señor que guía a los pueblos.

La Redacción

EDUCAR “EN” PARA LA PAZ: ALGUNAS INTUICIONES

María del Rosario Alves Esteves

*“Es tiempo de tener y dar paz”
San Pedro Poveda*

¿Será la paz un don personal, una construcción, un valor? Sea uno u otro, o tenga algo de todos, es posible cultivarla en el corazón de cada ser humano, de las culturas y las comunidades. Su aprendizaje implica saber, que cuando creemos haber llegado a ella, otras realidades, situaciones, hechos nos invitan a nuevos pasos, a otras habilidades o estrategias para conseguirla.

Este artículo pretende compartir algunas intuiciones sobre lo que podría ser suscitar procesos de aprendizaje, de desarrollo de habilidades para formar generaciones constructoras de paz en la vida cotidiana, que hagan posible el efecto de círculos concéntricos que se expanden, como cuando tiramos una piedrita al agua.

La búsqueda de la paz es muy antigua en la humanidad. Ya desde la Biblia se describe el mundo relacional entre dos hermanos Caín y Abel. Interviene Yavhé simplemente con una pregunta ¿Dónde está tu hermano? Y es suficiente para hacer consciente el homicidio. El Rey David envía matar a su fiel servidor para quedarse con su mujer y un muchacho elegido por Dios es quien le hace reaccionar ante lo criminal de su actitud. El rey que quiere matar a quien actuó de esa manera. Natan acoge esa reacción y personaliza lo injusto. “Ese eres tú”. Los discípulos discuten quien ocupará los primeros lugares, el poder se pone en juego y Jesús vuelve a mostrar el camino, el camino del Amor y del servicio.

¿Hoy cómo andamos? Pregunta posible para una propuesta

Los diálogos, las noticias nos hablan de familias que se quiebran en procesos de herencias, mujeres violentadas, discriminaciones por diversos motivos, países en guerra por un trozo de tierra; culturas enfrentadas, diversidad de creencias y religiones en persecución, parejas que discuten con quién vivirán los hijos, programas televisivos que muestran las fragilidades de las personas, sus infidelidades, se hace público lo que es privado, redes sociales con un millón de amigos para expresar cariño y también para perseguir, así como para convocar a un acto de solidaridad. Conflictos, problemas que cada uno intenta solucionar por distintos caminos o evadir responsabilidades buscando y adjudicando culpas. El individualismo, la competencia, el narcisismo prima sobre las búsquedas y compromisos colectivos o comunitarios.

Pero sería esta una visión muy negativa y a la vez fragmentada de la realidad. Muchos/as trabajan por la no violencia, por estrategias de encuentro, con emprendimientos cooperativos donde cada uno pone lo mejor de su persona. Proyectos de trabajo por el medio ambiente, el arte, la recreación, la investigación científica en favor de la vida, las cuentas solidarias para hacer posible la calidad de vida de personas enfermas. Acompañamiento a buscadores de Dios quien da sentido a sus vidas.

La educación una posibilidad de formar en y para la paz

Los foros sociales mundiales afirman en cada encuentro que: otro mundo es posible. Es verdad que esa puede ser una utopía pero necesita ser alimentada cada día con constancia en la cotidianidad. Como educadora creo que la Educación puede hacer mucho en favor de la búsqueda compartida por tantos. Desde esta profesión es que comparto algunas de mis intuiciones.

Un primer énfasis es **abordar la diversidad**. Y para esto basta solo mirar al que tengo al lado en el ómnibus, en la mesa compartida, en la calle, en tantos lugares. Exteriormente nos da muchas informaciones de diferencias y a la vez como adultos tenemos la experiencia de aprender de lo distinto, de resistir a aquello que no comprendo del otro y muchas veces a distanciarse de la diferencia. Cuando en educación se habla de la diferencia se hace referencia a los estilos distintos de aprendizaje, a las necesidades educativas especiales, pero la diversidad es mucho más profunda. Es lo que define la singularidad de cada estudiante, lo que a veces no llegamos a descubrir porque nuestra mirada esta puesta en el contenido a enseñar. La educación es encuentro de personas con experiencia de la vida, y formadas para facilitar la melodía de diversos instrumentos. Y para esto hay que tomarse el tiempo para escuchar, observar en distintos ambientes como es cada uno/a.



El desarrollo de un **enfoque educativo que apunte a formar una nueva sensibilidad**, que ponga en diálogo la razón con el mundo emocional de la postmodernidad, para dar lugar al reconocimiento de la belleza, la bondad y la fraternidad como valores presentes que surgen de la contemplación y estudio de la naturaleza, del paisaje, de los gestos de la historia. Que descubran la

comunicación en la poesía, las obras de arte, en discursos, y en la trama de una obra de teatro. Y en todo esto cómo luchan en las personas, en los grupos el bien y el mal, el poder como servicio y el poder que manipula, la ambición y la libertad ante los bienes y el consumismo.

Que este mismo enfoque **genere espacios de fortalecimiento del sujeto interno, del espíritu**, donde se reflexione sobre las necesidades de toda persona de afecto, seguridad e inclusión, partiendo de la misma vida de los participantes o de otros hechos cercanos. Sujeto que crece y madura en la relación con los otros, que necesita conocer y dar nombre a sus sentimientos, a sus emociones, a aquellos que están más presentes en su vida, los que lo hacen una persona bella para aprender a aceptar su mundo afectivo y transformar aquello que el mismo vive de manera incómoda.

El error en el desarrollo de la vida como tarea gozosa de hacerme cargo. Somos conscientes de los bajos niveles de capacidad para aceptar el error. Vemos frustraciones permanentes que se resuelven de manera evasiva y preparan el terreno para una nueva frustración. O se levanta la defensa de la negatividad. Y no se integra a la persona como error para hacer posible la restauración de un comportamiento. Esto implicaría pasar de un sistema disciplinario de las instituciones educativas a un clima donde la restauración de relaciones, de objetos, de conductas sea el camino. Así el error se convierte en algo que puede ser natural y es posible transformarlo en posibilidad de crecimiento.

El narcisismo presente nos centra en nosotros mismos y limita nuestra capacidad de empatía, por lo que la comprensión del otro no tiene cabida. **Generar situaciones para desarrollar la empatía** haciendo juego de roles, interpretando los hechos históricos, colocando a los estudiantes en esa escena, en ese acontecimiento, haciendo experiencia de alternancia en realidades pocos conocidas en situaciones de voluntarios.

Trabajar desde pequeños **la capacidad de elegir** con criterios de bondad, utilidad, amistad, solidaridad, del bien para mí, teniendo presente al otro o los otros. Este aprender a elegir conducirá a lo que llamamos la toma de decisiones cotidianas, pasando por aquellas que cambian mi vida hasta llegar a las que me comprometen, que exigirán **el discernimiento** como actitud para desarrollar una **ética de la convivencia, de la profesión, de la vida**.

Los estímulos que recibimos son múltiples, oímos y vemos palabras, imágenes, ruidos, sonidos. **La posibilidad de escuchar y ver en profundidad lo significativo e importante deberá ser un eje que atraviese el clima institucional educativo.** Desarrollar la conciencia de que todo nuestro cuerpo comunica: el rostro, la postura, los colores, las palabras, el silencio y los gestos. Aprender a elegir qué, cómo y cuándo comunico nos hace personas transparentes, asertivas, constructores de paz.

Hoy en los grupos, las familias, las comunidades ha crecido la desconfianza y esto nos introduce en caminos de control, de manipulación y de inseguridad. Nos provoca violencia y a más violencia construimos círculos viciosos donde la identidad y la libertad no pueden desarrollarse.

¿Cómo construir confianza? Un camino que he recorrido profesionalmente es creer en el valor que tiene cada persona, en lo valioso que puede aportar y delegar tareas pequeñas, grandes, con metas y tiempos claros. La confianza en sí mismo es la llave que luego permite dejar abiertos placares y puertas para que cada uno sea responsable de sí mismo, del otro y de lo que hace.

La mediación socio educativa: herramienta de solución pacífica de conflictos

En una de las instituciones educativas en las que participé como docente se llevaba adelante un proyecto de formación de niños de 9 años como mediadores. Una experiencia interesante que desarrolló en los estudiantes habilidades tales como la escucha, la empatía, la confianza y la confidencialidad, así como la de negociación. Ante un mundo donde la inmediatez es un valor, ellos aprendieron a esperar al otro, pues en el modelo de mediación usado las partes tienen que pedirla, estar de acuerdo en que es necesaria. El mediador o mediadora tiene que aprender a no tomar partido por una de las partes sino que debe tener una distancia del problema o conflicto.

Hoy, a un tiempo considerable, creo necesario más que formar mediadores, crear en las instituciones educativas una cultura mediadora. Para esto se necesita el compromiso de todos los actores, desde el que cuida la puerta, deja en condiciones el edificio, los docentes, alumnos y familias. Si hay familias o adultos referentes del estudiante, la formación de éstas para acordar, recordar y comprometerse en la educación de su o sus hijos sería lo primero, y esto tendría incidencia a nivel de la gestión de la fila como de vecinos y ámbito laboral. Estos procesos de formación deberían empezar por analizar lo que es la adultez hoy, la diferenciación entre los adultos en sus distintos roles y los hijos, la convivencia y sus normas y el conjunto de valores que cada familia busca. Trabajar la comunicación en sus diversas formas, introduciendo las nuevas tecnologías y las condiciones de uso para una buena y sana comunicación. Atravesar estas temáticas con el desarrollo de la habilidad de mediar pasará por la identificación y diferenciación de lo que es estar ante un problema o un conflicto. Cuáles son los distintos tipos de mediación, generar situaciones o traer a la memoria situaciones vividas para analizarlas y buscarla mejor manera de solucionarlas.

Para crear una mentalidad o cultura mediadora se necesita creer en la posibilidad de cambiar nuestras relaciones, donde todos somos importantes, encerramos un valor y una historia y tendemos a construir un proyecto que da sentido a nuestras vidas. El otro o la otra diferente a mí es sujeto de derechos, deberes y afectos abierto al encuentro, con sus debilidades y fortalezas, desde donde se compromete en la construcción de una relación de amistad, de amor, de familia, de comunidad, laboral, vecino, etc.

He dejado en último lugar el servirnos de la **Pedagogía de la interiorización** permanente para quienes creemos que en lo más profundo del corazón habita Dios; esa luz que cuando llegamos a ella ilumina nuestras sombras, esa agua que es fuente de vida, ese fuego que arde y da calor en los fríos inviernos de la vida, esa brisa que acaricia nuestro rostro ante el dolor, esa voz que se hace verdade-

ra “entre tantas otras voces”¹. Hacer camino desde la mirada y escucha de la realidad, desde el encuentro con la Palabra de Dios, en las celebraciones, la fiesta, el dolor y la pobreza, en el silencio, la contemplación o la meditación que nos conducen hasta allí donde reside el Viviente, el único fiel, el Amor y la misericordia. Es este un momento oportuno ya que las nuevas generaciones son sensibles a todo aquello que da sentido a sus vidas.

Culmino este sencillo compartir de intuiciones con una cita de Eduardo Galeano: “Este mundo está embarazado de otro mundo posible, diferente y difícil de parir, pero que ya está latiendo”. En mis intuiciones creo que la Educación puede ser junto a las familias la sala de parto donde empiece a nacer una cultura nueva.

¹ Carolina Mancini (2012). “Escuchar entre varias voces una”. Editorial Narcea.

DISCERNIMIENTO CRISTIANO DE NUESTRA SITUACIÓN VENEZOLANA

Pedro Trigo

Sacerdote Jesuita venezolano

El discernimiento cristiano tiene dos aspectos. El primero es la caracterización de esta situación; concretamente la caracterizamos como de pecado. El segundo es preguntarnos por el modo de habérnoslas los venezolanos con ella; en concreto nos preguntamos por los que la han construido, la sostienen y usufructúan; y también por los que viven en ella con libertad liberada, de manera que podemos decir que no pertenecen a ella y que son el embrión de una alternativa superadora. Como la situación no se fabrica sola, trataremos conjuntamente de caracterizar la situación y a los que la crean, sostienen y se aprovechan de ella. Posteriormente nos referiremos a los que viven en ella con libertad liberada y, por tanto, no pertenecen a ella.

Situación de pecado

Violencia diseminada e impune: asesinatos, asaltos, secuestros y robos

Esta situación es de pecado, ante todo y sobre todo, por la inseguridad reinante. En primer lugar, los asesinatos. El año pasado fueron veinticuatro mil. Concretamente Caracas es, porcentualmente, la segunda ciudad con más asesinatos del mundo, después de San Pedro Sula (Honduras). Podemos decir con toda verdad que la vida no vale nada. Porque la mayoría de los asesinatos son a sangre fría, no por motivos pasionales, por rencores profundos debidos a ofensas graves. Son para robar a la víctima o por resistirse al robo; si es un policía, para quitarle el arma (el año pasado mataron a 220 policías en el área metropolitana de Caracas); o, si es un distribuidor de droga, por el control de una zona; o, si son entre bandas armadas, por ajuste de cuentas.

Además de los asesinatos, están los robos a mano armada, por ejemplo, el carro o a la salida de un banco para quitarle lo que cobró o en una unidad de transporte público o al llegar al barrio los viernes al anochecer, sobre todo, los quince y treinta de mes, cuando han cobrado la quincena, o el asalto a un establecimiento o a una casa, de la que llegan a llevarse todo, o el robo de la clave de una cuenta y su vaciamiento consiguiente. Otra modalidad son los secuestros o, ahora, más abundantes, los secuestros de carros, que les son devueltos tras el cobro de una abultada suma.

Esta violencia configura una situación de pecado, en primer lugar, porque significa el rechazo del don de la paz, que es el don mesiánico por excelencia, más aún, rechazo al mismo Dios, que es el Dios de la paz porque es el Dios de la vida y porque, antes que eso, es Amor, sólo amor, y quitar las pertenencias y, sobre todo, la vida, es un acto radical de desamor, un acto, pues, que lo niega a él absolutamente.

Pero además, esta situación configura una situación de pecado porque está anclada en una falta escalofriante de cohesión social, que constituye su caldo de cultivo. Si los seres humanos estamos unos vertidos en los otros, todos en todos, por nuestra común pertenencia al mismo *fylum* y si esta versión se expresa humanamente como respectividad y cristianamente como fraternidad, la falta de respectividad o la respectividad negativa, que están a la base de esa violencia enquistada en el tejido social, entraña una negativa a vivir nuestra condición humana, una negativa, concretamente, a vivir como personas, ya que los seres humanos nos personalizamos cuando, desde nuestra propia interioridad, desde lo más genuino de nosotros mismos, entablamos relaciones positivas, horizontales y mutuas con los demás y no excluimos a nadie de ellas.

Ahora bien, podemos calificar a esta situación de pecado estructural porque el Estado, cuya función más básica consiste en tener el monopolio de las armas, prevenir la violencia, hacer justicia a las

víctimas y rehabilitar a los victimarios, no cumple esta función, que podemos calificar de sagrada, en ninguna de las modalidades reseñadas, de manera que la violencia queda impune la inmensa mayoría de las veces (según cifras oficiales, quedan sin encausar el 92% de los crímenes), de tal manera que muchos, tal vez la mayoría, ni quiera la denuncian.. Y lo más grave es que no lo hacen porque en muchos casos los cuerpos de seguridad son, bien los autores de la violencia, bien los cómplices de ella. Pero lo más grave de todo es que esta dejación criminal por parte del Estado de esta su obligación más primordial, obedece a que el Estado, para mantener a como dé lugar el poder, utiliza a los cuerpos de seguridad en tareas meramente partidistas, llamadas por él revolucionarias, que no les competen, y por eso tiene que transigir en que ellos también utilicen las armas en su provecho privado.



Ahora bien, habría que recordar que Chávez ganó la primera elección porque el proyecto de democracia social interclasista, surgido tras el 23 de enero del 1958, se había agotado, tanto por la negativa de los partidos del estatus a mediar entre las clases, por su entrega a la burguesía, como porque la clase empresarial se había colocado de espaldas al pueblo, como se corroboró tras el caracazo (27/2/1989) cuando, ante esa reacción desesperada del pueblo, prometió tenerlo estructuralmente en cuenta, pero luego, al ver que pasaba el peligro, se olvidó completamente de él. Así pues, una parte considerable de la burguesía es responsable con el Estado de esa falta de cohesión social que es el caldo de cultivo de la violencia.

Por eso, vencer a la violencia no es sólo ni principalmente labor policial, aunque ésta es imprescindible y para eso, la rehabilitación de las propias policías; lo más decisivo será incrementar la respectividad positiva sin exclusiones y con especial dedicación a los pobres y a los que practicaron una respectividad negativa oprimiendo, despreciando, excluyendo o haciendo violencia armada.

Ahora bien, no basta la cohesión social; es imprescindible construir una institucionalidad coherente, competente y justa, no sólo instituciones sólidas, eficientes y al servicio efectivo de los ciudadanos sino unos ciudadanos que tienen internalizada la institucionalidad y, por consiguiente, las normas, que saben lo que deben hacer y omitir y que efectivamente están dispuestos atenerse a ese imperativo de la conciencia. Hay que decir que esa institucionalidad no existe; se puede decir que casi no existe el Estado. No sólo porque el Estado no es responsable ante los ciudadanos sino más elementalmente porque la impericia y la ineficiencia llegan a unos extremos escalofriantes. Esto se traduce no sólo en una impunidad casi absoluta sino en una situación anómica que va ganando terreno en las conciencias de muchos ciudadanos.

Ahora bien, no basta la cohesión social; es imprescindible construir una institucionalidad coherente, competente y justa, no sólo instituciones sólidas, eficientes y al servicio efectivo de los ciudadanos sino unos ciudadanos que tienen internalizada la institucionalidad y, por consiguiente, las normas, que saben lo que deben hacer y omitir y que efectivamente están dispuestos atenerse a ese imperativo de la conciencia. Hay que decir que esa institucionalidad no existe; se puede decir que casi no existe el Estado. No sólo porque el Estado no es responsable ante los ciudadanos sino más elementalmente porque la impericia y la ineficiencia llegan a unos extremos escalofriantes. Esto se traduce no sólo en una impunidad casi absoluta sino en una situación anómica que va ganando terreno en las conciencias de muchos ciudadanos.

Falta de producción y productividad: socialismo rentista

El segundo componente estructural de la situación, que la califica como situación de pecado, es la falta de producción y de productividad. Es situación de pecado porque, como ha subrayado muy convincentemente el concilio Vaticano II y la *Laborens Exercens* de Juan Pablo II, el trabajo productivo y socialmente útil, realizado personalmente, no el trabajo alienado en el que el trabajador está únicamente como fuerza de trabajo en orden a recibir el sueldo, es una vía muy resaltante, comúnmente imprescindible, de humanización, ya que la familia humana ha sido creada para cuidar y cultivar la tierra, optimizándola, participando así del proceso creador, y para participar como miembro activo y solidario en la constitución de la ciudad humana. No trabajar productivamente, cobrar un sueldo sin trabajar congruamente, echar a perder los instrumentos de trabajo o robárselos o robarse la plata o

cobrar sin que ni siquiera haya pisado el lugar de trabajo e incluso sin que exista la empresa, además de ser un robo con premeditación y alevosía, deshumaniza profundamente a las personas.

Esta falta de producción y productividad obedece fundamentalmente a que el Estado, que se apellida socialista, se ha empeñado en minimizar a la empresa privada, sobre todo, la nacional, para convertirse él en productor o para instaurar modos de producción social. Pero lo expropiado a empresas privadas (en realidad robado, ya que no paga a sus antiguos propietarios) presenta una productividad muy baja o ha ido a la quiebra y las empresas de carácter social, en general, han fracasado. El fracaso era absolutamente previsible porque no hubo ni inducción ni control. Y no lo hubo porque, además de ese fin proclamado de poner la producción en manos del pueblo (por eso llaman “rescates” a las expoliaciones), estaba el fin real de ganar adeptos para el “proceso”, sobre todo, en tiempos de elecciones, y hay que apuntar que casi todos los años las ha habido.

Pero el derrumbe de la producción se debe más en el fondo a que, como llegó a decir Chávez, el socialismo de Venezuela es un socialismo rentista. Tener las reservas probadas de petróleo más grandes del mundo y altísimos precios hacía posible, pensaba, vivir de la redistribución de la renta petrolera sin tener que explotar a ninguna clase social. Se desconocía práctica y teóricamente, no sólo, como hemos insistido, el carácter humanizador del trabajo productivo, sino que el socialismo sólo puede ser concebido como un paso más adelante del capitalismo que, según Marx, ha sido la clase más revolucionaria de la historia por haber revolucionado los medios de producción, posibilitando mejores condiciones de vida para más personas. Es un paso adelante en la dialéctica de la historia porque los trabajadores más especializados, según él los de Alemania e Inglaterra, dominaban tanto los procesos productivos y organizativos que los capitalistas se reducían a meros rentistas. Por tanto el concepto “socialismo rentista” carece de significado, ya que el rentismo niega al socialismo.

Ahora bien, hay que reconocer que la producción y la productividad venían cayendo ya desde varias décadas. Podemos decir que cuando los empresarios percibieron la presencia de la globalización y por tanto la imposibilidad de mantener indefinidamente el sistema de sustitución de importaciones, la mayoría no apostó por la reestructuración del sistema productivo para que lo fuera más, sino que unos vendieron y otros apostaron todo a acortar el precio del trabajo. Por eso no es sólo el gobierno el causante de esta situación insostenible. Aunque también hay que decir que la minoría de empresarios que ha logrado mantenerse solventemente en esta situación desfavorable, sí ha tenido que aumentar la productividad.

Es cierto que se ha llegado a la devaluación humana que pronostican tanto la enseñanza social de la Iglesia como el marxismo. Por eso es una situación de pecado. Si la reconocemos como tal, no basta con incrementar la producción y la productividad sino que es preciso un proceso social de rehabilitación del trabajo como modo de humanización y para eso la constitución de las condiciones laborales que lo hagan viable y la reeducación de los que se acostumbraron a no trabajar, para que se apliquen al trabajo desde lo más genuino de ellos.

Es obvio que tanto el Estado con sus leyes laborales como el empresariado tienen una ingente responsabilidad en organizar el proceso productivo y las relaciones de producción de tal manera que el trabajador pueda vivirlo como un proceso realmente humanizador. No podemos olvidar, sin embargo, que esta dirección humanizadora es la dirección contraria a la que están conduciendo al mundo los grandes inversionistas, los organismos financieros y los Estados a su servicio.

Corrupción, opacidad e impunidad

El tercer componente de la situación es la corrupción estructural e impune. La llamamos estructural porque el Estado, autotitulado revolucionario, sostiene que todo comienza con él, porque lo que había antes era todo negativo. Como él es el inicio de la vida colectiva digna y feliz, sólo gobierna con

los revolucionarios; los otros no tienen derechos y son meramente tolerados. Como no se siente mandatario de los ciudadanos sino el ente que va a poner a valer al país, no se siente con la obligación de rendirle cuentas a nadie. Y por eso es totalmente opaco. Pero con ser esto muy grave, lo peor es que tampoco se rinden cuentas entre ellos. Y por eso no se conocen los costos de nada ni adónde van los “riales”. Esta opacidad estimula la corrupción, si no es que está provocada por ella. Y, por eso mismo, la impunidad. Ahora bien, el blindaje de la impunidad se debe a que no existe un poder judicial independiente. Si “con la revolución todo, sin la revolución nada”, nada de lo que haga la revolución ni los revolucionarios será condenado y ni siquiera juzgado, ya que el poder judicial se destina a la oposición.

Pongamos un caso significativo. El Estado declara que el fraude en créditos a empresas que o eran fantasmas o no se invirtieron en aquello para lo que se había prestado el dinero, llega a veinte mil millones de dólares. Están los contratos con los nombres y todos los datos de los que recibieron esas sumas y no las emplearon en lo estipulado. Y, sin embargo, no hay ni un solo detenido.

Haber dispuesto en los quince años del chavismo más del doble de lo que dispuso durante cuarenta y un años la llamada por ellos cuarta república y que no se sepa qué ha pasado con la mayor parte de ese dinero, entraña una irresponsabilidad tan exorbitante, entraña una falta tan grave a la justicia y a la solidaridad, que sólo por este motivo habría que calificar a esta situación como de pecado. Pero además esta corrupción impune mancha a tantas personas que constituye un verdadero cáncer que corroe al cuerpo social y que no va a ser fácil quitar, porque eliminarlo no implica sólo que se devuelva el dinero y que los culpables paguen sino que se rehabiliten. Y eso exige el concurso de toda la sociedad, lo cual supone mucho amor, un amor que a muchos parece exorbitante o, incluso, fuera de lugar. Y, sin embargo, renunciar a la rehabilitación desacredita éticamente lo que se lleve a cabo para acabar con la corrupción.

Monopolio de la información y opinión

Ahora bien, estas tres fuentes de pecado estructural se mantienen con cierta estabilidad, no sólo por-que el Estado concentra todos los poderes y criminaliza a los que se oponen abiertamente a él, sino por lo que abusivamente es llamado por ellos hegemonía comunicacional, que en realidad es casi monopolio en las fuentes de información y opinión a las que tiene acceso el ciudadano, y, por tanto, no hegemonía sino despotismo. Por ejemplo, la partida que más ha aumentado en el presupuesto de 1915 (aumentó el 105%) es la de propaganda, llamada así descaradamente. Es obligación del gobierno, forma parte de su responsabilidad ante los ciudadanos, informar detallada y verazmente de su gestión. Pero no está autorizado a hacer propaganda. La única propaganda con sentido es la calidad de su gestión, de la que, insisto, debe informar y le conviene hacerlo, si lo hace bien.

Sin embargo, la propaganda gubernamental es tan abrumadora que casi ha desplazado a la publicidad de mercancías. Y la sustitución de la información por la propaganda alcanza tales proporciones que en el discurso al congreso de enero de 1915 de Memoria y Cuenta de su gestión nada dijo ni de la seguridad ciudadana, ni de la producción y productividad, ni de la corrupción. Esta elusión es expresión de la situación de pecado porque el gobierno democrático es responsable ante los ciudadanos y el mínimo de esta responsabilidad es dar cuenta de las preocupaciones más grandes de la ciudadanía porque son las que más pesan en la configuración de la vida social. Y no hay derecho que las silencie simplemente por-que, si alude a ellas, va a quedar al descubierto el fracaso de su gestión. Se entiende que explique las dificultades y que exponga planes y que desarrolle e incluso magnifique lo que ha intentado al respecto; pero no, que lo silencie.

Centralidad del pueblo: elemento imprescindible en cualquier alternativa

Ahora bien, en medio de esta situación de pecado, hay que reconocer que un aspecto positivo es mantener al pueblo en el centro y dedicarle una gran parte de su gestión y de su presupuesto. No estamos de acuerdo con lo que hace: dar alimentos y otros artículos, becas y empleos no productivos, organizarlo como correa de transmisión de sus consignas y ejecutor de sus políticas, y llamarlo como coro para que lo aplauda y apoye en manifestaciones. Tampoco estamos de acuerdo con las misiones: creemos que habría sido preferible mejorar cualitativamente los ministerios correspondientes, por ejemplo, de Educación y Salud, de modo que el pueblo, incluidos expresamente los más pobres de él, pudiera recibir servicios de calidad, a la altura del tiempo histórico, desde la primaria a la universitaria, pasando por la educación para el trabajo en todos los oficios, y de la salud primaria a la atención más especializada. Sobre todo, estamos en absoluto desacuerdo con lo que no hace: garantizar en la práctica la seguridad de sus personas y pertenencias y proporcionarle o, mejor, propiciar que haya trabajo productivo y congruamente remunerado y propiciar que se organice, pero sin interferir en sus organizaciones de manera que sean realmente de base.

Ahora bien, con todos estos reparos, que son muy graves, quiero insistir igualmente que lo que sobrevenga no será alternativa superadora a lo actual si no integra en su propuesta y en su quehacer que el pueblo esté realmente en el centro y que se le dedique una gran parte de su gestión y de su presupuesto; aunque de tal modo que no se caiga en las deformaciones actuales. Y eso implica que considere al pueblo como sujeto digno y responsable y que propicie sistemáticamente su capacitación, el derecho de los derechos.

¿Espectadores?

Una pregunta ineludible es si esta situación tiene espectadores. Nuestra respuesta es, de modo absoluto, que no. Porque a todos nos afecta esta situación, aunque nos afecte de modo diverso y respondamos a ella de manera más diversa aún.

Sin embargo, sí tiene espectadores en cuanto a la posición vital de una minoría de venezolanos que no quiere saber nada de lo que está pasando, que nunca habla de ello y ha decidido mantenerse al margen. El presupuesto es que es tan malo lo que pasa y salpica tanto, que no merece la pena ni oponerse. Ahora bien, el presupuesto para vivir desde esa decisión es que se tiene una autonomía de vuelo real para poder vivir así. No es necesario tener muchísimo dinero para poder hacerlo. Basta con tener una fuente de ingresos estable por un trabajo que no dependa mucho de la situación, que sea necesario en cualquier hipótesis, y que en el trabajo pueda atenerse a su especificidad, y que tenga un entorno familiar y de grupo de referencia que comparta esa opción de base. En esas condiciones se vive cultivando aficiones e intereses que se estiman valiosos en sí y que bastan para llenar de algún modo la vida, junto con el trabajo y la familia.

En versiones muy distintas, ésta ha sido una opción muy estimada desde la época grecolatina por mino-rías que se tienen a sí mismas como cualitativas. Es la *aurea mediocritas* que cantó Horacio y de la que se hizo eco Fray Luis de León en su *Vida retirada*. Tener lo conveniente y no tener demasiado para no ser *ni envidiado ni envidioso* y así poder mantenerse en su laboriosidad y en sus aficiones, en paz, con sosiego y sin interferencias.

Tenemos que decir que ésa no es la dirección vital cristiana. Si Dios hubiera tomado ese rumbo, no nos habría creado ni muchísimo menos se habría metido en esta historia, en la persona de su Hijo único y eterno, haciéndose no sólo uno de nosotros sino expresamente el Hermano de todos, el Hermano personal de cada uno. Jesús no nos llevaría en su corazón, no se habría dedicado a sembrar en nosotros la fe que salva, no se habría metido en nuestras casas, no nos habría pedido ayudarlo a llevar su cruz, no habría seguido con su interlocución abierta con el pueblo sino que se habría confi-

nado en un círculo de selectos, para evadir la contradicción con el orden establecido y salvar así la vida.

Para el Dios cristiano y para su Hijo humanado, no hacer mal a nadie y cultivar con algunos selectos un jardín reservado, no es una dirección vital humanizadora. No es un ejercicio de amor. En esa existencia pueden alcanzarse cotas muy elevadas de refinamiento y satisfacción, pero no cabe la alegría ni la fecundidad histórica. Es una irresponsabilidad no ejercer la condición de ciudadano y dar la contribución de sus talentos y, para eso, entrar en la arena disputada de lo público, pagando el precio que sea necesario. Para Jesús esta pretensión de salvar su vida haciéndose a un lado, es perderla; mientras que arriesgarla en la procura concreta del bien común, es el único modo de ganarla.

Los que viven alternativamente en esta situación y trabajan por transformarla superadoramente

El discernimiento quedaría muy incompleto, no sería propiamente un discernimiento espiritual, si no señalamos nuestros haberes. Este punto es decisivo, si no queremos caer en el hipnotismo del fetiche, que hemos mencionado como uno de los modos de vivir esta situación. Es decisivo porque, si la situación estuviera signada sólo por negatividades, no habría para nosotros ninguna esperanza; pero además eso entrañaría que el pecado tiene más peso que el amor de Dios, lo que equivale a una falta de fe y, en definitiva, a blasfemar de Dios.

Los que viven alternativamente ya

En la primera parte, al considerar los modos como vivimos esta situación, ya nos referimos a esos modos de vivir con libertad libre-rada. Ante todo tendríamos que fijarnos en los que creyendo que otro mundo es posible y esperándolo vivamente, no sólo se es-fuerzan en dirigirse hacia él, pergeñándolo, organizándose para llevarlo a cabo, transformado lo que existe, sino que viven alternativamente ya. Vivir alternativamente, no resignándose a vivir, por un lado, criticando y, por otro, luchando por la vida desde el horizonte establecido, significa negativamente no restringirse al circuito producción-consumo e incluso trabajar denodadamente para darle otra orientación y además cultivar la polifonía de la vida. Esta orientación alternativa consiste en orientar la producción hacia la vida y hacia la vida cualitativa, no sólo en lo que se produce sino en el modo de producción y en las relaciones de producción, y orientar el consumo hacia la satisfacción de necesidades y hacia lo que se llama la vida buena, que nada tiene en común con darse la buena vida.

Cultivar la polifonía de la vida es atender sistemáticamente los diversos niveles de la existencia, desde el silencio y la contemplación, a la actitud perceptiva ante la realidad y la apertura a lo que se percibe para colaborar a que dé de sí, el diálogo, el establecimiento de verdaderos nosotros, el trabajo mancomunado, la sinergia con otros grupos, el cultivo de lo simbólico, lo lúdico, la fiesta, así como el trabajo arduo en condiciones humanizadoras y con utilidad social.

Además de todo esto, que forma parte de la condición humana, vivir alternativamente ya entraña abrir-se positivamente a los requerimientos de la mundialización: hacernos cargo de que somos una sola familia humana, cultivar la simpatía y la compasión, la información y la escucha, el intercambio con los diferentes, la corresponsabilidad por el mantenimiento la concordia y la paz mediante la comprensión, la ayuda mutua, el asumir en conjunto los problemas que nos afectan a todos, en primer lugar, la recuperación del equilibrio ecológico y del cuidado conjunto de la única tierra que nos cobija a todos.

Todo esto suena muy bien, pero no olvidemos que ha de realizarse en una situación de pecado que en gran medida lo niega ya que rigen lógicas totalitarias, conflictuales y unidimensionalizadoras. Y si, en cualquier hipótesis, vivir la polifonía de la vida exige grandes dosis de creatividad, esfuerzo, com-

presión, flexibilidad y perseverancia, en esta situación que presiona, bien a la resignación a las condiciones dadas, neutralizándose y procurando sacar el mayor provecho, o rabiando por dentro y disimulando y cooperando, bien al rechazo visceral y a la hipnosis del fetiche, exige una verdadera libertad liberada para, desde la confianza básica en la realidad, fruto de amor, dedicarse unificada-mente a vivir humanizadamente y trabajar por un orden alternativo en el que quepa el cultivo de la humanidad, no sólo con palabras sino en la realidad.

También implica vivir superando la lógica que hace de esta situación nacional una situación de pecado. Implica, ante todo, no ejercer ningún tipo de violencia, ni siquiera la de mirar mal y desear mal, ni, sobre todo, la de borrar del corazón a nadie, porque el que lo hace es un asesino y en él no mora el amor de Dios. Esto supone distinguir entre el pecado y el pecador; entre condenar conductas y condenar personas, entre la indignación por actuaciones indignas y el dolor por las víctimas y por los que obran así. Pero además entraña empeñarse en aumentar la cohesión social superando la lógica polarizante, tendiendo puentes y atravesando fronteras, cosa que tiene un elevado costo social ya que unos pensarán que es una actitud de “come flor” extemporánea, pero otros le harán sentir que eso es pasarse al enemigo. Sólo pueden tenderse puentes si, viviendo situadamente, es decir en su ambiente concreto, y expresamente en compromiso vital y sistemático con los pobres, no se vive confinado a su mundo de vida sino que se vive realmente en el país y en el mundo, encarnado en ellos, aunque sea una encarnación situada, lo que implica que desde ese anclaje se aspira realmente al bien de todos.



Una muestra fehaciente de que se vive en el nosotros de la humanidad y el país, aunque sea, como no puede ser de otro modo, una encarnación y una pertenencia situada consiste en mantenerse en el tono analítico y desechar la actitud constante de adjetivación descalificadora.

Quiero insistir que en nuestro país hoy no pocas personas viven así esta situación de pecado, padeciéndola, pero no dejándose influir por ella, porque viven alternativamente ya. No dicen, si nos ponemos de acuerdo y cambiamos las reglas de juego, yo participaré de ellas, sino yo cambio ya porque no quiero ser cómplice de esta situación y, más a fondo, porque quiero vivir humanamente y no lo puedo hacer, si sigo la lógica de esta situación de pecado. Y en definitiva porque no quiero privarme de la alegría de vivir humana y, por tanto, fecundamente, aunque entrañe pagar el precio que sea necesario.

Los asalariados de clase media o del pueblo que, derrumbado su poder adquisitivo, se sobreponen y dan lo mejor de sí

En segundo lugar viven en esta situación de pecado, sin ser de ella, quienes la padecen como asalariados y han visto cómo su poder adquisitivo se derrumbaba y pasaron de la clase media a la proletarización y de la clase popular a la pauperización. Los segundos han caído más abajo, pero el gobierno les ha proporcionado amortiguadores. Los primeros han tenido que aguantar la tragedia inmerecida sin ningún paliativo.

En esta situación de pecado, quienes venden se ven en grandes aprietos porque a veces no hay mercancías y por la inflación galopante; pero, de todos modos, trasladan al comprador el aumento de costos y de este modo mantienen su estatus de vida. Sin embargo, los asalariados no tienen esa flexibilidad. Dependen de sus empleadores y del gobierno. Vamos a poner los casos sintomáticos de

los que trabajan en educación o salud. Si en estos dos últimos años los aumentos fueron del veinte por ciento y la inflación rondó el sesenta, la pérdida de poder adquisitivo bajó ochenta puntos. Como se ve, quienes estaban en la clase media, se proletarizaron y quienes estaban en la clase popular, se pauperizaron. Esto es una tragedia y el bajón es tan vertiginoso que casi no hay tiempo para procesarlo. Por eso, muchos han caído en la desmotivación, el abatimiento y la rabia. Y muchos de clase media se han ido. Pero no pocos, no han permitido que esta injusticia, que los afecta tanto que casi los excluye de la vida, los influya. Han adensado su persona, se han afincado en su dignidad, y han respondido a la emergencia habitándose, poniendo a funcionar sus resortes más íntimos, incluso superándose a sí mismos, para dar lo mejor de sí, tanto en su trabajo, como en su familia, como en los demás grupos en los que están implicados.

Estas personas son la novedad más positiva de la Venezuela actual. Son lo más opuesto a esa imagen estereotipada del venezolano despilfarrador, de los “ta barato, dame dos” (o de los “raspa cupos” actuales), de la vida fácil con todo a favor, aun en el caso de que se trabajara cualitativamente. Estos trabajan casi sin instrumentos de trabajo, en instalaciones muchas veces deterioradas, con sobrecarga de demandantes, no pocas veces exasperados o desmotivados, y tienen que trabajar más de lo que el cuerpo aguanta porque, si no, el sueldo no alcanza de ningún modo, y aun con esa sobrecarga y frustración encima, se esfuerzan por dar lo mejor de sí y por hacerlo lo más cualitativamente posible, tanto desde el punto de vista del trabajo, como de las relaciones con los destinatarios de él. Como es de esperar, estas personas andan al borde de sus fuerzas y les cuesta mantener el equilibrio y la calma y la respectividad positiva; pero como han decidido vivir así, habitualmente lo logran y tienen verdaderos encuentros y, sobre todo, alegría de fondo. Éstas son personas del modo más eximio posible.

Experimentan lo que vivió y teorizó Pablo, que cuando son débiles, son fuertes, que en esa debilidad experimentada, se abre paso una fuerza que los habita y sostiene y que, viviendo al límite de sus fuerzas, sin embargo, les da calma, una paz de fondo. Experimentan, lo teoricen o no así, que la gracia de Dios triunfa en la debilidad.

Ellos son la muestra más palpable de que “donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia”. Es la victoria más humana sobre el pecado estructural, la muestra más clara de la libertad humana respecto de cualquier condicionante. Es obvio que esos sueldos de miseria son una injusticia y, más aún, una insensatez. Para continuar con el ejemplo de la salud y a la educación, este deterioro precipita al país a la ruina y a la inviabilidad. Y por eso hay que luchar por revertir la situación, en la que el pueblo es el principal perdedor, en contra de la proclamación ideológica del gobierno. Pero también es cierto que, mientras tanto, estas personas, al vencer al mal a fuerza de bien, han llegado a unas cotas humanas a las que no habrían llegado en otra situación.

Tampoco Jesús de Nazaret habría llegado, si no hubiera encontrado resistencias y todos se hubieran abierto al mensaje del reino de Dios. Dios no quiere el pecado, menos aún, el que no es meramente de debilidad sino de obcecación, de endiosamiento y, por consiguiente, de opresión del hombre por el hombre. Pero, cuando en esas situaciones las personas no se resignan al mal y no dejan que penetre en su interior, y por eso no viven aprovechándose de esa situación y ni siquiera sufriendola de manera que les configure y les robe la humanidad, convirtiéndoles en alguien que se echa a morir, que vive al mínimo vital o aterrorizado y rabioso, sino que la viven desde ellos mismos, desde su libertad liberada, sobreponiéndose al mal padecido y vencíendolo a fuerza de bien, entonces esas personas llegan a la mayor humanidad posible, porque la actúan con una radicalidad y entereza, que no sería necesaria en una situación de bonanza.

COLOMBIA EN LA ENCRUCIJADA

*José Fabio Naranjo
corresponsal en Colombia*

En una reunión entre el Papa Francisco y el presidente de Colombia Juan Manuel Santos realizada el pasado 15 de junio, el Papa dijo que la persona por quien más había rezado era el presidente Santos. Estas palabras del Papa son reveladoras de las gigantescas dificultades por las que pasa el presidente Santos y con él Colombia entera en su esfuerzo por continuar y llevar a buen término el proceso de paz entre el gobierno y las FARC EP, y son también reveladoras de la importancia que para toda América y para el mundo mismo tiene este proceso.

Hagamos una recapitulación de la situación actual mirando los aspectos positivos del proceso, aquellos que muestran un real avance y del otro lado los aspectos negativos, referidos a los ataques u obstáculos que enfrenta.

Aspectos positivos

Buena parte de la opinión pública, y el propio presidente Santos reconocen que en las negociaciones que se llevan a cabo en La Habana ha habido importantes avances; y realmente es de reconocer que el excelente equipo negociador del gobierno y la delegación de las FARC-EP han llegado hasta el momento a acuerdos de gran trascendencia para el futuro del país. Sobre los cinco puntos que componen la agenda (1) Política de desarrollo agrario integral; 2) Participación política; 3) El problema de las drogas ilícitas; 4) Víctimas y Justicia Transicional; y 5) El fin del conflicto (DDR . Desarme, Desmovilización, Reintegración),² ya hay acuerdos firmados en tres de ellos. Y en la actualidad se trabaja de manera simultánea sobre los dos puntos restantes, sin lugar a dudas los más difíciles; pero también sobre estos puntos se ha abierto, con el acuerdo para la constitución de una Comisión de la Verdad, una vía clara de resolución.

No menos importante es el hecho de que el equipo negociador del gobierno se ha reforzado con la presencia de la canciller del país (Ma. A. Holguín), así como de un importante empresario reconocido por su ecuanimidad y eficiencia (Gonzalo Restrepo). Así mismo por la primera vez, en los diez procesos de paz que se han llevado a cabo en Colombia con diversos grupos guerrilleros, militares en ejercicio participan directamente en las negociaciones y específicamente sobre los puntos relativos a dejación de armas y desmovilización. También importante es la indirecta participación, de las organizaciones de mujeres, de gran relieve en muchas regiones del país, las que han logrado que los acuerdos tengan una explícita perspectiva de género. Significativa en cuanto al carácter crucial de este proceso de paz, ha sido la designación por parte de los EEUU de un enviado especial (Bernard Aronson) para acompañarlo, y quien recientemente se reunió incluso con el Presidente venezolano para hablar acerca de ello. Así mismo es de destacar que el gobierno alemán también designó un delegado directo de alto nivel (Tom Koenigs).

Pero especialmente relevante ha sido el acuerdo respecto a la constitución de la “Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición”. En palabras del Comisionado de Paz, Sergio Jaramillo a quien cito en extenso, esta Comisión “hará parte del sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición que se ha de acordar en la Mesa para satisfacer los derechos de las víctimas, terminar el conflicto y alcanzar la paz...”

² Ver José F. Naranjo, “Conversaciones para la paz en Colombia”, I y II, Carta Obsur, Nos. 20 y 21 (marzo y abril 2013).

“Verdad significa en primer lugar esclarecimiento. Es mucho lo que ya sabemos en Colombia, pero aún hay temas que permanecen en la penumbra. Entre otros porque las víctimas no han encontrado condiciones para poder hablar (caso de la violencia sexual), o porque los responsables aún no han hablado... Otro capítulo es el esclarecimiento del impacto del conflicto sobre la democracia: en los últimos treinta años fueron asesinados 175 alcaldes y 543 concejales (ninguna democracia puede funcionar en el nivel local con esa marea de violencia). Eso es lo que la Comisión tendrá que explicar, para que no vuelva a pasar. Verdad significa también reconocimiento. Primero, el reconocimiento de las víctimas, más de seis millones, que son vistas con indiferencia en un país en el que cuecen el resentimiento y la indignación. La Comisión tendrá que abrir espacios para que las víctimas hablen y sean reconocidas como lo que son, ciudadanos que vieron sus derechos vulnerados. Segundo, el reconocimiento de responsabilidad. En la medida en que cada quien que tuvo responsabilidad en el conflicto dé un paso adelante, ofrezca explicaciones y pida perdón, en esa medida la verdad no será solo conocida, sino aceptada por toda la sociedad.”

“Y con eso pasamos al segundo propósito de la Comisión: la convivencia. La Comisión tendrá que organizar audiencias en los territorios, en las que la combinación de los testimonios de las víctimas, los reconocimientos voluntarios de responsabilidad y la participación de diferentes sectores de la sociedad no solo esclarezcan lo que pasó, sino también rompan las desconfianzas, recompongan las relaciones y fortalezcan el Estado de derecho. De eso se trata la convivencia: de reconocer el pasado para trabajar conjuntamente hacia un futuro común. Y por eso la Comisión tiende un puente entre la justicia y la paz. Todo esto deberá contribuir a la no repetición, que es el propósito, además, de todos los acuerdos de La Habana: terminar el conflicto y hacer las transformaciones necesarias para que no se repita.”³



Esta comisión ha sido precedida por el excelente informe de la “Comisión histórica del conflicto” elaborado por 12 académicos de todas las tendencias políticas y de dos relatores-, que mostró de manera clara las causas de la inhumana violencia que vive el país. Entre sus conclusiones sobresalen las siguientes: - La historia de Colombia puede definirse como el “fracaso o aplazamiento indefinido de reformas sociales. Advierten los expertos que si el país quiere garantizar un postconflicto en paz, sólido y duradero, tendrá que asumir

reformas de fondo para que la violencia no se vuelva a reproducir.- Las disputas por tierras y en especial la carencia de una reforma agraria efectiva son uno de los principales factores detonantes del conflicto.- Aunque Colombia ha sufrido el conflicto desde los años cuarenta (yo diría durante toda su historia), el actual se originó en los años ochenta, relacionado con el surgimiento del paramilitarismo y con la presencia de cuantiosos recursos financieros provenientes del narcotráfico, el secuestro y la extorsión.- La clase dirigente colombiana no adoptó las medidas que se requerían para prevenir el recrudecimiento del conflicto... En algunos casos, incluso, quiso aprovecharse de estos factores, como ocurrió con la parapolítica o con la permisividad frente al narcotráfico.- La población civil, y en especial, la de las áreas rurales, ha sido la más afectada por el conflicto y todos los actores armados han sido responsables de crímenes contra ella. Los agentes estatales han sido responsables especialmente de asesinatos selectivos, tortura, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas. Los movimientos guerrilleros del uso de minas antipersonas, desplazamiento forzado, secuestro, extorsión, reclutamiento ilícito, ataques contra bienes civiles y públicos, y daños ambientales. Y los grupos paramilitares de asesinatos selectivos, amenazas, masacres, desplazamiento forzado y despojo de

³ Ver: No hay que tenerle miedo a la verdad:

http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/14/actualidad/1434241655_403137.html

tierras, tortura y delitos sexuales. La débil capacidad del aparato judicial en Colombia ⁴ también ha contribuido al aumento de modalidades de justicia privada. -El conflicto ha significado una derrota para todos los colombianos, ha empobrecido más a los sectores sociales más pobres y ha sido un enorme obstáculo para el desarrollo económico.”⁵

El acuerdo para la constitución de una Comisión de la verdad es tanto más importante cuanto que en el país y en un hecho que solo presenta paralelo en las peores dictaduras de la historia, se ha eliminado de los currículos escolares justamente la cátedra de historia! Tanto teme a la verdad una clase dirigente que ha brillado por su egoísmo, su racismo y su instinto asesino frente a cualquier oposición política. El conocimiento de la historia es clave para un pueblo, ella provee herramientas indispensables para la construcción del futuro. También es altamente positivo el que la mayoría de la opinión pública colombiana apoya el proceso de paz y que en la actualidad se multiplican las movilizaciones, las iniciativas pedagógicas tendientes a explicar la importancia de los contenidos de dicho proceso, e incluso la presión nacional e internacional por un cese al fuego bilateral y en todo caso un apoyo irrestricto a la continuidad de las negociaciones.

Grandes dificultades y aspectos negativos

Sin embargo el proceso de paz y sus alentadoras perspectivas atraviesan gigantescas dificultades como he dicho: en primer lugar la gran prensa y las principales cadenas radiales, con fuerte influencia y presencia en todo el territorio nacional, están atacando día a día el proceso. Deliberadamente mienten, calumnian y tergiversan respecto de lo acordado, respecto de la voluntad de paz de las FARC-EP⁶, y respecto del mayoritario interés popular en la paz⁷. Estos medios de comunicación están varios en manos de magnates que han financiado los grupos paramilitares, se benefician de la miseria en la que continúan viviendo millones de colombianos y de la guerra. En segundo lugar y ligado a lo anterior, la corrupción en el ejército⁸ y la policía son un gran obstáculo para la paz. No solo el ejército se beneficia de un gran presupuesto, sino que a su interior se multiplican los hechos de corrupción y de oposición al proceso de paz: desde el espionaje y el sabotaje directo a los negociadores de La Habana, espionaje patrocinado por el partido del expresidente Uribe, pasando por el robo de armas, para venderlas a sectores delincuenciales, hasta la guerra mediática contra el proceso llevada a cabo por asociaciones de ex militares. A este respecto es notable que el arzobispo de Cali, uno de los pocos obispos que hace declaraciones pertinentes y atinadas ante la realidad del país, se pronunció denunciando la actitud de estas asociaciones de ex militares. Así mismo continúan los llamados “falsos positivos”⁹, asesinatos de civiles desarmados para presentarlos como guerrilleros muertos en

⁴ Recientemente un multimillonario colombiano reconocía que “la justicia en el país no opera. Es que cuando resolver un proceso puede durar 20 años, cuando falla la justicia, no le sirve a nadie, no le importa a nadie, no pasa nada. Muchas veces las partes se mueren durante los procesos y cuando salen las sentencias, nadie las reclama. Es un desperdicio de dinero brutal”: <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/el-litigio-fundamental-de-la-justicia-en-el-pais-es-que-no-opera-luis-carlos-sarmiento-angulo/15965757>

⁵ Ver <http://www.reconciliacioncolombia.com/historias/detalle/679/10-conclusiones-del-informe-de-la-comision-historica-del-conflicto>

⁶ Voluntad de paz que ha reconocido el propio Presidente de la Conferencia Episcopal.

<http://www.eluniversal.com.co/colombia/iglesia-reconoce-seriedad-de-las-farc-en-el-proceso-de-paz-177781>

⁷ El 57% de los colombianos apoyan el proceso de paz; <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/juan-manuel-santos-imagen-positiva-en-encuesta-centro-de-consultoria/15926455>

⁸ <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/las-cinco-entidades-mas-propensas-a-las-practicas-corruptas/15966019>. El ejército, el Congreso, la Judicatura y la Agencia para la contratación son las entidades más corruptas, bien lo saben los colombianos.

⁹ El estado es “Estado victimario de 6.863 ejecuciones extrajudiciales: 5.763 entre 2000 y 2010, 230 en los últimos 4 años y de la totalidad de estos casos el 37% corresponde a menores de 17 años. En informe de la Comi-

combate¹⁰ y el continuo asesinato de defensores de derechos humanos, de personas que reclaman la tierra que le ha sido robada, de indígenas, de víctimas que se manifiestan por la paz, de mujeres líderes, etc. “335 defensores y defensoras de derechos humanos habrían sido asesinatos entre el 2009 y el 2015” y ello en medio de total impunidad. La CIDH habla de 24 en lo corrido del 2015¹¹, y otras fuentes de cerca de 60. También el ejército se resiste a la participación de organizaciones civiles en el proceso de desminado humanitario acordado en La Habana. En este proceso deben participar conjuntamente militares y guerrilleros desarmados. Las “razones” y obstáculos que el ejército ha puesto a este proceso pueden verse en un excelente informe de “La Silla Vacía”¹².

Otro ejemplo es la tregua unilateral que las FARC-EP llevaron a cabo durante 5 meses, y a la que el gobierno respondió con un cese de bombardeos. Todos los analistas coinciden en que esta organización cumplió la tregua. No menos importante fue el hecho de que todos sus frentes acataron la orden de cese al fuego, lo que de paso mostraba al país la unidad de mando en esta guerrilla y desmentía con los hechos las afirmaciones de la gran prensa en el sentido de que muchos frentes guerrilleros no estaban de acuerdo con las negociaciones. Sin embargo este cese al fuego unilateral, muestra inequívoca de voluntad de paz¹³, fue sabotado por los sectores más guerreristas, y el ejército continuó atacando en los lugares en que los frentes guerrilleros se dedicaban a hacer pedagogía para la paz. Como resultado de ello y ante el desembarco de tropas y el avance de las mismas sobre un frente que no estaba combatiendo, la guerrilla mató 11 militares, pobres soldados campesinos que utilizados como carne de cañón y abandonados por sus oficiales¹⁴, estaban acampando en una instalación civil y atacando este frente guerrillero a escasos metros de una zona urbana. La respuesta del gobierno, cediendo a los apetitos guerreristas no se hizo esperar: se reanudaron los bombardeos y fueron muertos más de 40 guerrilleros en lo que también el arzobispo de Cali llamó “un asesinato premeditado”¹⁵. Estos bombardeos y las operaciones subsiguientes ocasionan el desplazamiento de centenas de familias, así como la muerte de civiles. La guerrilla reanudó sus ataques contra el ejército y la policía, así como contra la infraestructura del país y en la actualidad de nuevo se vive la guerra con igual o mayor intensidad que antes de comenzar las negociaciones de paz.

El gobierno se empecina en su tesis de “negociar en medio del conflicto” a pesar de que los países garantes del proceso de paz, Noruega y Cuba, y un gran sector de la opinión pública se pronuncia a favor de un cese bilateral del fuego como manera obvia de evitar más muertes. Gran obstáculo para

sión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) se establece que de 4.716 investigaciones, apenas el 30% están activas y en el 95% de los casos sólo se han vinculado a militares de rango medio y bajo, los altos mandos militares gozan de condecoraciones y ascensos, producto de los falsos positivos”. Ver <http://www.bajolamanga.co/index.php/columnas/item/836-usted-tambien-puede-ser-un-falso-positivo-ii>

¹⁰ Véase por ejemplo <http://m.trochandosinfronteras.info/index.php/2015/06/17/lider-comunitaria-es-presentada-como-guerrillera-abatida-en-combate-en-arauca/>; O ver en el New York Times: http://confidencialcolombia.com/es/1/agenda_nacional/16965/%E2%80%9CProyecto-ZIDRES-es-una-verg%C3%BCenza%E2%80%9D-Robledo-zidres-robledo-polo-democratico-gobierno-empresarios-jorge-enrique-robledo.htm

¹¹ Ver <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2015/070.aspdr>. Por lo demás habrá elecciones regionales este año en Colombia, lo que en este país es ambiente propenso a un exacerbamiento de tensiones políticas. A estas elecciones nos referiremos en próximo artículo.

¹² <http://lasillavacia.com/historia/los-militares-no-quieren-que-nadie-mas-desmine-49126> Todos creen... que los militares temen que las organizaciones civiles les compitan por los recursos para desminar que le podrían llegar al país en un posconflicto

¹³ Ver <http://www.las2orillas.co/balance-sobre-el-cese-unilateral-de-las-farc/>: allí se muestra que las acciones de esta guerrilla se redujeron en un 90% y que las realizadas fueron en gran parte por los ataques de la fuerza pública.

¹⁴ La procuraduría anunció una investigación sobre el hecho.

¹⁵ Ver <https://www.youtube.com/watch?v=kSTIUjNmHRI>

el proceso son las leyes y políticas que el gobierno pone en marcha, entre ellas las leyes relativas a la tierra que favorecen a los sectores privados e internacionales¹⁶ y no al campesinado. O la ineficacia de la ley de restitución de tierras¹⁷ que genera frustración y falta de confianza en la voluntad gubernamental frente a la paz.

En síntesis tiene razón el Papa en rezar intensamente por el Presidente Santos y en ofrecer su mediación en el proceso de paz en Colombia. Lo más grave que sucede en el país es el ambiente de odio, de mentira y de muerte patrocinado por los grandes medios de comunicación. También nosotros rezamos, con angustia, y sabemos que además de rezar solo nos queda una opción: persistir.

¹⁶ Ver http://confidencialcolombia.com/es/1/agenda_nacional/16965/%E2%80%9CProyecto-ZIDRES-es-una-verg%C3%BCenza%E2%80%9D-Robledo-zidres-robledo-polo-democratico-gobierno-empresarios-jorge-enrique-robledo.htm

¹⁷ Según informe de la Fundación Forjando Futuros: “En Antioquia se han dictado 105 sentencias en restitución de tierras que devuelven 1.949 hectáreas, pero el número de hectáreas en Antioquia es de 650 mil en el estimativo que hay para devolver, o sea que esto no llega al 1% de los resultados en la restitución”. Ver <http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/menos-del-1-por-ciento-de-las-tierras-reclamadas-han-sido-restituidas/20150616/nota/2809210.aspx>

DESAFÍO BRASIL

En Brasil es necesario un amplio frente nacional, popular y democrático

Luiz Alberto Gómez de Souza

En Brasil, por desgracia, vivimos una situación esquizofrénica. Hay que defender el gobierno de la presidente Dilma ante algunos de los ataques más virulentos que se hayan visto, y que recuerdan la campaña lacerdista de 1954 contra Vargas [de Carlos Lacerda, periodista y político de derecha brasileño en las décadas de 50 y 60]. Pero al mismo tiempo no se puede negar que el gobierno sucumbe ante el modelo hegemónico en nombre de una gobernabilidad contradictoria, en una alianza con partidos fisiológicos, especialmente el PMDB, que más que aliado es chantajista [los brasileños han inventado la apelación “fisiológico”, en política, para referirse a los partidos que medran con la corrupción y el arribismo]. En los dos gobiernos Lula y en el primero de Dilma hubo avances incuestionables con programas de sociales de inclusión. La **Bolsa Familia** sacó del pantano de la pobreza cerca de cuarenta millones de brasileños. Programas como **Luz para todos**, **Más médicos** y otros, amplían la participación social y económica de los sectores los sectores bajos. Pero esas políticas están llegando a su agotamiento. Es necesario pasar de políticas compensatorias a políticas redistributivas. Y eso contraría los intereses aparentemente innegociables del capital financiero. El gobierno de Dilma cedió, entregando la política económica a Joaquim Levy, heraldo del modelo dominante, en las antípodas de su homólogo griego, el valiente Yanis Varoufakis. El “mercado”, o sea la articulación del capital financiero especulativo, respira aliviado y amenaza si Levy es apartado.

Mirando adelante

Y entonces, ¿qué clase de gobierno es este? Tarso Gen-ro, uno de los analistas políticos más lúcidos sugiere mirar más adelante. Además, ya durante el escándalo del llamado “mensalão” [en 2005, primer gobierno Lula: pago de ‘mensualidades’ a diputados para apoyar la política oficial], como presidente interino del PT, propuso la refundación del partido por la vuelta a los orígenes. O sea, nuevo sindicalismo, movimientos sociales y movimientos pastorales de la Iglesia Católica, sectores de la izquierda política durante el régimen militar con figuras del nivel de Mario Pedrosa, Florestan Fernandes o Antonio Cândido. Tarso perdió la presidencia y fue apartado por el sector aparatista del partido. Ahora propone un amplio frente, nacional y popular, con una “**salida por la izquierda**”.



Salir por la izquierda

Esto nos lleva a volver a pensar en el significado de izquierda: ¿ser de izquierda será tener una doctrina que se desliza hacia una ideología de tesis dogmáticas predeterminadas, o será partir de posiciones enraizadas en la realidad? He recordado que Marx, en eso nada “marxista”, partía en el análisis político de la crítica a las posiciones concretas de los partidos de su tiempo (Programas de Gotha, de Erfurt). Para él, había que subir desde el mundo abstracto de las ideas para lo concreto de la praxis y de los programas. Una salida por la izquierda es una posición estratégica que hay que construir a medio plazo, con posiciones plurales, a partir de desafíos concretos.

Alianza contra las desigualdades

En el caso de Brasil hay desafíos que ya suponen dos movimientos tácticos inmediatos. El primero es la lucha contra una ortodoxia dominante que prioriza las exigencias del capital financiero especulativo sobre las necesidades de la ciudadanía. Una alianza en esa dirección deberá imponer la urgencia de luchas contra las desigualdades en una de las sociedades más desiguales del mundo. Ha habido mejoras incuestionables, como ya se ha dicho, pero persisten aún grandes diferencias entre los sectores con rentas bajas y los más ricos.

Actualmente las medidas económicas y las políticas públicas de un programa ortodoxo, tienden a castigar a los más pobres a través de ajustes y rebajas salariales. Con una drástica reforma tributaria, se están imponiendo varias medidas que en proporción penalizan más a las clases más pobres. Debería haber un sistema tributario más progresivo y distributivo. El impuesto a la renta recae básicamente sobre los sectores medios y asalariados. Habría que gravar a las grandes fortunas, tarea difícil.

Comparadas con los gastos de las políticas de inclusión social, las ganancias de los bancos han sido enormes. En un momento de desaceleración de la economía, están teniendo lucros crecientes de un año para otro. Los cuatro mayores bancos tuvieron una ganancia de 20.550 millones de dólares USA en 2013, mayor que el PIB estimado de 83 países. Según el analista de una agencia calificadora de riesgo (Austin Rating), la nota de Brasil fue mejorada por ello, e indicó eufórico, que los bancos tuvieron un lucro enorme en 2014 y van a tenerlo mayor en 2015". Dilma está preparando una medida que aumenta la contribución social de los bancos sobre sus ganancias líquidas de un 15 a un 20%, recaudando cerca de 4 mil millones de reales al año. Pero es poco todavía.

Alianza por la soberanía nacional

Pero hay una segunda acción táctica con luchas urgentes. Tenemos la necesidad de **pasar de lo social a lo nacional**. Allí habría una alianza más amplia y urgente que la de las izquierdas. Mi generación vivió intensamente los tiempos de la construcción de la nación, de Vargas a Kubitschek. Con una bandera: **"el petróleo es nuestro"**. En eso confluían sectores políticos de diferentes horizontes y el mismo Club Militar se dividía en nacionalistas y "entreguistas". El movimiento nacionalista se impuso y en 1953 fue aprobada la ley 2004 que creó el monopolio estatal. La Petrobras iba a convertirse en una de las empresas más ricas y exitosas a nivel mundial, la novena entre las petroleras.

Hay que señalar que lo determinante en la creación de Petrobras fue la enorme movilización de la sociedad civil por el monopolio estatal. El camino en la cima de la sociedad política reflejó el trabajo en las bases de la sociedad. Es lo que se espera ahora ante la ofensiva actual contra Petrobras y el pre-sal, petróleo descubierto en las aguas profundas del océano

Durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, en 1997, una ley rompió el monopolio y abrió las actividades petroleras a un régimen de concesiones. Pero más adelante, durante el gobierno de Lula, se descubrió la potencialidad enorme de ese pre-sal. Entonces, por la ley 12.351 de 2010, el Estado pasó a ser el operador único en esa área, aunque abierto a un régimen de coparticipación operacional con las empresas.

Y se produce una enorme presión para entregar el pre-sal en un régimen de concesiones. Los intereses del gran capital están ávidos de entrar en un loteo apetitoso. Pensando en el lema de los años 50, hoy podríamos decir: **"el pre-sal es nuestro"**.

Para que los intereses del gran capital consiguieran hoy resultados entreguistas, había que sangrar a Petrobras. Y a ello contribuyeron criminalmente las mafias que dentro de ella, como en tantas otras compañías, hicieron negociados enormes. "Nunca hubo una corrupción como la actual", proclama doctoralmente Fernando Henrique. La verdad es que ese robo existió también en su propio gobierno

y viene de más atrás. La diferencia es que ahora hay libertad para investigar y denunciar. Por primera vez aparecen también los grandes corruptores de las mayores firmas contratistas.

Las denuncias alarmistas y selectivas esconden datos reales de Petrobras. Así, la producción de las cuencas de Campos y Santos, anunciada el 12 de mayo, llegó ahora a la marca de 800 mil barriles por día. Si los fraudes y sobre facturaciones dañaron a Petrobras en cerca de 6 mil millones de reales en 2014, los resultados del primer trimestre de 2015 indican que obtuvo un lucro líquido de 5.300 millones, 76% mayor al de 2014. Petrobras cerró el primer trimestre de este año con 68.200 millones en caja. Las cifras son enormes y muestran la dimensión de la empresa que resiste a la terrible corrupción. Estaba en el décimo lugar de la lista Forbes de las grandes empresas internacionales en 2012, aunque ha caído al puesto 30 por la crisis de estos años. Con la producción del pre-sal y la profilaxis interna que está extirpando los desvíos y crímenes, volverá a mejores posiciones.

Para resumir

Resumiendo: a medio plazo está el proyecto estratégico de la construcción de una alianza de las izquierdas, como propone Tarso Genro. Pero como banderas tácticas inmediatas hay una muy clara, la lucha contra la escandalosa desigualdad con una valiente política redistributiva. Y sería necesaria otra alianza táctica, todavía más amplia, de **defensa de la nación**, contra los intereses colonizadores del gran capital especulativo globalizado. La ejemplaridad se situaría en torno a Petrobras.

Brasil tiene un gran futuro, si se enfrentan con coraje y eficacia los desafíos estratégicos y tácticos. Por eso, el gran sujeto principal no serán los políticos y los partidos, sino el dinamismo de una ciudadanía activa, a cuyo servicio deben estar ellos. A partir de carencias concretas en salud, educación, vivienda, transportes o seguridad, con luchas particulares contra todo tipo de discriminaciones, con el dinamismo de la juventud rebelde y la capacidad de indignación, desde el fondo de la sociedad está creciendo la fuerza para encontrar nuevas formas de compromisos societarios y políticos. 23

MIRAR A CUBA

Ángel Martínez Niubó

No hay dudas: Imposible dar una ojeada a la Cuba de hoy sin considerar o examinar su historia; incluso habría que analizar situación geográfica. La cercanía de Cuba a los Estados Unidos ha condicionado el pensamiento político, económico y social de la isla. Muchos piensan, erróneamente, que los diferendos Cuba-Estados Unidos comienzan con la llegada al poder de Fidel Castro en 1959. Y no. Basta una pequeña mirada a la historia y encontramos que, desde los primeros momentos de las luchas por la independencia, dos de los más grandes cubanos de todos los tiempos, - Antonio Maceo y José Martí- señalaron el peligro que representaba para Cuba, un vecino como Estados Unidos.

Antonio Maceo (1868 - 1896) Mayor General del Ejército Libertador Cubano expresó el 14 de Julio de 1896: *"Tampoco espero nada de los americanos; todo debemos fiarlo a nuestros esfuerzos; mejor subir o caer sin su apoyo que contraer deudas de gratitud con un vecino tan poderoso..."*. El propio Maceo, al escuchar a un joven que "Cuba llegará a ser, por la fuerza de las circunstancias, una estrella más de la gran constelación americana", le contestó rápido y seguro: *"Creo, joven, aunque me parece imposible, que ese sería el único caso en que tal vez estaría yo al lado de los... españoles"*.

José Martí, (1853-1895) el apóstol cubano, coincidía con Maceo. Desde muy temprano vio el peligro que representaba Estados Unidos, y ya no solo para Cuba, sino para todas las tierras de América. Desde Nueva York, el 19 de diciembre de 1882 escribe al director del periódico La Nación, de Buenos Aires, y le señala dos males de Estados Unidos: *"este amor exclusivo, vehemente y desasosegado de la fortuna material"*, Y dice además: *"que en un cúmulo de pensadores avariciosos hierven ansias que no son para agrandar, ni tranquilizar, a las tierras más jóvenes, y más generosamente inquietas de nuestra América"*. El propio Martí señaló en 1895, días antes de caer en combate: *"ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida, por mi país y por mi deber puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo, de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América"*.

O sea: el peligro de Estados Unidos es avizorado por los más grandes luchadores y pensadores cubanos de todos los tiempos. No obstante, los Estados Unidos intervienen por primera vez en Cuba en enero de 1899, en virtud de lo estipulado en el Tratado de París, firmado entre España y Estados Unidos el 10 de diciembre de 1898. Luego llega una segunda intervención y gobiernos que, desde la isla, responden a los intereses norteamericanos.

Cuba es entonces ultrajada, y la sucesión de gobiernos corruptos dejan la isla en una situación alarmante:

La desnutrición, la ignorancia, la insalubridad y las enfermedades asolaban la isla. En Cuba, un país de población mayoritariamente campesina, solamente había un hospital rural con 10 camas y sin ningún médico. La mortalidad infantil superaba los sesenta fallecidos por cada mil nacidos vivos, y la esperanza de vida apenas llegaba a los 58 años. A una Cuba así, llega al poder Fidel Castro.

1959: La llegada de Fidel

Luego de varios años en la lucha de guerrillas llega Fidel Castro al poder. El joven revolucionario centra sus esfuerzos en mejorar la salud y la educación y en devolver al pueblo los recursos de la isla. En 1953 con una población de 6,5 millones de habitantes, había en Cuba medio millón de niños sin escuelas, un millón de analfabetos, una enseñanza primaria que alcanzaba sólo a la mitad de la población escolar, una enseñanza media y superior que llegaba sólo a la población urbana y 10 mil maestros sin trabajo. La situación en la salud y en la vivienda era similar: El 85% de las viviendas de los obreros agrícolas eran rezagos increíbles de las casas aborígenes. Solamente tenían una o dos piezas

en las que debía hacinarse toda la familia para dormir. Fidel Castro logró mejorar todo el sistema médico cubano. La salud, la educación y otros importantes sectores –entre los que incluyo el deporte- comenzaron un rápido proceso de recuperación. Harían falta varias cuartillas para comentar los indudables logros del gobierno cubano.

El bloqueo de Estados Unidos

Pero era necesario devolver a Cuba sus recursos y sus fábricas y devolver su total independencia. Las medidas adoptadas por el Gobierno Revolucionario destinadas a recuperar las riquezas del país y a ponerlas al servicio del pueblo afectaron los intereses de los grandes monopolios norteamericanos que durante más de medio siglo habían saqueado los recursos cubanos. Los Estados Unidos respon-



den entonces con un cruel bloqueo económico y comercial que dura ya más de 50 años y que pone a la isla en una situación económica compleja. El bloqueo impide, entre otras medidas, el intercambio normal con otros países. Los daños afectan las esferas de la salud, la educación, el deporte, la industria alimenticia, el transporte, el sector energético, las finanzas, y la banca, entre otras. No obstante, Cuba –de manera impresionante- y a pesar de agre-

siones constantes, logra mantener un sistema educacional de lujo e impulsa importantes obras de beneficio social. La caída del sistema socialista europeo –y sobre todo la desaparición de la URSS- vuelven a dañar la economía cubana, pero la dignidad y los afanes de independencia prevalecen.

El restablecimiento de relaciones con Estados Unidos

Los presidentes de Cuba, Raúl Castro Ruz y de Estados Unidos, Barack Obama, anunciaron el 17 de diciembre de 2014, el restablecimiento de las relaciones entre ambos países. La economía de la isla continúa dañada, el bloqueo persiste y los salarios en la isla apenas alcanzan. El gobierno garantiza necesidades básicas. Una y otra vez Cuba hace ajustes en su economía en aras de que restablecer indicadores. De un lado está la dignidad, la independencia, la opción por los pobres del gobierno cubano. Del otro, el peligro que representa un vecino tan poderoso. Varias interrogantes se abren. Los cubanos miran con tristeza a sus otros vecinos: las desapariciones y matanzas en México, la corrupción de varios países cercanos, el olvido y la indiferencia de la que son objeto los sectores más humildes en muchas naciones. Ese no puede ser el futuro de Cuba. La isla es un sitio de paz. ¿Cómo subir entonces los salarios en la isla? ¿Cómo mejorar la economía cubana que es víctima -por más de 50 años- de un bloqueo económico y financiero?

Mirar La Habana, capital de Cuba, puede ilustrar la situación de la isla. Según importantes sociólogos la mitad de los habaneros no llegaba a los 10 años en 1990, por lo que la mitad de su población ha vivido su vida consciente en pleno Período especial (así llaman en la isla a la crisis económica). Uno de cada dos habaneros –según el sociólogo Carlos García Pleyán- no solo no vivió la época capitalista sino que tampoco conoció las radicales mejoras sociales alcanzadas en los primeros treinta años de Revolución. Para muchos de ellos, vivir en Cuba se asocia con dificultades económicas, desintegración del consenso social, desprestigio de valores como el trabajo, la solidaridad, la honestidad. O sea: la crisis ha originado quebrar o rasgar valores importantes. ¿Cómo llegará entonces esa irrupción norteamericana? Hay que restaurar valores y proteger la cultura y la identidad. He ahí un desafío.

Entonces, no solo son problemas económicos los que enfrenta la isla, sino problemas que tienen, muchas veces, el origen en la economía.

Otro indicador importante: El tamaño promedio del hogar habanero era, en 1970, de 4,5 personas, mientras que, en 2012, se había reducido a 2,8. O sea: la crisis o el Periodo Especial se ha reflejado en casi todos los indicadores de la isla. Muchas medidas –necesarias en su momento- provocaron niveles de desigualdad.

Para este mes de Julio se anuncia la apertura de las dos embajadas. Los puentes siempre son buenos..., y lo son también las inauguraciones, y las aperturas. Estoy seguro que el gobierno cubano ha creado estrategias. No dudo que el gobierno de Estados Unidos también las tiene. El de Cuba sabe que –amén de las necesidades o las crisis- del otro lado hay un imperio con un largo historial de intervenciones (e intromisiones). Cambiar se puede. Cuba ha introducido importantes cambios en los últimos años y otros cambios vendrán. Pero no puede la isla renunciar a los valores que han inspirado los últimos 50 años de revolución. Muchos cubanos sólo han conocido o vivido una época de crisis económica, donde el salario apenas alcanza. Pero, salir de la crisis no es dar la espalda a la historia, ni es enterrar los importantes logros de los últimos años. El salario debe alcanzar. La dignidad y la cultura deben protegerse.

DE LA PRIMAVERA A LA HOGUERA ÁRABE: EL TERRORISMO YIHADISTA, PRINCIPAL ESCOLLO PARA LA PAZ

Susana Mangana

Leer la prensa, en especial las páginas de internacionales, implica hoy un esfuerzo azaroso. La maraña informativa que remite a un convulso Oriente Medio inunda los diarios con noticias de sucesos violentos acontecidos en países árabes y musulmanes donde actualmente se superponen varios conflictos. Así pues, entender los titulares no es empresa fácil. Una seguidilla de términos en árabe merecería la confección de un glosario que permita a los neófitos encarar la lectura de un simple y cotidiano periódico. Salafista, yihadista, wahabí o chií son sólo algunos de los vocablos que dejan a los lectores perplejos.

Al tradicional conflicto entre árabes e israelíes y más concretamente entre palestinos y el gobierno de turno de Israel, hay que sumarle ahora la larga y cruenta guerra civil en Siria, las luchas sectarias entre suníes y chiíes en Irak, los bombardeos de una coalición de países árabes comandada por Arabia Saudí sobre Yemen. Todo ello sin olvidar la lucha sin cuartel contra el mediático Estado Islámico.

Lo que comenzó en Siria como un episodio más de las revueltas árabes iniciadas en Túnez en 2011 se convirtió primero en una guerra civil para después ser el escenario de operaciones bélicas entre diferentes bandos. El Ejército Libre de Siria, opositor, enfrentado al gobierno y Ejército regular sirio; el Frente Al Nusra (integrista islamista) una franquicia de Al Qaeda en aquel país combate al gobierno de los Asad al tiempo que se enfrenta a mercenarios del Estado Islámico (o Daesh su acrónimo en voz árabe).

Por su parte, el desmantelamiento de las instituciones ocurrido en Irak tras la caída del régimen de Saddam Husein produjo un vacío de poder que pronto fue capitalizado por grupos radicales salafistas que intentaron forzar el futuro de la nación a punta de pistola. La aparición, hace ahora un año, del grupo estrella del teleterrorismo digital, Daesh, sembró de terror y barbarie buena parte del territorio iraquí y se extiende peligrosamente por Siria y la frontera de este país con Turquía. Es el pueblo kurdo, diseminado por Turquía, Siria, Irak e Irán el que pone el pecho a las balas y repele hoy por tierra los avances del grupo terrorista mientras una coalición de más de 40 países comandada por Estados Unidos bombardea sistemáticamente posiciones de Daesh/El sin hacer mella en la capacidad de respuesta de estos terroristas que cada día logran aumentar la lista de grupos que les juran lealtad desde Oriente Medio a Filipinas, pasando por Somalia o Nigeria.

Imágenes del brutal atentado perpetrado por un supuesto “lobo solitario” en una playa de Túnez el 26 de junio pasado, golpearon con dureza en Europa, que finalmente cae en la cuenta del peligro que supone una ribera sur del Mediterráneo inestable. El caos en el que se sumió Libia tras la caída del régimen del Coronel Gadafi permitió en los hechos que ese país sea hoy cruce de mafias y grupos varios que trafican todo tipo de ilícitos desde armas, ideologías varias e incluso vidas humanas.

Perseguir a las mafias que lucran con la miseria humana, si bien es necesario, no alcanza para erradicar de raíz el problema de la inmigración. Se necesitan más acciones asertivas en pos de cooperar con África y brindar condiciones de desarrollo para que las poblaciones que hoy se ven sometidas a violencia tribal, étnica, conflictos de intereses geopolíticos y guerras fratricidas puedan mejorar su calidad de vida como para recuperar la esperanza de poder sobrevivir en su país. De lo contrario, la inmigración seguirá siendo esa válvula de escape que países como Marruecos, Libia o Argelia también saben utilizar para presionar a sus vecinos y socios europeos.

Países árabes que antaño gozaron de cierta estabilidad, eso sí a expensas de mantener un sistema político con marcado sesgo autoritario por no decir lisa y llanamente dictatorial, Egipto por ejemplo, se debaten hoy entre responder a los deseos de una ciudadanía que expresó su hartazgo y ansias de

libertad y dignidad colectiva en la revolución de enero del 2011 que logró desalojar del poder al “Faraón” Hosni Mubarak y la obligación de responder a la escalada de tensión con grupos islamistas afines a la proscrita cofradía de los Hermanos Musulmanes, responsables hoy de la inestabilidad y ataques que mantienen en vilo a las fuerzas de seguridad egipcias. La polarización de la población, sea en Egipto o en otras naciones árabes, es resultado directo de la política exterior practicada por las potencias desarrolladas con intereses geopolíticos en Oriente Medio, que apostaron hace ya más de una década a la tribalización de los conflictos y el confesionalismo.

En países como Siria o Irak, verdaderos puzzles étnicos y confesionales, recurrir a la religión espoleando diferencias religiosas es un arma tan poderosa como útil para lograr dicho objetivo, por mezquino que sea. Es a su vez un arma de doble filo pues al enardecer los ánimos y provocar la fragmentación social se apuesta a la división de tribus y clanes como vía para manipular grupos y personas que puedan servir mejor a los intereses occidentales por un lado, básicamente el control de los recursos naturales allí acumulados y por el otro a intereses regionales de potencias con veleidades

expansionistas como Irán o de protagonismo hegemónico como Turquía.

Así las cosas, cuando ACNUR y otras agencias de Naciones Unidas lanzan su pedido de auxilio desesperado para los millones de refugiados sirios e iraquíes que huyen de la guerra (más de 14 millones) urge rediseñar la forma de vincularse de Occidente con el Oriente musulmán.

Sobran los discursos rimbombantes que no se traducen en acciones concretas. Como también sobra la hipocresía de naciones europeas -y otras occidentales- que defendieron al



pueblo libio de las agresiones de su gobernante, Gadafi, pero no hicieron lo suficiente para evitar la sangría humana y el exilio forzado de millones de sirios. Huelgan las actitudes ambivalentes con naciones que coquetean con el extremismo religioso, amparando o financiando individuos y asociaciones que bajo un halo de beneficencia islámica diseminan un discurso rancio anclado en el odio al diferente. Y cuidado que en ese círculo entramos todos: cristianos, judíos, minorías religiosas o grupos perseguidos en Medio Oriente como el colectivo gay. Urge exigir responsabilidades a países como Turquía que permite el tráfico de armas y milicianos para el Estado Islámico y que ampara transacciones financieras que conceden ingentes riquezas y un gran balón de oxígeno a este grupo de fanáticos que desea concretar el proyecto de la Umma o comunidad virtual de fieles del Islam, dando vida a un nuevo Califato islámico de carácter eminentemente sunní y desprendido de la filosofía wahabí, rigorista y arcaizante que impera en Arabia Saudí y la Península Arábiga.

El Estado Islámico está siendo sumamente eficaz a la hora de reclutar a una masa crítica de resentidos e inadaptados europeos, algunos musulmanes de origen otros conversos, que buscan concretar su venganza contra un Occidente avasallante que les ha pagado mal. Contrario a lo que promete Al Qaeda, rival ideológico pero muy similar en sus fines y métodos, el Estado islámico garantiza la gloria en la tierra. Sus milicianos o yihadistas ya no tienen que morir para entrar en el paraíso. Pueden construir su edén particular en las tierras fértiles del Levante (Irak, Siria) y extender su dominio después a otras latitudes. De ahí que diversos grupos de distinta entidad rindan pleitesía a este grupo que no duda en exhibir sus éxitos a través de videos minuciosamente capturados y cuyas imágenes por más crueles que resulten, logran su doble cometido, sacudir de la modorra a millones de ciudadanos del mundo que se horrorizan ante las decapitaciones o vejaciones a las que Daesh/E.I. somete

a sus víctimas y atraer el interés de potenciales milicianos que quieren sumarse a su particular frenesí vengador.

Occidente deberá rediseñar su estrategia de combate pues el fondo del problema no es el Estado islámico como nunca lo fue Al Qaeda. Estos grupos por execrables que nos resulten son sólo la manifestación de un foco infeccioso en el que crecen los radicalismos, incluido el religioso. Si queremos avanzar hacia una salida del atolladero hará falta apostar a nuevos proyectos de cooperación con los países en conflicto, mejorando las condiciones de vida en regiones de África y Medio Oriente donde el hambre, la pobreza y falta de educación coartan el crecimiento personal de sus habitantes. Al mismo tiempo será necesario cambiar la forma de relacionarse con las comunidades musulmanas residentes en Occidente, conminando a sus líderes espirituales a entablar un diálogo honesto y profundo acerca de cómo pueden guiar a su feligresía hacia una concepción del Islam que se adecue a las necesidades y vicisitudes de un siglo XXI en el que lo único constante es el cambio.

Solamente con flexibilidad y adaptación a las exigencias del momento se puede disfrutar en plenitud, disfrutando incluso de la diferencia con el "otro". El muy manido diálogo interreligioso debiera ser una obligación para todas las instituciones que trabajan con la religiosidad y espiritualidad de las personas, allí donde residan. Poniendo foco en las similitudes que compartimos en tanto que creyentes, en especial los monoteístas, en vez de exaltar las diferencias que nos separan.

Se necesita voluntad política de parte de las potencias desarrolladas y otras regionales que deben buscar la defensa de sus intereses sin que ello signifique pisotear al prójimo. ¿Cómo se explica que Europa y Estados Unidos permanezcan en silencio mientras Arabia Saudí arrasa Yemen?

Por su parte, los países musulmanes deben afrontar con seriedad el desafío que supone permanecer fieles a la religión y permitir que ésta tenga injerencia en la política en tiempos de cambio y revolución. Sus ciudadanos han dado sobradas muestras de querer mirar hacia delante y soltar el lastre del pesado legado colonial. Atrás quedaron los años en que el Ejército se alzó como defensor de la patria y pactó tácitamente un acuerdo social que le garantizaba el poder político a cambio de cubrir las necesidades básicas de los pueblos. Los jóvenes árabes y musulmanes exigen hoy dignidad y respeto en tanto que ciudadanos y oportunidades ciertas para crecer y desarrollarse. La espiral de violencia y la sumatoria de conflictos que atenazan hoy a gran cantidad de naciones árabes desde Túnez o Libia en el Magreb, pasando por Egipto o Líbano hasta llegar a Yemen en la Península Arábiga no es un buen presagio.

No obstante, no hay mal que dure cien años y cuanto antes se pueda revertir la situación en Siria o Irak, más posibilidades habrá para la construcción de la paz, frágil tal vez, esquiva siempre, pero un atisbo de calma que permita silenciar las balas y acallar el llanto.

**Profesora de estudios árabes e islámicos. Dirige la Cátedra Permanente d islam y Mundo árabe en la Universidad Católica de Uruguay. Analista de política internacional para medios de prensa nacionales y extranjeros.*

smangana@gmail.com

CADÁVERES EN EL MEDITERRÁNEO

“LA GLOBALIZACIÓN DE LA INDIFERENCIA”

Nicolás Dorronsoro

El pasado 1 de julio, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) publicaba un informe demoledor sobre la crisis humanitaria que tiene como escenario al Mar Mediterráneo. Según este informe, la gran mayoría de las 137.000 personas que cruzaron el Mar Mediterráneo hacia Europa durante los seis primeros meses del 2015 huían de guerras, conflictos o persecución. El máximo responsable del ACNUR, António Guterres, ha hablado alto y claro: “Mientras Europa debate sobre la mejor forma de gestionar la crisis en el Mediterráneo, debemos dejar muy claro lo siguiente: la mayoría de personas que llegan por mar hasta Europa son refugiados, buscando protección por la guerra y la persecución”.

El informe de ACNUR echa por tierra la narrativa con la que las instituciones de la Unión Europea (UE) han hecho frente hasta ahora a las muertes en el Mediterráneo desde que el fenómeno dio inicio. La estrategia mediática de la UE se funda en tres ideas fuerza:

1. Las personas que intentan llegar a las costas de Europea son “inmigrantes” movidos por motivos económicos.
2. Los culpables de esta avalancha de personas que intentan llegar al continente europeo son las llamadas “mafias”, grupos organizados de personas que engañan a estos “inmigrantes” prometiendo que les conducirán hasta Europa a cambio de exorbitantes sumas de dinero.
3. Europa es una tierra solidaria, sensible al sufrimiento humano, por lo que los países europeos negocian cómo acoger a estas personas en los próximos meses.

Todo este argumentario se está desmoronando a gran velocidad.

Como han denunciado muchas organizaciones e instituciones desde hace años, el Mediterráneo devora en silencio a miles de personas cada año. El Papa Francisco, en un gesto profético, realizó su primera visita fuera de Roma a la isla de Lampedusa para denunciar la indiferencia del mundo. Como afirmó en su homilía el 8 de julio de 2013, “En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos habituado al sufrimiento del otro, no nos concierne, no nos interesa, no es un asunto nuestro!” Así es. Esta catástrofe humanitaria, aunque bien conocida, no queda reflejada con la frecuencia que debiera merecer en los medios de comunicación. Por un lado, los naufragios de que se tiene conocimiento no suelen implicar a muchas personas, y no se consideran noticiables. Por otro y sobre todo, la mayor parte de los fallecimientos tienen lugar en el más absoluto silencio informativo.

A pesar de esta falta de información, varias organizaciones han intentado estimar cuál ha sido el número real de muertes en el Mediterráneo desde el nuevo milenio. Según la Organización Internacional del Trabajo, más de 23000 personas habrían muerto intentando llegar a Europa desde 2000. Es el equivalente en vidas humanas a 149 aviones como el fatídico vuelo de Germanwings que se estrelló en los Alpes. Prácticamente un avión cada mes. Sin embargo, como decimos, la tragedia pasaba bastante desapercibida, debido a que las muertes se producían en naufragios a pequeña escala y de manera esporádica. Es preciso señalar que la UE, conocedora del número de muertes que se producían en sus aguas, no tuvo reparo en reducir el presupuesto de Frontex, la Agencia Europea para la Gestión de las Fronteras Exteriores de la UE. La opinión pública no dijo nada. Estas muertes no eran una cuestión prioritaria ni para los gobernantes de la UE ni para los ciudadanos de sus países. 30

Y todo hubiera seguido igual, de no ser por el naufragio de un pesquero con setecientas personas a bordo el pasado 19 de abril de 2015. 700 personas ahogadas a 112 km al norte de las costas de Libia. El naufragio más grave en la historia del Mar Mediterráneo.

Esta tragedia, no obstante, sólo era el reflejo de un nuevo escenario, muy distinto al del discurso oficial.

Los conflictos que asolan a varios países en la periferia de Europa (Siria, Afghanistan, Eritrea, Somalia) han reventado las costuras de sus países vecinos, incapaces de absorber la avalancha de personas que huyen del horror de la guerra. Países como Turquía han manifestado su incapacidad para dar cabida a más refugiados de guerra (a 9 de julio de 2015, ACNUR registra 1.805.255 refugiados sirios en Turquía). Este nuevo escenario contradice los argumentos esgrimidos hasta ahora por la UE:

1. Ya no son inmigrantes económicos: la mayoría son refugiados de guerra. Tal y como señala AC-NUR, el número de refugiados e inmigrantes cruzando el Mediterráneo entre enero y junio de 2015 se ha incrementado un 83% frente a datos del año pasado (137000 personas frente a 75000 en el mismo periodo de 2014). Ya no puede argumentarse que las personas que cruzan el Mediterráneo son inmigrantes económicos. Son personas desesperadas que huyen de la guerra.



En este sentido, desde el inicio de la crisis originada por la tragedia del 19 de abril, el Ministerio del Interior de España ha hecho lo posible por evitar la palabra refugiado. La terminología define la realidad, y al hacerlo se establecen derechos y deberes. Usar esta palabra conlleva una responsabilidad de intervención, es decir: de conformidad con el Derecho Internacional, los Estados tienen la obligación de no expulsar ni devolver a los refugiados o solicitantes de asilo a cualquier país donde puedan correr peligro. Tampoco pueden establecer discriminaciones entre grupos de refugiados. Insistimos en que esta no es una cuestión moral, sino legal, de respeto a la Convención y al Estatuto del Refugiado. Precisamente por esto, en la Europa de hoy, no conviene hablar de refugiados, o hacerlo lo menos posible.

Puede verse con gesto compungido en la Televisión española al Ministro del Interior español, Jorge Fernández Díaz, calificando a estas personas como “esta pobre gente”, subrayando un sentimiento de humanidad. Sus decisiones políticas, sin embargo, no admiten lugar a la duda. Para Fernández Díaz, reforzar las competencias de Frontex “podría suponer un *efecto llama-da* a la inmigración ilegal”. “[Frontex] es una agencia que tiene por misión asegurar las fronteras y no se puede convertir en una agencia de salvamento y rescate”, afirma el Ministro.

2. Con un interés velado, se señala con el dedo a las “mafias”, a las que se califica ante la opinión pública como actor clave en la llegada masiva de estas personas. El objetivo es desviar la atención: las políticas de la Unión Europea (véase la intervención en Libia) han jugado un papel clave en la catástrofe que vivimos (tan sólo Italia, superada ante las circunstancias, estuvo a la altura con la operación Mare Nostrum de salvamento marítimo). El Ministro del Interior de España defiende “la prevención en origen y la ayuda al desarrollo a los países de origen” como instrumentos para luchar contra la inmigración. Sería interesante que explicara cual ha sido la política de prevención en origen y ayuda al desarrollo de la Unión Europea en el caso de Libia. Tras la intervención militar para derrocar a Muamar el Gadafi, este país se ha convertido en un agujero negro humanitario y un trampolín privilegiado para la llegada de refugiados de guerra. Seamos claros: Europa no sólo es un actor pasivo

en la catástrofe actual: ha jugado un papel muy activo en esta situación por su desastrosa intervención en Libia y por su nulo peso diplomático para detener la guerra de Siria, que entra ya en su quinto año de guerra con más de doscientas mil víctimas mortales, según Naciones Unidas.

3. La UE pacta redistribuir a 40000 refugiados desde Italia y Grecia, pero a la hora de escribir este artículo no existe un acuerdo debido a la negativa de España y Austria con respecto a las cuotas de refugiados. Si se une a esta cifra los veinte mil que se está dispuesto a aceptar procedentes de terceros países, y algunos miles más fruto de la solidaridad manifestada por países como Noruega y Suiza, se podría llegar a 70.000 personas en todos los países de la UE. Frente al millón ochocientos mil que sólo Turquía acoge, calificar estos números como "solidaridad" habla por sí mismo. Ante esta respuesta, somos muchos los que sentimos vergüenza de ser europeos.

A día de hoy, la gravedad de la crisis con Grecia ha desplazado la crisis de refugiados del foco de atención. Con ambos frentes abiertos, la UE se encuentra, para muchos, en el momento más crítico de su historia. No está sabiendo dar una respuesta humanitaria ni económica a la altura de los principios que la fundaron. Los intereses nacionales priman sobre los del conjunto de miembros, y los intereses económicos definen la agenda política. Ambas crisis son síntomas de un sistema con un enorme déficit de valores, que entiende el individualismo como único comportamiento y la maximización del beneficio como único objetivo. Estos contravalores dominantes carcomen en silencio los cimientos de una UE llamada a ser un ejemplo de convivencia. En la actualidad, la UE está muy lejos de las ideas que llevaron a Jean Monnet y Robert Schumann a impulsarla.

COMPROMISO CON LOS DERECHOS HUMANOS**Entrevista a Belela Herrera***Leonardo Goday*

Belela Herrera ha sido y es una trabajadora por los derechos humanos. Desde su lugar en el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en divisiones de derechos humanos de la ONU y también como subsecretaria del Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país (entre 2005 y 2008) ha trabajado en estas temáticas en diversos lugares de nuestro continente. Una experiencia y una mirada que valían la pena conocer.



Comenzamos la entrevista con Belela de manera muy informal, y ya mientras amablemente nos agasajaba con algo para entrar en calor en la fría mañana, ella empezaba a contarnos sobre su percepción acerca del funcionamiento de los mecanismos de gobernanza regionales, la marcha de las negociaciones de paz, entre otras cosas...

El conflicto armado en Colombia que lleva más de 50 años es un tema que nos atañe a todos los que luchamos por los derechos humanos y en particular a los de nuestra América. Recientemente, como la República Oriental del Uruguay ocupa la presidencia de la UNASUR, el Dr. José Bayardi ha sido nombrado para las negociaciones de paz en Colombia.

En una de las misiones que realizara a ese país, tuve la oportunidad de conocer al Gral. retirado Balza quien presidía una comisión de apoyo a los esfuerzos de paz de parte de algunas organizaciones. En esa oportunidad nuestro gobierno no le permitió a nuestra embajadora Silvia Izquierdo pertenecer a esa iniciativa que me parecía muy loable.

En épocas anteriores me tocó ser miembro de ONUSAL, después de firmados los acuerdos de paz en el Salvador, donde también un larguísimo conflicto por la posesión de tierras para los campesinos, derivó en la lucha armada entre el gobierno y el FMLN. Es distinto también, porque recuerdo que los miembros del FMLN estaban concentrados en campos, muy ansiosos porque llegara la ayuda de la comunidad internacional, que siempre es lenta, para que ellos pudieran cambiar las armas por herramientas de trabajo. El tema en El Salvador era la tierra, cosa que en Colombia es diferente. Porque un país con 21 mil Km cuadrados, para los 7 millones de habitantes que eran en ese momento, contenerlos ahí era lo más difícil. El caso de Colombia es distinto, pero siempre hay alguna similitud en el proceso.

Desde el comienzo, y por propia iniciativa, Belela se reconoce como una cristiana, que siempre hace explícita su fe en cualquier foro, y que ve en ese compromiso cristiano un fundamento para su compromiso por los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Me gustaría rescatar el recuerdo del movimiento de la teología de la liberación en los años 70. Creo que fue en ese año o al año siguiente que se realizó un congreso en Chile al cual asistieron desde Mons. Méndez de Arceo, de México, otra cantidad de teólogos, Leonardo Boff, Fray Beto, Pablo Richards, Jon Sobrino, Helder Cámara, los de Medellín y Puebla y muchas personalidades del gobierno de Chile. El encuentro fue inaugurado por el canciller Almeida. No recuerdo si también estarían los

mártires de la UCLA a quienes algunos años después lloramos su pérdida, como también al santo Mons. Romero.

Para mí fue una experiencia muy rica, y pude en raros momentos, cuando no tenía demasiado trájín con la llegada masiva de refugiados salvadoreños y guatemaltecos, asistir en Costa Rica y en el Salvador, a charlas de esos teólogos, como también tuve la alegría de recibir en Chile a nuestro Juan Luis Segundo. Posteriormente, en Costa Rica pude frecuentar más las charlas de P. Richard. Ya en mi última fase en el cargo de representante de ACNUR en la Argentina, para América del Sur, me reuní con algunas personas entre ellas un grupo que presidía Ruben Dri, en Argentina, después de Malvinas, a finales del gobierno militar, empieza la lucha encarnizada por recuperar los derechos violados por esa feroz dictadura y lanzada la carrera electoral con el advenimiento de la democracia, la asunción de Raúl Alfonsín, dio paso para que nuestros familiares de detenidos desaparecidos viajaran en masa con la ilusión de saber dónde podrían estar sus seres queridos, la búsqueda de los chicos: Mariana Zaffaroni, Amaral, Macarena, Simón Riquelo y otros, el juicio a las Juntas Militares, donde comparecieron algunos como Sara Méndez y en la Semana Santa, el levantamiento de los “cara pintadas” permanecemos junto a miles y miles de personas con chiquitos en brazos, esperando que Alfonsín saliera al balcón y dijera esas “felices pascuas”!!!! (¡No podremos olvidar esa noche!)

Volviendo atrás en el tiempo, voy a Chile 1973. Es para demostrar la importancia de los tratados de DDHH. Los países que sufrimos el plan Cóndor, eran signatarios de la convención sobre el Estatuto de Refugiados. Gracias a ese tratado después del cruento golpe que derrocara al presidente legítimo Salvador Allende y la feroz represión que se desató, el cardenal Silva Enriquez, junto con el obispo luterano Helmut Frenz (luego declarado persona non grata) la jerarquía israelita, nuestro Enrique Iglesias, entonces secretario ejecutivo de la Cepal y la representante del PNUD, la británica Margaret Anstee tras larguísima negociación, lograron que basados en que Chile debería cumplir lo firmado, aceptar en abrir 5 refugios, (ex conventos) para la protección de los miles de extranjeros perseguidos, los que ACNUR representaría en otros países.

Esos refugios bajo bandera de ONU, fueron la morada de cientos de extranjeros que gracias a la generosidad de muchos gobiernos, fueron reasentados en poco tiempo en los países de acogida.

¿Cuál te parece que es el principal obstáculo para que los pactos y tratados que han sido firmados y ratificados por los países después queden, en buena medida en “letra muerta”?

Generalmente cuando charlo sobre estos temas destaco la importancia del cumplimiento de los tratados por los gobiernos, porque si no, se firman, se firman pero después ... Quedan en letra muerta por los que tienen que cumplirlos.

Desgraciadamente en nuestro caso desconocen que esos tratados internacionales están por encima de la constitución, por ejemplo la desaparición forzada, crimen de lesa humanidad, como fue considerado por nuestro país, en el tribunal de Nuremberg.

Esto lo han recalcado grandes juristas en foros internacionales como Diego García Sayán, Juan Méndez y recientemente la comisión internacional de juristas que nos visitara.

¿Te parece que en Uruguay el problema puede ser institucional, de cómo se eligen los miembros de la Suprema Corte?

Hace un tiempo se formó una comisión proponiendo que la forma de elección de los jueces fuera más democrática, y abierta, de modo de conocer más a quienes se les confiaría nada menos que ese cargo de tanta responsabilidad. ¡Espero que esta iniciativa tenga andamio en aras de tener las y los mejores jueces!

¿Te parece que hay una subsunción, en cierta medida, del poder?

Creo que sí, yo no estoy en el movimiento pero lo acompañé cuando lo lanzaron. Fue en la APU el año pasado, antes de las elecciones y había quedado quieto y ahora parece que lo resurgieron. Lo cual me parece muy importante.

Algo ya comentaste de tu evaluación de las negociaciones de paz, ¿cómo ves las otras negociaciones de paz, que están en curso ahora, aunque no estés tan involucrada en las mismas?

Estoy completamente en contra de que continuemos en Haití en la MINUSTAH. Esa iniciativa surgió de parte de Brasil, plegándose Argentina y Chile, a la que nos sumamos. Era la primera vez que una coalición de países de nuestra región, tomaba esta iniciativa. Estaba conformada por los vice ministros de estos 4 países. Luego se sumaron muchos otros, el comandante de la Misión siempre fue un general brasileño. En el caso de Venezuela y Cuba, contribuyeron con médicos y maestros.

Apoyamos a SERPAJ en la tarea de difundir la voluntad de los haitianos de que se retiren las tropas que ellos consideran de “ocupación” cuanto antes. Habiendo estado en ese país, en una misión de DDHH, a raíz del golpe que derrocara al presidente Aristide no puedo menos que seguir muy de cerca la suerte de ese sufrido y querido pueblo. Pueblo de una riqueza cultural maravillosa, en un país devastado, sin carreteras, ni árboles, que sufriera las dictaduras sempiternas de los Duvalier, actualmente en estado de sitio, ¡requiere elecciones ya! Y que se retiren lo que ellos consideran tropas de ocupación.

La misión en el Salvador, la ONUSAL, después de un larguísimo conflicto armado con varios países garantes, fue todo un desafío cuando llegamos había extensiones de guerra en la que no se podía transitar la guerrilla estaba desmovilizada pero de vez en cuando surgía algún encontronazo con el ejército. Se creó una comisión para la paz, integrada por varias personalidades extranjeras (creo que es la única comisión para la paz con estas características) en ese país en que la víctimas se contaban a millones después de una ardua labor el veredicto se hizo público, el nombre del autor del feroz asesinato de Mons. Romero, ahora reivindicado como mártir por el papa Francisco. ¡Pero nunca fue juzgado! Y así con los culpables de la matanza de miles de niños del Mozote y Otrosala.

Me voy a una anécdota personal, nosotros nos conocimos en Ginebra en el 2005 cuando tú recién habías asumido como viceministra y yo estaba estudiando allá en Naciones Unidas en ese momento. Tú fuiste con la delegación a presentar el informe de derechos humanos de Uruguay...

¡Sí! ¡Todo un acontecimiento! Por primera vez ganaba la izquierda. Fue muy importante porque además habían presentado dos tratados. Uno era el Derecho a la Verdad y el otro el Protocolo Facultativo por el tema de la tortura. Fue muy importante eso porque finalmente estuvimos allí. Y además hicimos lo que se llama la “standing invitation”, que es la invitación abierta para que venga cualquiera de los organismos a fiscalizar internamente. Cuando vino Manfred Novak por primera vez, Tabaré (Vázquez) dijo en el Consejo de Ministros: “A este señor ¿quién lo invitó?, ¿lo invitó la derecha?”. Estaba furioso. Porque la verdad que el informe de Novak fue horrible, muy crítico de la situación en nuestras cárceles. Y la verdad es que también nosotros, que asumimos con el propósito puesto en poner al día el tema derechos humanos, porque no se había hecho nada absolutamente, no atendimos el tema cárceles. En los tres años en que yo estuve, fui quien dio la impronta con el énfasis en derechos humanos, me sentí horrible con Novak porque fue mucho peor de lo que pensamos. Fue terrible. Él me dijo a mí: “¡Yo creí que esto estaba mejor, pero es peor que en Nigeria!”.

Me acuerdo que en esa misma época Theo Van Boven me comentó que no podía creer lo mal que estaba Uruguay en cuanto a la situación en las cárceles...

Están haciendo una película sobre él (Van Boven), porque él tuvo una actitud muy destacada en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, y toda su lucha fue importantísima, al igual que la de Louis Joinet...

Estuvo el año pasado Joinet aquí en Uruguay.

Fue invitado por Ana Olivera, que lo declaró ciudadano ilustre uruguayo porque lo hizo en nuestra embajada en Francia. Y vino invitado por ella y fue riquísima la visita. Una de las cosas que más me conmovió fue cuando lo acompañé al memorial de los desaparecidos. Él había quedado muy dolido con el caso de una persona que se llamaba Norma Scópice, quien había ido en plena dictadura a testimoniar en el tribunal Russel. Y ella dijo todo lo que estaba pasando acá. Él le dijo que se pusiera una capucha, para que no la reconocieran. Y ella dijo que no se iba a poner nada. Y la desaparecieron apenas volvió. En el memorial, frente al nombre de ella, Joinet se puso a llorar porque se sentía culpable porque no la obligó a taparse la cara. Quedó muy golpeado por aquello. Después la Institución de Derechos Humanos organizó para que estuviera con un grupo grande de gente, familiares de desaparecidos, ex presos en Libertad, etc. Todos hablaron mal del gobierno en cuanto al seguimiento de las causas, pero una persona en particular dijo que ella había estado un año entero en el Hospital Militar y que estaba pidiendo ahora, el año pasado, sus fichas técnicas y no se las daban. Nunca se las dieron. Cuál era la forma de justicia, habiendo un hospital militar que francamente no le daba la ficha para que ella las viera para hacer seguimiento de su salud. Realmente me parece indignante y Joinet estuvo con el presidente y le dijo que le parecía que había muchas cosas que estaban faltando, que no se cumplían. Mandó una carta que la tengo por ahí diciendo que esperaba que el gobierno se “pusiera las pilas” para que siguiera adelante con los juicios y que no pasaran esas cosas. Su visita fue muy, muy importante. Se lo debo a Ana Olivera como una gran gestora y una gran intendenta de Montevideo.

Vuelvo al 2005 allá en Ginebra porque además de la presentación en la oficina de Naciones Unidas, no sé si te acordás, hubo una especie de encuentro con la gente de Uruguay que vive allá. Me acuerdo que en ese momento, de primera, sin anestesia te preguntaron: “¿qué va a pasar con la ley de caducidad en Uruguay?”. ¿Cómo evaluás la historia de todo lo que ha pasado con el tema de la impunidad en Uruguay estos años y cómo te parece que puede seguir en relación con la paz y la reconciliación? ¿Cuál es tu evaluación de lo que ha pasado y cuál es tu expectativa a futuro, y lo que debería pasar?

Yo pienso que nosotros teníamos mucho más expectativas que lo que realmente ocurrió, indudablemente. Siempre vuelvo a la comparación con Chile, no sé por qué. En Chile han reconocido, han hecho un mea culpa los propios perpetradores y lo siguen haciendo. El año pasado fue una gran sorpresa para mí cuando, en tiempos de las elecciones en Chile, aparece en Televisión Nacional, o sea la televisión oficial chilena, un muchacho joven, argentino, diciendo: yo quiero hablar con la persona que borró mi identidad, la mía y la de mis padres. ¿Qué sucedía? Un muchacho que nació en Chile, de madre mexicana y padre chileno, que los mataron. Y ese chico fue entregado a un convento. Que tú lo estás mirando en Televisión Nacional y que él recién ahora va a saber su identidad y conocer lo que pasó con sus padres. Entonces un fulano de tal, el coronel tal, ese militar estaba justo ocupando nada menos que la presidencia de la corte electoral; pues con este juicio tuvo que renunciar. ¿Te das cuenta? Es brutal. Y eso fue todo público, en la elección nacional.

No te digo nada lo que fue con los 40 años del golpe, impresionante todo lo que pasaron. Un poco mediático de más, porque hasta canales muy frívolos por rating estaban con historias truculentas de lo que fueron los años del golpe. Es feroz lo que pasó en Chile, fue terrible porque tuvieron cosas espantosas, pero el ambiente que tú respirabas en número no tenía la repercusión de lo que tenía acá. Porque en número, los perseguidos entre la población mucho más grande se disminuía, en cambio acá era todo mucho más centrado. Si tú ves las cifras, los desaparecidos, los detenidos, los refugiados, era mucho más alto. Además tu llegabas a Montevideo y era una ciudad triste, una ciudad sórdida. Pasé un tiempo largo sin poder venir, cuando vine acá era una cosa triste, veías a la gente mal.

En cuanto a Chile, una historia que no ha tenido nunca una explicación es la aparición de los chicos Julien. Ahora que están los juicios en Italia los Julien no fueron, pero para mí es el caso más emblemático del Cóndor. Porque son hijos de uruguayos, desaparecidos en Argentina, detenidos en Orletti, traídos al Calén y dejados abandonados en una plaza en Valparaíso. Ahí tenés el Cóndor entero, falta Paraguay. Y ahora casualmente el Museo de la Memoria en Chile lo dedicó este año al Cóndor y cuando ocurrió esta historia, yo estuve muy involucrada porque seguí todo, porque estaba a cargo de la oficina en Santiago. Yo sentí siempre, durante los 6 años que tuve que estar en Santiago de 1973 a 1980 en la oficina, que quería hacer más por los uruguayos. Y me llega este caso en las manos, te imaginás que mi vida se centró en eso. En julio del 79 recibo una carta del ingeniero Maggiolo de Caracas que me dice que hay una información de que los chicos que estaban siendo buscados por una abuela aparentemente estaban en Valparaíso. Efectivamente, un matrimonio adoptó a estos chicos que estaban en un orfelinato. Sobre este caso mi hijo hizo una película que se llama Cuando yo sea grande, que ahora acaba de mandar a Chile, porque este año, como les dije, está dedicado al Cóndor y la van a pasar allá. Nunca se supo qué mujer tuvo el coraje de dejar a esos chicos solos en la plaza. Él ahora es fiscal del ministerio público en Chile y aparece en Televisión Nacional a veces. Y ella es psicóloga, se casó, tiene un hijito. Cuando ha habido cosas de Hijos han venido, están en contacto con Macarena, con Mariana... La película cuenta y aparece filmado con zoom la casa de tortura de Punta Gorda, aparece Videla, aparece Pinochet, todo el Cóndor...

Solo para terminar, Belela, ¿en qué estás ahora?

Ahora voy a una cosa que hay en Crysol por el tema de la tortura, va a hablar Mirtha Guianze. Estoy siempre en el tema de derechos humanos muy metida. El Instituto Interamericano de Derechos Humanos va a organizar una cosa que me parece muy justa, una invitación a los abogados que defendieron los juicios acá, para que se sepa, se conozca. Y estoy en un curso que no ha tenido la difusión suficiente, y se organizó un poco a instancias mías. El Instituto Interamericano de Derechos Humanos que es una filial del de Costa Rica tiene 6 años de estar acá, con sede Mercosur, y mucha gente no lo sabe. Y ha desarrollado muchas actividades. Una vez espantada por escuchar en radio desinformación sobre la Corte Interamericana (que es las instituciones más serias, a veces supera lo que es la Corte Europea porque está más adelantada), le propuse a una española que está a cargo hacer un seminario para periodistas. Finalmente se concretó, y comenzó el 15 de mayo. Faltan pocas sesiones para finalizarlo. Vienen unos 40 periodistas de distintos lugares del país, de Salto, de Artigas, vinculados a prensa oral y escrita. Ha sido realmente muy bueno y no tuvo la difusión suficiente.

Y estoy metida "hasta acá" con el voto de los ciudadanos en el exterior. Me parece que es una cosa que tiene que salir, que es un atraso de nuestro país. Y también estoy en la comisión Unesco, me gusta mucho porque es patrimonio, me metí también a apoyar a Cinemateca porque es lo más importante que tiene Uruguay como archivo cinematográfico, casi el mejor de América Latina...

Muchísimas gracias Belela por atendernos y suerte en todas estas actividades.

HACIENDO ECO DE LAS INTUICIONES

UNA MIRADA A LA CARTA PASTORAL DEL CARD. DANIEL STURLA

Magdalena Martínez

“Transparencia de evangelio”. Así se llama la carta pastoral del arzobispo de Montevideo Daniel Sturla, publicada en el mes de mayo. Una carta pastoral que, como él mismo dice en la presentación, comparte ocho *intuiciones fundamentales* sobre nuestra Iglesia.

La Carta es breve, fácil de leer y se encuentra disponible en la web. En este artículo, por tanto, no tengo la intención de detallar el contenido sino de compartir una reflexión personal, provocada por la lectura de esta Carta. Reflexiones, miradas, impresiones, que tendrán que ser discutidas, completadas, intercambiadas.

Cercanía

Para el lector, que podemos imaginar como un católico cualquiera de Montevideo, la Carta muestra cercanía. Cercanía del arzobispo con los católicos de su diócesis. ¿Por qué digo esto? Porque está presentada de forma amena y escrita en un lenguaje accesible, de ese (por decirlo de algún modo) que hablamos todos los días.

Señalo esto porque no me parece un detalle menor. Muchas cartas o documentos eclesiales a veces se nos hacen difíciles de leer o de entender. En esta Carta eso no sucede, haciendo honor a la intuición 7: “Una Iglesia capaz de hablar en un lenguaje comprensible”.



Jesús en el centro

Me resultó grato encontrar desde el comienzo una fuerte centralidad en Jesús. Me dirán que es obvio, pero lamentablemente muchas veces el centro se nos mueve hacia la Iglesia misma y nos olvidamos de Jesús, de su llamado, de su anuncio del Reino.

La presentación de la Carta comienza con la frase de la carta a los Hebreos: “Fijar los ojos en Jesús”. Desde ese momento en adelante esa es la invitación, que se va haciendo presente a través de las distintas intuiciones. Una Iglesia evangélica y transparente, centrada en Jesús (intuición 1), que promueve el encuentro personal y comunitario con él. Una Iglesia que da testimonio de Jesús Resucitado (intuición 2) y transmite esa alegría de la fe. Una Iglesia que celebra la fe en ese Jesús (intuición 8).

A veces sin nombrar a Jesús la Carta expresa deseos que tienen que ver con vivir a su manera. Una Iglesia que vive la comunión (intuición 3), participativa (intuición 4), servidora (intuición 5), en diálogo con la sociedad (intuición 6), que quiere hacer llegar su mensaje a todos (intuición 7).

Creo que ese es el gran valor de esta Carta que nos hace llegar nuestro arzobispo. Nos ayuda a reubicarnos y nos comparte su mirada sobre cómo vivir en la Iglesia de Montevideo más a la manera de Jesús. Claro, hablamos de intuiciones, de líneas generales; son pinceladas para tener en cuenta pero que luego habrá que desmenuzar, pulir, trabajar más a fondo.

Y ahí tal vez la debilidad de esta Carta o, a mi parecer, esa sensación de gusto a poco, de ganas de profundizar más. De eso hablemos más adelante.

Algunos puntos interesantes

Yendo un poco más al contenido de cada intuición, quiero mencionar a modo de titulares cuatro puntos que no quisiera pasar por alto:

- Vivir en comunión no es uniformidad. Es respetar la diversidad de distinto tipo que hay en nuestra Iglesia, y agradecer por ella. Ver las diferencias como una riqueza no como algo a mejorar. Y en esa línea, buscar la participación de todos.
- La vocación laical tiene su llamado en el dar testimonio fuera de los ámbitos eclesiales.
- Una Iglesia servidora que hace opción por los últimos. Y qué interesante el reconocimiento del trabajo de muchos cristianos anónimos que tanto trabajan en este sentido.
- Entrar en diálogo con la sociedad plural en la que vivimos. No aislarnos, ni enfrentarnos.

Eso que no está

Como señalaba antes, las ocho intuiciones fundamentales compartidas por Sturla son sin duda motivadoras, y nos invitan a caminar hacia una Iglesia más a la manera de Jesús. Me refiero a la intención central de la Carta y a los ocho titulares que, imagino, casi todos compartimos. No obstante, al desmenuzar cada una de esas intuiciones a veces me parece que falta algo más, o simplemente espero se digan otras cosas.

Reconozco que mi deseo sea tal vez ambicioso, pues esa no es la intención de esta Carta. De todos modos, me gustaría señalar tan solo algunos aspectos relacionados a cuatro de las intuiciones.

Acerca de una iglesia “anunciadora” (intuición 2), se expresa la preocupación por el número de católicos que se han alejado de la fe. En la misma línea se expresa la intuición 8 sobre la falta de celebración de la Eucaristía dominical. La preocupación puede ser válida, si creemos que la fe en Jesús nos renueva, nos alegra, nos hace felices. Pero ¿no falta un poco de autocrítica?, ¿no está la Iglesia alejando a muchos creyentes?, ¿no son a veces las celebraciones dominicales esquemas antiguos, con lenguaje inaccesible y rituales vacíos? Tendríamos que pensarlo.

La intuición 7, sobre el lenguaje comprensible, llamativamente hace alusión a algo vinculado que es la educación en la fe de los hijos en las familias cristianas. El titular prometía otra cosa, prometía un cuestionamiento sobre el modo en que la Iglesia toda está hablando a los creyentes y a la sociedad toda. En sus mensajes, en su manera de actuar, en sus celebraciones.

Como última observación, en la intuición 6: “Una Iglesia ubicada en la sociedad plural en la que vivimos”, se señalan algunos hechos históricos de la Iglesia en Montevideo y la secularización del país. Hechos que se miran como debilidad y creo que sería bueno que también pudiéramos reconocer las fortalezas de vivir en una sociedad secularizada donde la Iglesia no forma parte del poder político.

A modo de resumen

La carta pastoral “Transparencia de evangelio” es una buena invitación de nuestro arzobispo para pensarnos como Iglesia en este tiempo que parece ser de renovación. Nos comparte intuiciones que pueden disparar reflexiones compartidas que nos ayuden a caminar como Iglesia. Reflexiones que creo sería bueno contemplen muchos otros aspectos que aquí no aparecen. La Carta es un disparador.

BEATIFICACIÓN DE MONSEÑOR OSCAR ROMERO

Ximena Méndez Garino

Ximena Méndez Garino

El 23 de mayo, en un clima de mucha alegría y esperanza, alrededor de 250 mil personas nos acercamos a El Salvador para participar en la beatificación de Monseñor Oscar Romero. Había gente de muchos lugares del mundo, sacerdotes, religiosas y religiosos, laicas y laicos, pero la mayor presencia era del pueblo salvadoreño, gente sencilla, campesinos, para quienes Romero fue y es signo de esperanza y del amor de Jesucristo. Hoy, gracias a la memoria viva de este pueblo y al Papa Francisco, Romero es beatificado. Pero no para que su legado quede impreso en estampitas o altares, sino para que viva y siga siendo un referente en nuestra vida e historia. Un salvadoreño decía: “el día que lo mataron perdimos la esperanza, hoy vemos la luz”.

Un llamado a la conversión

El 24 de marzo de 1980 un franco tirador, tras el encargo de la clase dominante del país, impacta una bala de expansión en el pecho de Mons. Romero provocándole la muerte casi instantánea.

Desde muy joven Romero sintió el llamado a la vida sacerdotal. Fue secretario de la conferencia episcopal de El Salvador a principios de los 70, luego fue nombrado obispo de San Miguel y, en 1977, arzobispo. A los pocos meses de éste nombramiento, asesinan a un gran amigo Rutilio Grande (sacerdote jesuita) junto a un campesino y un niño. Al domingo siguiente del asesinato, Romero realiza una única misa en la catedral prohibiendo que se realicen misas en todas las parroquias. De esta manera buscaba llamar la atención para que se tomara conciencia de los crímenes que se estaban cometiendo por abusos del poder. También anuncia su no participación a cualquier acto político hasta que no se aclare este asesinato. Al día de hoy no está aclarado.



Este hecho empieza a mostrar una nueva imagen de Romero, o que hasta el momento no se veía. Sus homilías y programas radiales denuncian las injusticias y muestran a una iglesia que busca comprometerse con el sufrimiento y los derechos humanos, una iglesia con un fuerte compromiso social. Tildado de “loco y o comunista”, por distintos sectores de la sociedad, lo empiezan a seguir, al igual que a Jesús, grandes multitudes, entre las cuales en su mayoría se encontraba y se encuentra gente sencilla, “ignorantes”, excluidos de la sociedad. Este seguimiento se daba simplemente por el hecho de que Romero también al igual que Jesús -disculpen la redundancia- libera y devuelve a la persona la dignidad, y ésta recobra la esperanza y le da sentido a la vida. Escuché a una salvadoreña decir en esos días: “lo seguían personas que tenían el llanto reprimido”.

Romero es un permanente llamado a la conversión. Conversión al Proyecto de Jesús, que ha sido y es postergado muchas veces en la iglesia por dedicarnos a los cumplimientos religiosos, dejando casi en el olvido la invitación que él nos hace.

La celebración de la beatificación, en gran parte, estuvo a cargo de una delegación del Vaticano, supongo que es lo que corresponde en estos eventos, pero a ellos también les tocó comunicar el “nuevo concepto” de lo que es ser beato para el Papa Francisco. En el pasado se tenía en cuenta la fe de las personas para obtener esta categoría, hoy además se valora su amor, y el trabajo por la paz y la

justicia. Romero beato es el primer nombramiento de este tenor que realiza Francisco en América Latina.

La jerarquía eclesial salvadoreña se mostraba casi inmutada por el acontecimiento, se mantenía al margen. Una prueba de esto fue en los días previos al evento, en una visita que hicimos a la catedral, no encontramos ni un anuncio de la beatificación; parecería ser que éste hecho no representaba ninguna novedad para la iglesia. Tal vez, como pasa en muchos lugares del mundo desde hace 2000 años, algunos sectores de la iglesia en lugar de festejar la liberación de los oprimidos se sienten amenazados.

Unos días antes a la beatificación, Rafael vecino de Rosa, quien nos hospedó con gran dedicación en su casa, enterándose del motivo de nuestra visita, nos trajo un estampita hecha por él, que tenía una foto de Mons. Romero y una frase: "... un obispo morirá pero la Iglesia de Dios que es el pueblo, no perecerá jamás". En la celebración de la beatificación, en el momento donde se pronunciaba a Mons. Romero Beato, en una mañana nublada, el sol apareció en forma de arcoíris como una alianza, donde todas y todos las y los presentes tuvimos la certeza de la presencia del Espíritu, que como hace 2000 años nos decía "Este es mi hijo muy querido..."

"Se derrumbó un muro. Algo ha cambiado"

La beatificación de Mons. Romero y otros hechos que viene mostrando Francisco, como el de elogiar y recibir en el Vaticano a Gustavo Gutiérrez, sacerdote de la teología de la liberación, muestran una iglesia abierta al cambio, al diálogo, a la inclusión y con un fuerte compromiso social. ¿Será que también al igual que Jesús y Romero, Francisco quiere anteponer las necesidades de los que sufren a las necesidades institucionales de la iglesia?

Francisco: AVISALES, ¡VIENE AMANECIENDO YA!

REACCIONES “LAICAS” A LAUDATO SI’

La Redacción

Las reacciones que la encíclica “Laudato si” de Francisco ha producido y está aún produciendo son tantas que es casi imposible hacer una síntesis o un panorama más o menos completo de ellas. Por otra parte, la mayoría han estado y están al alcance de cualquiera que maneje más o menos una computadora. No se trata pues de “competir” en este terreno, en busca de quién sabe qué originalidad. Pero, aun en medio del tiempo reducido del cierre sentimos casi la obligación de que en nuestras páginas haya alguna nota testigo de la aparición de este gran texto que ha colocado a la Iglesia católica de golpe y de manera significativa en medio de la preocupación y reflexión universal sobre el estado y destino de nuestra “casa común”.

Hemos optado entonces por agrupar algunas opiniones “laicas”, en general de protagonistas conocidos de nuestro mundo de hoy, en su totalidad no creyentes, que nos ayudan a dimensionar el valor y alcance de la encíclica más allá de los límites del mundo cristiano. Las hemos tomado casi todas del portal www.finesettimana.org/pmwiki/?n=Stampa.HomePage, y las traducimos para Carta Obsur. Hemos agregado en cada caso unas brevísimas referencias de cada autor, junto con los subtítulos.

Visión humanista de la ecología

Edgard Morin, París, 1921, filósofo, sociólogo, conocido por su teoría del pensamiento complejo. Muy buen conocedor de América Latina.

“Laudato si” es un texto providencial, ¡pero no en el sentido de la divina providencia! Vivimos en una época de desierto del pensamiento, un pensamiento fragmentado, en que los partidos que se pretenden ecologistas no tienen una verdadera visión de la amplitud y la complejidad del problema. Pierden de vista el interés de lo que el papa Francisco llama la ‘casa común’, con una magnífica fórmula tomada de Gorbachev. Ahora bien, esta misma preocupación por una mirada compleja, global, en el sentido de que hay que tener en cuenta las relaciones entre cada parte, es lo que siempre me ha impulsado.

En este desierto actual, pues, ¡surge de golpe este texto que me parece tan bien pensado y que responde a esta complejidad! Francisco define la ‘ecología integral’, que sobre todo no es esa ecología que pretende convertir al culto de la Tierra, y subordinarle todo. Muestra que la ecología toca en profundidad nuestras vidas, nuestra civilización, modos de actuar y pensamientos. Más hondamente critica el paradigma ‘tecno-económico’, esa manera de pensar que ordena nuestros discursos y los hace obligatoriamente fieles a los postulados técnicos y económicos para dar soluciones a todo. En este texto, tenemos a la vez un llamado de toma de conciencia, una incitación a repensar nuestra sociedad, y a actuar. Y este es el sentido de providencial: un texto inesperado, que muestra el camino... Critica una forma de antropocentrismo que pone al hombre en el centro del universo, que hace de él el único sujeto. El hombre se coloca en el lugar de Dios... Yo no soy creyente, pero pienso que ese rol divino que a veces se atribuye al ser humano es completamente insensato... El mundo de la naturaleza se ha vuelto un mundo de objetos. El verdadero humanismo, en cambio, es el que reconoce en todo ser viviente un ser a la vez semejante y diferente a mí.

Lo que siempre me ha llamado la atención en América Latina es el sentir, por diferentes motivos, una vitalidad, una capacidad de iniciativa que no tenemos aquí [en Europa]. En la encíclica, por ejemplo, encuentro ese sentido de la pobreza tan fuerte en ese continente. Aquí hemos olvidado por completo a los pobres, los hemos marginado. Pero en la encíclica el concepto de pobreza está vivo, como en las manifestaciones de los campesinos Sin Tierra, o el pueblo, en Brasil... Francisco es un papa impregnado por esa cultura andina que opone al ‘bien-estar’ exclusivamente materialista europeo, el

‘buen vivir’ que es desarrollo personal y comunitario integral, auténtico. El mensaje pontificio llama a un cambio, a una civilización nueva, y yo soy muy sensible a ello. Este mensaje es posiblemente el ‘acto primero’ de un llamado a una nueva civilización”.

Un verdadero viraje histórico

Naomi Klein, Montreal, 1970, periodista, investigadora y escritora. Autora de “No logo”, referencia de los movimientos anti globalización.

“Se trata de un verdadero viraje, una ruptura histórica, con implicaciones importantes, tanto políticas como económicas. El papa Francisco hace una lectura radical de la emergencia ambiental, en el sentido literal de la palabra, o sea, va a las raíces de la crisis. Decidió llamar por su nombre lo que la desencadena, el modelo económico, un capitalismo fundado en la ganancia a corto plazo. Es una encíclica para estudiar y digerir bien. Vivimos en una cultura que quiere simplificar todo, el modelo son las famosas ‘listicles’ de BuzzFeed [los ‘listicles’ son artículos escritos sobre la base de una lista, como ‘5 razones para ahorrar agua’, y así. La palabra viene de ‘list’ y ‘article’. BuzzFeed es un sitio web que se dedica eso...] Surge la tentación de resumir las 10 cosas que el Papa dice sobre el medioambiente. No, el Papa abraza la complejidad y sus mensajes son complejos. Una de las cualidades de esta encíclica papal es su encare holístico, que mantiene unidos medioambiente, economía, política. Son dimensiones inseparables. Y sin embargo, cuando hay una crisis económica se la enfrenta en compartimentos estancos. Miremos por ejemplo la crisis de la eurozona: los cortes a las cuentas públicas se han convertido en el pretexto para reducir el apoyo a las energías renovables, relanzar las perforaciones marítimas, penalizar los transportes públicos con la suba de tarifas. Cuando hablamos de los daños provocados por la euro-austeridad nos olvidamos en general de los causados al medioambiente.

El papa Francisco dice que ‘Laudato si’ no está dirigida solo al mundo católico, sino que concierne a cada persona que vive en este planeta. Y puedo decir, como feminista, hebrea y laica, que la invitación al Vaticano ha sido una verdadera sorpresa [ha sido invitada por la Pontificia Comisión ‘Justicia y Paz’ a un seminario en continuidad con la carta]. Aunque conociera y apreciara las diversas intervenciones del Papa sobre el tema, la encíclica me ha sorprendido por el coraje y valentía que tiene en un momento en que los políticos no hacen mucha gala de ello. El texto respira una poderosa verdad, y ello me ha golpeado, lo mismo que la poesía, el lirismo que expresa. Habla al corazón de la gente. Ha crecido un nuevo tipo de conciencia que une la cuestión climática a las de la equidad social. De este tipo de encare nacen alianzas sorprendentes que llevan a juntarse a movimientos sindicales y grupos indígenas, como lo muestra también mi presencia en el Vaticano. ‘No somos Dios’, ‘no somos los dueños del mundo y estamos desencadenando fuerzas más grandes que nosotros’, dice. En muchas cosas no estoy de acuerdo con los católicos, pero el desafío que está ante nosotros es enorme, y por eso es útil que nos unamos los que somos diferentes. No hay una fusión con la batalla de la Iglesia, solamente hacemos juntos un pedazo del camino sobre esta cuestión. He rechazado invitaciones de diferentes multinacionales a dar conferencias porque creo que hubiera sido contradictorio con mi mensaje. Por el contrario, aunque la invitación del Vaticano me haya sorprendido, estoy feliz de aceptar. Algo que me parece muy inesperado y novedoso es la consideración del Papa sobre el hecho de que la justicia social no es posible sino a través de un uso sustentable de los recursos planetarios. Muchos obstaculizan esta visión, también en la Iglesia. Y considero a Francisco muy valiente al expresarla. La suya es una voz que recuerda al mundo que no puede haber economía sin moral. Las personas y el bien del planeta están antes que la ganancia.”

Un estilo nuevo, una alegría revolucionaria

Carlo Petrini, Bra (Piamonte), 1949, sociólogo, fundador del movimiento "slow food", para contrarrestar el "fast food".

"Algo que me parece destacable en la encíclica es el estilo al que Francisco nos ha acostumbrado, con una claridad y calma que nos dejan admirados. Palabras simples, palabras fuertes. Ya antes el Papa había condenado la economía que 'mata'. En la carta explica cómo y por qué es así, y lo hace ensanchando la mirada a un horizonte global. En 'Laudato si' son muy frecuentes, por ejemplo, las citas de documentos de los episcopados del Sur del mundo. Se presta atención a hechos y problemas específicos, pero también aparece, y es algo determinante, la voluntad de recuperar una amplitud de mirada que lastimosamente falta a menudo en los movimientos del ecologismo militante, demasiado concentrados en objetivos de corto plazo. Al mismo tiempo, con una marca en verdad franciscana, el Papa corrige el riesgo de un antropocentrismo exagerado que aunque por sí mismo no formaba parte de la doctrina cristiana, terminaba muchas veces por imponerse en la práctica. Lo que impresiona mucho es que todo esto se propone en un clima de alegría, un sentimiento que habíamos casi olvidado y sin el cual ninguna revolución se puede llevar a cabo.

Veo además dos aportes muy importantes, complementarios. El primero es el de una política que no sea esclava de las finanzas y de la tecnocracia. El segundo, de pronto más sorprendente, tiene que ver con cada uno de nosotros, toca los comportamientos individuales, evoca la posibilidad de que las elecciones de las masas consigan influenciar las decisiones de la política. Una vez más, no se trata de un auspicio abstracto. El Papa se detiene sobre el papel de las comunidades locales, sobre la fuerza que pueden manifestar las acciones compartidas. Personalmente encuentro que esta clave de lectura es extraordinaria. Seas quien seas, independientemente del hecho de que tengas o no responsabilidades de gobierno, puedes convertirte en protagonista del cambio que necesita la tierra. En cuanto a la cuestión del 'decrecimiento', la posición de la encíclica me parece muy justa y para nada genérica. Para mí es uno de los puntos en los que Francisco pone las bases de una posible regeneración de la



economía. Porque estamos hablando de economía, no solo de ética. El principio del que partir es este: la economía no puede ilusionarse con contra-decir las leyes de la fisiología. Por tanto, así como según la fisiología ningún crecimiento es ilimitado, también la economía debe aceptar enlentecimientos y suspensiones. El término 'sustentable', por otra parte, viene de 'sustain', que es el pedal del piano que prolonga el

sonido de una nota. Es una exigencia práctica que sin embargo reenvía a una visión del mundo que necesitamos cada vez más descubrir. Y con esto me quiero referir a la sabiduría campesina que el Papa ha recordado más de una vez en sus discursos y enseñanzas. Una perspectiva humilde en sentido etimológico, de adhesión a la tierra. Cuando Francisco habla de 'ecología integral', desarrollando la noción de 'ecología humana' ya señalada por sus predecesores, no hace más que poner las bases de un nuevo humanismo que atesore las experiencias espirituales de los pueblos aun más lejanos, y al mismo tiempo permita un diálogo sereno y equitativo entre los saberes tradicionales y la investigación científica moderna. Existen milenios de historia y sabiduría campesina que exigen ser escuchadas. Y la encíclica les presta su voz.

Francisco, al final de su carta, antes de proponer las oraciones conclusivas, afirma que la suya es una 'reflexión al mismo tiempo gozosa y dramática'. Me parece, sin embargo, que lo que prevalece es la alegría, y lo afirmo como lector no creyente, aunque los presupuestos sean dolorosos. Se trata del gozo de poder creer en un cambio revolucionario y en una nueva humanidad. Es la alegría que transmiten las palabras del Papa, llenas de esperanza aun cuando describen los peores desastres. En efecto, esta encíclica es ante todo una dura pero objetiva toma de conciencia sobre la realidad de nuestra casa común, la tierra y su Creación. Es muy lúcida en el análisis de todo el daño que hemos hecho a las cosas y a las personas organizando nuestros modelos de desarrollo de manera insensata, dejando que nuestra política se subordinase a la economía y esta a la tecnología. En el texto del Papa no faltan referencias a un sistema técnico-financiero que no funciona y demuestra su incompatibilidad con una sociedad armónica y justa. Y no solo eso. La centralidad de la política, entendida como capacidad de diseñar el mundo que queremos y de realizar las opciones necesarias para hacerlo verdad, se ve reafirmada en un momento histórico en que la búsqueda casi espasmódica de la ganancia impide que los gobernantes tomen decisiones clarividentes, capaces de imaginar un futuro más allá de las citas electorales".

La hora de la acción

Achim Steiner, Brasil, 1961, director ejecutivo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

"El PNUMA agradece la inequívoca llamada a la acción del papa Francisco para hacer frente a la degradación del medioambiente y el cambio climático... Esta encíclica es una llamada que resuena no sólo en los católicos, sino en todos los pueblos de la Tierra. La ciencia y la religión están alineados en esta materia: Ahora es el momento de actuar... No debemos pasar por alto que los más pobres y los más vulnerables son los que más sufren estos cambios que estamos viviendo. La gestión ambiental del planeta por parte de la humanidad debe reconocer los intereses de las generaciones actuales y futuras".

Kumi Naidoo, Sudáfrica, 1965, sociólogo, activista pro DD HH y director de Greenpeace Internacional

«Greenpeace acoge con satisfacción la valiosa intervención del Papa Francisco en la lucha común de la humanidad para evitar un cambio climático catastrófico. Esta primera encíclica sobre el medio ambiente pone al mundo un paso más cerca de ese punto de inflexión en el que abandonaremos los combustibles fósiles y abrazaremos totalmente la energía limpia y renovable para todos... Por encima de todo, el Papa Francisco nos recuerda a todos, desde los individuos a los líderes mundiales, el imperativo moral para hacer frente a la injusticia social y al cambio climático. Son los pobres los que están más afectados por los peores impactos del cambio climático, a pesar de ser los que menos han contribuido a causar del problema».

VATICANO: ¿Y LAS FINANZAS, QUÉ? (Casi) todo lo que hay que saber sobre la reforma

Pablo Dabezies

Entre las prioridades asignadas al papa Francisco, y asumidas por él (suena medio raro, pero gracias a Dios es verdad), estaba la de reformar las finanzas del Vaticano. Asignatura pendiente desde hacía mucho tiempo, terreno del que saltaron a la opinión pública varios escándalos, motivo de gran aflicción para Benedicto XVI, muy probablemente con gran peso en su renuncia. Y reclamo más o menos unánime de los cardenales en el cónclave en que fue elegido Bergoglio, que este puso en los primeros lugares de su agenda, como lo muestra la importancia que le atribuyó en las reuniones del G9.

Evidentemente no es un terreno fácil de cubrir, más para quien no tiene una mínima versación en estos temas, pero intentaré juntar y organizar información variada para tratar de apreciar la marcha actual de esta reforma. Información que se ha ido conociendo de manera bastante fragmentada y compleja de ordenar con claridad. Reforma que tal vez haya quedado como medio silenciada y que sin embargo está ya en su última fase, con un período de experimentación.

Nos ocupamos de ello en nuestro número de marzo del año pasado, tratando de reflejar el trabajo que el G9 realizó a mediados de febrero de 2014 (tal vez no haya tampoco mucha conciencia que ese grupo lleva al menos diez reuniones, con lo que ya ha entrado en la “rutina” del gobierno de Francisco). Y como seguir el camino de la reforma paso a paso puede no resultar claro del todo, por el entremezclarse de estructuras viejas y nuevas, coexistencia de varias y danza de nombres, voy a proceder a señalar algunas apreciaciones de conjunto y luego precisar el perfil de cada una de esas estructuras, y alguna palabra de balance.

Los criterios orientadores de la reforma

No existe un documento único que plantee estos objetivos, pero de los distintos textos y declaraciones de quienes han ido instrumentando las decisiones tomadas por Francisco es posible señalar algunos.

1. Llevar transparencia y orden a las finanzas de la Santa Sede: es el primero de los objetivos, buscando superar una situación que se había vuelto escandalosa, un verdadero contra testimonio que pesaba sobre la imagen de la Iglesia. La objeción, siempre recurrente sobre las “riquezas del Vaticano” había sumado nuevos argumentos que oscurecían el testimonio de muchos católicos empeñados en la lucha por la justicia y contra las desigualdades. Lo mismo que aspectos sensibles de la enseñanza social cristiana.

2. Reorientar el uso de los recursos del Vaticano: aunque esto no haya sido muy explicitado, es un criterio clave en el sello impreso por Francisco a su servicio, marcado por una sensibilidad aguda hacia los pobres y excluidos. Lo ha afirmado explícitamente, sin embargo, al comienzo de su Motu proprio “‘Dispensador fiel y prudente’, para la constitución de una nueva estructura de coordinación de los asuntos económicos y administrativos de la Santa Sede” (24/2/2014): “Los administradores tienen el deber de cuidar con meticulosidad lo que se les ha confiado, así como la Iglesia es consciente de la responsabilidad de tutelar y gestionar con atención sus propios bienes, a la luz de su misión de evangelización y con particular premura hacia los necesitados”. O como afirmó el portavoz del Vaticano, P. Lombardi, “invertir mejor las finanzas vaticanas entre los pobres y marginados”. El mismo Francisco lo dijo en otros términos en un documento de junio de 2013: “que los principios del Evangelio permeen también las actividades de naturaleza económica y financiera” de la Santa Sede.

3. "Simplificar y racionalizar los organismos existentes y llevar adelante una programación más cuidadosa de las actividades económicas de todas las administraciones vaticanas" (son palabras del propio papa al crear la "Comisión referente de estudio y orientación sobre la organización de la estructura económico-administrativa de la Santa Sede" – COSEA -, julio del 2013).

4. Aumentar los controles, a través del equilibrio de los organismos. La reforma busca, sobre todo a partir de las estructuras creadas en el Motu proprio, distribuir el poder y por tanto crear formas de control múltiples que eviten la excesiva concentración del mismo en alguna de ellas.

Se puede agregar también, aunque no sea un criterio formulado expresamente para este asunto, la multiplicidad de consultas que Francisco ha realizado para llegar a la implementación de la reforma. En ellas han participado cardenales, obispos, sacerdotes y un número considerable de laicos competentes en estos asuntos, algunos de los cuales han sido designados luego para ocupar puestos de responsabilidad

Nuevas estructuras y reforma de antiguas

Pero es importante poder hacerse una idea de por dónde ha ido y está yendo la reforma en cuanto a los organismos, antiguos o nuevos, en los que se encarna la nueva administración de las finanzas vaticanas. Para ello presento una lista de las estructuras que existían antes de la reforma, que persisten o no su transformación, y sobre todo las nuevas instancias creadas por el Papa. Esta lista está elaborada en lo fundamental a partir de la Constitución Apostólica "Pastor Bonus" del 28/6/1988, con la que Juan Pablo II sancionó su reforma de la Curia Romana a los diez años de su pontificado. Y por otra parte una serie de decretos de Francisco con los que ha ido concretando sus reformas. El principal de ellos es el Motu proprio "Administrador fiel y prudente" ya citado.

Estructuras pre-existentes a la elección de Bergoglio

La **Prefectura de Asuntos Económicos**. Creada por Pablo VI el 15/8/1967 y retocada por Juan Pablo II, debía "dirigir y controlar las administraciones de los bienes, que dependen de la Santa Sede o que ella preside, cualquiera que sea la autonomía de que puedan gozar". Era el máximo órgano económico del Vaticano, y estaba compuesto por un presidente (el último, Giuseppe Versaldi), un cuerpo de cardenales, un prelado secretario y un contable. Aunque no haya todavía un decreto al respecto va a ser sustituida por la oficina de revisores/auditores.

Consejo de Cardenales para el estudio de las cuestiones organizativas y económicas de la Sede Apostólica, creado por Juan Pablo II en 1988. Consta de quince cardenales, todos ellos obispos de Iglesias particulares de las diversas partes del orbe, nombrados por el Papa para un quinquenio. Se reúne dos veces al año, convocado por el Secretario de Estado, y tiene como tarea "estudiar las cuestiones económicas y organizativas relativas a la administración de la Santa Sede". También examina al IOR, y fue un modo de asociar a las Iglesias locales en la administración vaticana. Este Consejo ha pasado a la órbita de la Secretaría (ver después).

El **IOR** (Instituto para las Obras de Religión), creado el 27 de junio de 1942 por Pío XII, para suceder a estructuras similares existentes desde 1887 (León XIII). Según la página web, "su cometido lo diferencia de cualquier tipo de servicio financiero comercial. Su objetivo es servir a la misión global de la Iglesia Católica, protegiendo y haciendo crecer el patrimonio de sus clientes y proporcionándoles servicios de pago especializados en todo el mundo" (ver <http://www.ior.va/content/ior/es.html>).

Su estructura, que no ha cambiado en lo substancial, más allá que deba adaptarse al nuevo marco general de las finanzas vaticanas, es presentada también en la página web, y es la siguiente: por un lado, la Comisión cardenalicia de Vigilancia, compuesta ahora por 6 purpurados, y presidida por

mons. Santos Abril y Castelló. De ella forma parte el Secretario de Estado, mons. Parolin, y todos sus miembros han sido renovados por Francisco, excepto el cardenal Tauran que la integraba desde antes. Luego viene el Prelado del IOR, también nombrado por el papa, en una decisión que generó polémica y que provocó su archiconocida respuesta “¿quién soy yo para juzgar?”. Se trata de Battista Ricca, que estuvo en la nunciatura de Montevideo. Según el estatuto del IOR, el prelado «sigue las actividades del Instituto, con la posibilidad de acceder a las actas y a los documentos del Instituto mismo». Además, «participa, en calidad de secretario, en las reuniones de la Comisión cardenalicia, y se ocupa de sus actas», pero asiste también a las reuniones del Consejo de superintendencia, es decir el “board” de laicos. Puede someter sus opiniones y observaciones a los cardenales de la comisión. Está luego el Consejo de Superintendencia, formado por 6 laicos especialistas en finanzas, con un secretario sacerdote sin derecho a voto (un ex secretario personal del Papa). Lo preside el francés Jean-Baptiste Douville de Franssu, que sucedió al alemán von Freyberg que había nombrado todavía Benedicto XVI, en una de sus últimas decisiones como papa. Siguen un Director y subdirector general, ambos laicos, y un Consejo de Auditores (3 laicos). Se agrega además una compañía auditora externa que se contrata cada año. Para el último balance (2014) fue Deloitte&Touche. El primer balance hecho público fue el de 2012, publicado el 1/10/2013, y como los posteriores se pueden consultar en la red. Los estatutos del IOR están en revisión para adaptarlos a los cambios.

La **APSA** (Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica). Constituida por Pablo VI el 15/8/1967 tenía, hasta hace un año, la finalidad de “administrar los bienes de propiedad de la Santa Sede destinados a proporcionar los fondos necesarios para el desempeño de las funciones de la Curia Romana”. La preside un cardenal, en la actualidad Domenico Calcagno, asistido por otros cardenales, y con un prelado secretario. Hasta la última reforma de Francisco (8/7/2014) contaba con dos secciones, la Ordinaria y la Extraordinaria, pero en esa fecha se le quitó la Ordinaria (que es la que en realidad tiene la finalidad arriba citada) para pasarla a la órbita de la “Secretaría de asuntos económicos”. Así pues, a la APSA le compete ahora “administrar los bienes inmuebles propios y aquellos a ella confiados por otros entes de la Santa Sede”. La APSA ocupa el lugar de Banco Central del Vaticano.

La **AIF** (Autoridad de Información Financiera) fue creada por Benedicto XVI en el marco y como fruto de la “Convención monetaria entre el Estado de la Ciudad del Vaticano y la Unión Europea del 17 de diciembre de 2009”. Es la autoridad competente de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano para la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. Está compuesta por laicos especializados en estos temas. Pocos días después de su creación, se integró al grupo Egmont, fórum global que reúne actualmente las unidades de información financiera de 147 países, y está firmando una serie de protocolos de entendimiento bilaterales con diversas naciones. La autoridad del Consejo de Europa en este campo, Moneyval, ha ido publicando sus informes cada vez más positivos sobre las finanzas del Vaticano desde julio de 2012. La misión y estatutos de la AIF han sido ratificados y retocados por el papa Francisco el 15/11/2013. La Santa Sede deberá actualizar su índice de cumplimiento de las recomendaciones de Moneyval en diciembre de este 2015.

Iniciativas de Francisco y estructuras transitorias

No deja de llamar la atención la rapidez con que el nuevo obispo de Roma comenzó a tomar decisiones para emprender la reforma de las finanzas vaticanas.

Consultora privada: ya en el mes de mayo del 2013, se contrató a la agencia internacional **Promontory** para estudiar todas las cuentas del IOR. La decisión fue de Ernst von Freyberg, presidente del mismo y nombrado por Benedicto XVI. Además, se requirieron los servicios de otras consultoras privadas, como KPMG y McKinsey, para conocer la real situación financiera de la entidad, transparentar sus acciones y mejorar así la imagen de la Iglesia.

Battista Ricca y Pontificia Comisión Referente del Instituto para las Obras de Religión. En dos semanas (16 y 24/6/2013), Francisco nombró al monsignore Battista Ricca como prelado del IOR y creó esta nueva Comisión, que es la primera de las nuevas estructuras temporales. Su cometido fue “recoger informaciones puntuales sobre la posición jurídica y sobre las diversas actividades del Instituto a fin de consentir, cuando sea necesario, una mejor armonización del mismo con la misión universal de la Sede Apostólica”. Compuesta por cinco personas (4 eclesiásticos y una laica), presidida por el cardenal Raffaele Farina, informa directamente al Papa. Órgano temporal, ya ha terminado su labor.

COSEA (Comisión pontificia referente de estudio y de dirección de la organización de la estructura económico-administrativa de la Santa Sede). Creada en julio de 2013, ya ha terminado su trabajo en mayo de 2014, una vez cumplida su tarea. Que consistió en recoger informaciones, referir al Santo Padre y cooperar con el Consejo de los cardenales para el estudio de las cuestiones organizativas y económicas de la Santa Sede. Y con el fin de preparar reformas orientadas a una simplificación y racionalización de los organismos existentes y a una programación más atenta de las actividades económicas de todas las administraciones vaticanas”. Integrada por 8 miembros, un solo eclesiástico, el secretario. Sus informes fueron recogidos en el Motu proprio del Papa del 24/6/2014.

Las estructuras actuales – primeros frutos de la reforma

Ya lo he dicho: el documento clave en la reforma bergogliana de las finanzas del Vaticano es la Carta Apostólica en forma de Motu proprio “Administrador fiel y prudente” de hace año y medio (w2.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio_20140224_fidelis-dispensator-et-prudens.html). El decreto fue precedido por las investigaciones de las Comisiones referentes y demás medios de análisis, y por una reunión del G9, a inicios de 2014, en la que se recibieron los diversos informes. Como fruto de ese trabajo intenso y sin embargo bastante breve (poco menos de un año), Francisco publicó ese Motu proprio cuyo primer párrafo reproduje al inicio. En la escueta página del texto se crean los siguientes órganos:



Consejo de Asuntos Económicos (como en las parroquias...). Tiene la “tarea de supervisar la gestión económica y vigilar las estructuras y actividades administrativas y financieras de los Dicasterios de la Curia Romana, de las Instituciones relacionadas con la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano”. Está integrado por “quince miembros, ocho de los cuales son elegidos entre Cardenales y Obispos, de modo tal que quede reflejada la universalidad de la Iglesia, y siete, expertos laicos de diversas nacionalidades, con competencia financiera y de reconocida profesionalidad”. Su primer coordinador es el cardenal Reinhard Marx, de Munich, también miembro del G9.

Secretaría de Asuntos Económicos. Es un nuevo dicasterio de la Curia, que responde directamente al Papa y “tiene competencia sobre todo lo relacionado con el ámbito económico” (ver detalle en página web del Motu proprio). Está presidida por un cardenal Prefecto, que colabora con el Secretario de Estado. Un prelado secretario tiene la tarea de ayudar al prefecto. Ocuparía el lugar de la Prefectura de Asuntos Económicos e incorpora otras tareas. El primer prefecto es el cardenal George Pell, australiano, integrante del G9.

Auditor General. “Nombrado por el Santo Padre, tiene la “tarea de realizar la revisión contable”. El primero es el italiano Libero Milone, nombrado a inicios de junio de 2015 y tendrá autonomía e in-

dependencia para realizar su labor, como juzgue conveniente, en las diferentes instituciones de la Santa Sede. Estará ayudado por dos auditores adjuntos.

Como una suerte de culminación de una etapa muy densa de investigaciones y reformas en la estructura económico-financiera del Vaticano, en el pasado febrero, al año del Motu proprio, el papa Francisco aprobó y publicó los Estatutos de los órganos creados en 2014 y dispuso que se pusieran de inmediato en vigencia, *ad experimentum*.

Primeras evaluaciones

Luego de este recorrido un poco árido pero necesario dadas las expectativas que había sobre los cambios imprescindibles en las finanzas vaticanas, arriesgo, sobre todo de la mano de Thomas Reese, del National Catholic Reporter, algunas conclusiones.

Aunque haya que esperar la prueba de los hechos, es posible señalar signos positivos como también preguntas que quedan. Ante todo, el nuevo Prefecto, cardenal Pell, tendrá gran autoridad y un mayor acceso al Papa de quien depende directamente. Recordemos además que es miembro del G9. Por otro lado, la Secretaría de Asuntos Económicos posee una competencia más amplia que la Prefectura de Asuntos Económicos, que sin embargo en los papeles existe aún, aunque debería desaparecer lógicamente. Y para esa tarea cuenta con una autoridad mayor: sus controles y vigilancia son imperativos, no simples recomendaciones como antes. Es independiente de la Secretaría de Estado, y tiene autoridad sobre ella en lo económico. También decide sobre “políticas y procedimientos relativos a la contratación y la asignación de los recursos humanos”, cosa que no podía hacer la prefectura. Muchos analistas señalan que ahora hay un mejor equilibrio de poderes, con mayores controles.

Entre las preguntas que es posible todavía hacerse está la de saber con qué presupuesto y personal contará la Secretaría. Es evidente que no puede basarse en curas y monjas... Por el proceso recorrido parece claro que se está recurriendo a técnicos competentes. Se ha señalado también un aumento en la internacionalización de los responsables, que ayudará a evitar los “clanes”, sobre todo italianos. Por otro lado, habrá que ver bien el ajuste de todas las piezas de esta reforma. Eso normalmente lleva tiempo. Y superación de resquemores, celos y prejuicios. Y otra cuestión que muchos plantean es el por qué no se ha confiado esta responsabilidad a un laico. Los tiempos parecen maduros para ello, y había rumores en ese sentido, aunque es cierto que por el momento los prefectos de dicasterios siguen siendo cardenales.

De todos modos, este proceso de reforma está demostrando que Francisco ha decidido ir más allá de los cambios de estilo hacia una reforma estructural. Como se sabe, las mejores estructuras dependen luego para su funcionamiento de buenos ejecutores. Habrá que esperar, pero parece que se está en el buen camino.

“AMORIZAR” EL MUNDO*Arturo Paoli*

El reciente 13 de julio murió, con casi 103 años, el Hermanito del Evangelio Arturo Paoli, a quien muchos no han dudado en llamar profeta. Identificado profundamente con América Latina en la que vivió los años más fecundos de su vida, Arturo Paoli ha dejado un testimonio y una obra escrita que



siguen inspirando, aquí y en Italia, a muchos cristianos y cristianas. Creemos que una buena manera de recordarlo y dar gracias a Dios por su vida, es la de reproducir alguno de sus escritos. Entre tantos posibles, elegimos esta nota que publicó en 2008 en “Quaderni Oreundici”, de Roma, con los que colaboraba desde hace algunos años. De hecho, en el último número (julio-agosto de 2015) apareció un artículo suyo con el título “Transparencia de Dios”. Si elegimos el que ahora traducimos es porque aparece en él un tema muy querido para don Arturo, que el designaba con un neologismo de Teilhard de Chardin, “amoriser” en francés, con el que el jesuita paleontólogo y místico resumía su manera de entender a Dios y su obra. Agregamos al final un hermoso testimonio de Leonardo Boff sobre Paoli. Agregamos los subtítulos.

La Redacción

“Este artículo es una meditación que hice en el encuentro de enero en el hotel Demidoff de Pratolino, y releándolo me encuentro un poco incómodo por las inexactitudes sintácticas que de manera inevitable se deslizan en los diálogos. Trato de corregir lo que no está claro buscando sin embargo mantener el estilo oral. Siempre quedo desconforme con lo que digo y también con lo que escribo. No sé dónde he leído que quien habla de las cosas del Espíritu siente que no es completamente sincero ya que las palabras son siempre estrechas para expresar los sentimientos de nuestro interior. De todos modos, pienso en lo que decía san Pablo sobre evangelizar con oportunidad o sin ella.

La verdad de la persona

Cuando en el mundo laico se habla del alma, generalmente se habla como de un nivel al que debemos llegar con nuestra actividad síquica. El filósofo francés Julien, hablando de un sabio chino que vivió doscientos años antes de Cristo, define el alma como un soplo celestial que el hombre lleva dentro de sí. Nuestra experiencia humana se desarrolla a través de diversos niveles. El primero es aquel en el que nuestra siquis está como aprisionada, esclava de lo que Freud llama las pulsiones y nuestro amigo Armido Rizzi los deseos. El segundo nivel es el de la racionalidad que intenta dominar esos deseos, pero que al ejercitarse desarrolla pensamientos y proyectos que pueden volverse más peligrosos que las pulsiones. A este nivel del pensamiento podemos atribuir las grandes tragedias humanas, las guerras, todo lo que es guiado por la muerte y no por la vida. El tercer nivel, el del alma o del espíritu, es el que puede cambiar totalmente la dirección de nuestro pensamiento. La persona alcanza su verdad cuando llega al nivel del alma y se abre a escuchar al Espíritu de Dios. Pienso en María cuando recibe el anuncio de la voluntad del Padre para ella. La primera respuesta es casi de miedo: ¿cómo es posible que suceda esto? Después de esta duda, María encuentra su respuesta: aquí estoy, por completo a tu disposición. En la formación religiosa que recibimos a través de la catequesis o en cursos de teología, es difícil superar la idea de una relación con Dios que vaya de nosotros a Él, como las liturgias, las oraciones que dirigimos al Padre para que después de los sufrimientos de esta tierra podamos gozar finalmente de la paz eterna del Cielo. Todo parece dirigido a la liberación de nuestro pecado.

Recapitular todo en Jesús

Es evidente que la liberación interior, la liberación de los deseos, los instintos, que nos llevan a hacer lo que querríamos, es algo muy serio, es un compromiso grande. No podemos saltar este espacio que tenemos que recorrer en los primeros movimientos libres de nuestra alma; no lo podemos superar si pensamos únicamente en nuestra pequeña vida individual, en nuestra historia. Si el cristianismo tiene algo específico con relación a las otras religiones y a todas las curas del alma que se nos proponen, es el de hacernos comprender que la verdadera intención de Dios es conducirnos a conocer y aceptar su proyecto. Leyendo el Evangelio se entiende claramente que el centro de la vida del hombre no es su pecado, sino el Reino de Dios y por tanto el amor a los demás aun con sacrificio de la propia vida. Los grandes místicos, comenzando por san Pablo llegan a pedir, de modo paradójico, perder su salvación eterna con tal de que sus hermanos puedan alcanzarla. Teilhard de Chardin lo vio con claridad y lo describió con gran precisión hablando de la unificación final: el mundo es uno, ha sido creado en un instante (más allá de que el Génesis describa la creación distribuida en seis días), y debe reunirse en la unidad a través de la colaboración del hombre. El valor de nuestra existencia está únicamente en colaborar en 'amorizar' el mundo, según el lenguaje del jesuita francés, o sea poner unidad en los contrastes, en las luchas, laceraciones, que hay en nuestro corazón, en las cosas, en la naturaleza. El fin de la historia, el fin del mundo y de todas las preocupaciones que nos agitan y atormentan es recapitular toda la multiplicidad en el único que es Jesús, Dios y hombre.

El silencio acogedor

Para acoger esta intención única de Dios es necesario el silencio. Y nos entristece pensar que la mayor parte de los hombres no logran dar como sentido a sus vidas esta obediencia al proyecto de Dios. El prólogo del Evangelio de Juan nos lo dice abiertamente: los hombres no acogieron al enviado de Dios. No parecería así cuando miramos a nuestro Occidente. Hemos construido catedrales que por su valor artístico han suscitado la admiración de sucesivas generaciones. Se organizan sin cesar iniciativas para recordar que el centro de nuestra fe es el enviado de Dios, Cristo. ¿Cómo decir que no lo hemos recibido? ¿Qué más quiere de nosotros? Él puede decir que no lo hemos recibido en nuestro corazón, en nuestra vida y que todas nuestras opciones están guiadas más bien por un yo egoísta que inspiradas por la obediencia al Padre. Somos incapaces de media hora de silencio, de abrirle el corazón y acogerlo en nuestro interior. Todos somos potencialmente contemplativos. Todos elevamos nuestros ojos hacia las bellezas del mundo, todos hacemos silencio para escuchar una melodía que nos conquista, pero el silencio de los contemplativos es para recibir a Jesús, escuchar su proyecto y ponerse a su disposición para llevarlo a cabo. Cuando llegamos a comprender este proyecto y nuestra vida se orienta a practicarlo, nadie nos puede quitar la alegría que acompaña nuestra existencia. Jesús aseguró a María que poseía lo único necesario que nadie podía arrebatarse. El pasar del tiempo atenúa el poder de nuestros sentidos, la vista, el oído, el movimiento. Y este lento apagarse de nuestro ser es vivido por contraste como una liberación: avanza la sordera pero escuchas melodías que no conocías y palabras esenciales. Ves menos pero percibes lo que no es evidente para la mayoría. Te mueves con dificultad pero te sientes finalmente libre de lo que te dificultaba seguir la senda trazada por Dios. Cuando todas las fuerzas vitales se apaguen entrarás en la liberación final. Y este será el premio por haber conectado tu vida en el canal de escucha del espíritu que Jesús nos dejó para colaborar en la llegada del Reino del Padre".

Testimonio de Leonardo Boff

“Un día fui a buscarlo a la iglesia [durante la oración que hacía todos los días de las 21 a las 22]. Le pregunté de sopetón: ‘Hermano Arturo, ¿sentís a Dios cuando después del trabajo del día venís a rezar aquí a la iglesia? ¿Te dice algo?’

Con toda tranquilidad, como despertando de un sueño profundo, me dijo: ‘No siento nada. Hace mucho que no escucho su voz. Una vez la sentí y era fascinante. Llenaba mis días de música y luz. Hoy no escucho nada. Sufro con la obscuridad. Tal vez Dios no quiera hablarme nunca más’. Y entonces, le retruqué, ¿por qué continuás entonces todas las noches aquí, en las tinieblas sagradas de la iglesia?’. ‘Continúo, me respondió, porque quiero estar siempre disponible. Si Él quisiera manifestarse, salir de su silencio y hablar, estoy aquí para escuchar. ¿Y si Él de hecho quisiera hablar y yo no estuviera aquí? Porque cada vez Él viene por única vez. Como otrora’.

Salí maravillado meditando ante tanta disponibilidad. Es por estas personas místicas anónimas, que la Casa Común, al decir del papa Francisco, no es destruida y Dios continúa teniendo misericordia con la humana perversidad”.

EL CONFLICTO ENTRE HERMANOS (Meditación de Génesis 37, 1-36)

Diego Pereira

José, el más pequeño de sus hermanos, era un adolescente elegido por Dios para una misión y puesto bajo la preferencia de su padre mientras crecía. Así mismo, su padre nunca desconfió del cuidado y ejemplo que sus hermanos mayores podían darle a su hijo, que por ser el más pequeño, manifestaba el agrado y favor de Dios. La tarea común del pastoreo era parte del trabajo de los hermanos que debían ser guardianes de los bienes familiares. Un cierto día José comenzó a tener sueños en los que aparecía como rey de su pueblo y se los contó a sus hermanos y a su padre, de manera que todos lo comenzaron a mirar con cierta desconfianza: *“¿Es que yo y tu madre y tus hermanos vamos a postrarnos por tierra ante ti?” (10b)*. Sus hermanos comienzan a despreciarlo al punto que lo venden como esclavo, mientras pastoreaban las ovejas lejos de su casa, y le mienten a su padre diciendo que José estaba muerto. Su padre desconsolado llora la muerte de su hijo.



¿Qué es lo que lleva al ser humano a someter su propia especie en beneficio de pocos, e incluso de uno solo? La respuesta a esta pregunta pareciera fácil: el poder, la ambición, la fama o el éxito. Todo ser humano experimenta esto en su propia carne, aún en la situación más inocente. Estaríamos dispuestos a aceptar que casi todos nosotros, los habitantes de este planeta, tenemos en nuestro interior

una cierta necesidad de poder, pero que se manifiesta de diversas maneras. Tener poder no es malo ni bueno, hasta creemos que es casi siempre bueno, ya que el ser humano es el único ser sobre la tierra con el poder de someterla. Pero este someter no implica en sí mismo la violencia. La violencia aparece cuando nos queremos hacer dueños de lo que no nos pertenece y al conquistarlo nos sentimos poderosos. Utilizar la fuerza para obtener poder es el camino errado, negativo, que destruye el mismo fundamento humano.

Otra razón puede ser la envidia de no recibir lo que otro recibe, sea de la mano de Dios o bien por caminos que trae la misma naturaleza. Muchas veces no valoramos lo que tenemos y por ello miramos lo que tienen los demás y envidiamos lo que consiguen. La envidia envenena el alma y la perverte transformándonos en seres capaces de cualquier barbaridad. No sólo nos hace capaces de buscar la eliminación del otro para apropiarme de sus bienes, sino que nos lleva a cegarnos olvidando que provenimos de la misma fuente, del mismo origen. Todo ser humano tiene el mismo origen que los demás, y lo mismo todo pueblo o nación: somos la misma especie. Pero al desear lo que otro tiene, en vez de pedir que lo comparta, decidimos eliminarlo y quedarnos con su parte.

También pueden ser los miedos. Los miedos hacen que frente a lo bueno del otro yo me perciba olvidado, solo, desprotegido, inferior. De alguna manera estoy reclamando de que alguien me está dejando de lado, se está olvidando de mí, y por ello, frente a la felicidad de otros que logran salir adelante, los miedos de no lograr lo mismo me llevan a querer hacerle daño, coartando su suerte. Deseo tirar abajo sus logros pues si a mí no me va bien a él tampoco, si a mí nadie me ayuda, a él tampoco le puede ir bien. El miedo nos lleva a encerrarnos en nosotros mismos sin dejar entrar a los demás, nos hace sordos, sin dejar entrar la palabra del que me quiere ayudar. El miedo me aleja de la cercanía necesaria de otro igual a mí que puede ayudarme a salir de mi oscuridad.

Estos tres simples ejemplos de deseo de poder, envidia y miedo, describen tres características humanas frente a la experiencia de la inseguridad, de la fragilidad del ser humano, del constituirse como

ser necesitado. La no aceptación de esta condición humana tan permeable por lo que nos rodea, nos lleva a transitar por caminos errados a la hora de buscar el desarrollo personal o comunitario. Cuando debo alegrarme y festejar con los logros de lo que conozco, muchas veces tomo el camino opuesto: enojado, me siento frustrado por no lo lograr lo mismo. Por allí camina la historia de José y también la nuestra y de los pueblos del mundo. Los hermanos de José no lograron ver en su hermano la bendición de Dios para ellos pues, si Dios estaba dándole a José un poder para gobernar, también le daría la inteligencia para llevarlo a cabo, pero sobre todo le dio una familia para que lo ayudara. Los hermanos, llenos de envidia, enojo y miedo, decidieron eliminarlo para no sentirse ellos inferiores y por celos por su padre.

A lo largo de la historia se suceden muchos conflictos entre pueblos hermanos que, cegados por el afán de poder y con una gran dosis de sentimientos de inferioridad, buscan someter al hermano para quedarse con lo que creen le pertenece, pero a costas de un gran sufrimiento. No somos capaces de aceptarnos frágiles y necesitados, no somos capaces de pedir cuando nos falta, de pedir ayuda, consejo, consuelo en el dolor. Preferimos muchas veces aunar nuestras energías en querer quitarle al otro lo que ha logrado, en vez de esforzarnos en un diálogo fraterno. Este es el problema de muchos líderes que llevan adelante las políticas de opresión y conquista, enquistados por el poder y de un orgullo propio disfrazado de amor a la patria. Es más fácil decir que Dios no existe y que debemos tomar decisiones, que reconocer a un Dios que es amor y que me lleva a pedir cuando necesito y a compartir cuando tengo suficiente. Un Dios así molesta, no sirve. Los caminos del mundo van por otro lado: frente a la necesidad, quitar, robar, matar; frente a lo suficiente, buscar acumular más para asegurar el futuro. Nuestro Dios va en contra de todo ello y sigue eligiendo a los pueblos más humildes para que sigan enseñándole a los poderosos que esa es la dinámica de Dios: engrandecer al pequeño, para humillar a los más grandes.

EL EVANGELIO DOMINICAL (julio-agosto 2015)*José Antonio Pagola*

14 Tiempo ordinario (B), 5/7, Marcos 6, 1-6

RECHAZADO ENTRE LOS SUYOS

Jesús no es un sacerdote del Templo, ocupado en cuidar y promover la religión. Tampoco lo confunde nadie con un maestro de la Ley, dedicado a defender la Torá de Moisés. Los campesinos de Galilea ven en sus gestos curadores y en sus palabras de fuego la actuación de un profeta movido por el Espíritu de Dios.

Jesús sabe que le espera una vida difícil y conflictiva. Los dirigentes religiosos se le enfrentarán. Es el destino de todo profeta. No sospecha todavía que será rechazado precisamente entre los suyos, los que mejor lo conocen desde niño.

El rechazo de Jesús en su pueblo de Nazaret era muy comentado entre los primeros cristianos. Tres evangelistas recogen el episodio con todo detalle. Según Marcos, Jesús llega a Nazaret acompañado de un grupo de discípulos y con fama de profeta curador. Sus vecinos no saben qué pensar.

Al llegar el sábado, Jesús entra en la pequeña sinagoga del pueblo y “empieza a enseñar”. Sus vecinos y familiares apenas le escuchan. Entre ellos nacen toda clase de preguntas. Conocen a Jesús desde niño: es un vecino más. ¿Dónde ha aprendido ese mensaje sorprendente del reino de Dios? ¿De quién ha recibido esa fuerza para curar? Marcos dice que todo “les resultaba escandaloso”. ¿Por qué?

Aquellos campesinos creen que lo saben todo de Jesús. Se han hecho una idea de él desde niños. En lugar de acogerlo tal como se presenta ante ellos, quedan bloqueados por la imagen que tienen de él. Esa imagen les impide abrirse al misterio que se encierra en Jesús. Se resisten a descubrir en él la cercanía salvadora de Dios.

Pero hay algo más. Acogerlo como profeta significa estar dispuestos a escuchar el mensaje que les dirige en nombre de Dios. Y esto puede traerles problemas. Ellos tienen su sinagoga, sus libros sagrados y sus tradiciones. Viven con paz su religión. La presencia profética de Jesús puede romper la tranquilidad de la aldea.

15 Tiempo ordinario (B), 12/7, Marcos 6, 7-13

EVANGELIZACIÓN NUEVA

En la Iglesia se siente hoy la necesidad de una nueva evangelización. ¿En qué puede consistir? ¿Dónde puede estar su novedad? ¿Qué hemos de cambiar? ¿Cuál fue realmente la intención de Jesús al enviar a sus discípulos a prolongar su tarea evangelizadora?

El relato de Marcos deja claro que solo Jesús es la fuente, el inspirador y el modelo de la acción evangelizadora de sus seguidores. Estos actuarán con su autoridad. No harán nada en nombre propio. Son “enviados” de Jesús. No se predicarán a sí mismos: solo anunciarán su Evangelio. No tendrán otros intereses: solo se dedicarán a abrir caminos al reino de Dios.

La única manera de impulsar una “nueva evangelización” es purificar e intensificar esta vinculación con Jesús. No habrá nueva evangelización si no hay nuevos evangelizadores, y no habrá nuevos evangelizadores si no hay un contacto más vivo, lúcido y apasionado con Jesús. Sin él haremos todo menos introducir su Espíritu en el mundo.

Al enviarlos, Jesús no deja a sus discípulos abandonados a sus fuerzas. Les da su “autoridad”, que no es un poder para controlar, gobernar o dominar a los demás, sino su fuerza para “expulsar espíritus inmundos”, liberando a las gentes de lo que esclaviza, oprime y deshumaniza a las personas y a la sociedad. Los discípulos saben muy bien qué les encarga Jesús. Nunca lo han visto gobernando a nadie. Siempre lo han conocido curando heridas, aliviando el sufrimiento, regenerando vidas, liberando de miedos, contagiando confianza en Dios. “Curar” y “liberar” son tareas prioritarias en la actuación de Jesús. Darían un rostro radicalmente diferente a nuestra evangelización.

Jesús los envía con lo necesario para caminar. Según Marcos, solo llevarán “bastón, sandalias y una túnica”. No necesitan de más para ser testigos de lo esencial. Jesús los quiere ver libres y sin ataduras; siempre disponibles, sin instalarse en el bienestar; confiando en la fuerza del Evangelio. Sin recuperar este estilo evangélico, no hay nueva evangelización. Lo importante no es poner en marcha nuevas actividades y estrategias, sino desprendernos de costumbres, estructuras y servidumbres que nos están impidiendo ser libres para contagiar lo esencial del Evangelio con verdad y sencillez.

La Iglesia ha perdido ese estilo itinerante que sugiere Jesús. Su caminar es lento y pesado. No acierta a acompañar a la humanidad. No tenemos agilidad para pasar de una cultura a otra. Nos agarramos al poder que hemos tenido. Nos enredamos en intereses que no coinciden con el reino de Dios. Necesitamos conversión.

16 Tiempo ordinario (B), 19/7, Marcos 6, 30-34

LA MIRADA DE JESÚS

Marcos describe con todo detalle la situación. Jesús se dirige en barca con sus discípulos hacia un lugar tranquilo y retirado. Quiere escucharles con calma, pues han vuelto cansados de su primera correría evangelizadora y desean compartir su experiencia con el Profeta que los ha enviado.

El propósito de Jesús queda frustrado. La gente descubre su intención y se les adelanta corriendo por la orilla. Cuando llegan al lugar, se encuentran con una multitud venida de todas las aldeas del entorno. ¿Cómo reaccionará Jesús?

Marcos describe gráficamente su actuación: los discípulos han de aprender cómo han de tratar a la gente; en las comunidades cristianas se ha de recordar cómo era Jesús con esas personas perdidas en el anonimato, de las que nadie se preocupa. “Al desembarcar, Jesús vio la multitud, se conmovió porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles con calma”.

Lo primero que destaca el evangelista es la mirada de Jesús. No se irrita porque han interrumpido sus planes. Los mira detenidamente y se conmueve. Nunca le molesta la gente. Su corazón intuye la desorientación y el abandono en que se encuentran los campesinos de aquellas aldeas.

En la Iglesia hemos de aprender a mirar a la gente como la miraba Jesús: captando el sufrimiento, la soledad, el desconcierto o el abandono que sufren muchos y muchas. La compasión no brota de la atención a las normas o el recuerdo de nuestras obligaciones. Se despierta en nosotros cuando miramos atentamente a los que sufren.

Desde esa mirada Jesús descubre la necesidad más profunda de aquellas gentes: “andan como ovejas sin pastor”. La enseñanza que reciben de los maestros y letrados de la ley no les ofrece el alimento que necesitan. Viven sin que nadie cuide realmente de ellas. No tienen un pastor que las guíe y las defienda.

Movido por su compasión, Jesús “se pone a enseñarles con calma”. Sin prisas, se dedica pacientemente a enseñarles la Buena Noticia de Dios y su proyecto humanizador del reino. No lo hace por

obligación. No piensa en sí mismo. Les comunica la Palabra de Dios, conmovido por la necesidad que tienen de un pastor.

No podemos permanecer indiferentes ante tanta gente que, dentro de nuestras comunidades cristianas, anda buscando un alimento más sólido que el que recibe. No hemos de aceptar como normal la desorientación religiosa dentro de la Iglesia. Hemos de reaccionar de manera lúcida y responsable. No pocos cristianos buscan ser mejor alimentados. Necesitan pastores que les transmitan la enseñanza de Jesús.

17 Tiempo ordinario (B), 26/7, Juan 6,1-15

EL GESTO DE UN JOVEN

De todos los gestos realizados por Jesús durante su actividad profética, el más recordado por las primeras comunidades cristianas fue seguramente una comida multitudinaria organizada por él en medio del campo, en las cercanías del lago de Galilea. Es el único episodio recogido en todos los evangelios.

El contenido del relato es de una gran riqueza. Siguiendo su costumbre, el evangelio de Juan no lo llama “milagro” sino “signo”. Con ello nos invita a no quedarnos en los hechos que se narran, sino a descubrir desde la fe un sentido más profundo.

Jesús ocupa el lugar central. Nadie le pide que intervenga. Es él mismo quien intuye el hambre de aquella gente y plantea la necesidad de alimentarla. Es conmovedor saber que Jesús no solo alimentaba a la gente con la Buena Noticia de Dios, sino que le preocupaba también el hambre de sus hijos e hijas.

¿Cómo alimentar en medio del campo a una muchedumbre numerosa? Los discípulos no encuentran ninguna solución. Felipe dice que no se puede pensar en comprar pan, pues no tienen dinero. Andrés piensa que se podría compartir lo que haya, pero solo un muchacho tiene cinco panes y un par de peces. ¿Qué es eso para tantos?

Para Jesús es suficiente. Ese joven, sin nombre ni rostro, va hacer posible lo que parece imposible. Su disponibilidad para compartir todo lo que tiene es el camino para alimentar a aquellas gentes. Jesús hará lo demás. Toma en sus manos los panes del joven, da gracias a Dios y comienza a “repartirlos” entre todos.

La escena es fascinante. Una muchedumbre, sentada sobre la hierba verde del campo, compartiendo una comida gratuita, un día de primavera. No es un banquete de ricos. No hay vino ni carne. Es la comida sencilla de la gente que vive junto al lago: pan de cebada y pescado ahumado. Una comida fraterna servida por Jesús a todos gracias al gesto generoso de un joven.

Esta comida compartida era para los primeros cristianos un símbolo atractivo de la comunidad nacida de Jesús para construir una humanidad nueva y fraterna. Les evocaba, al mismo tiempo, la eucaristía que celebraban el día del Señor para alimentarse del espíritu y la fuerza de Jesús, el Pan vivo venido de Dios.

Pero nunca olvidaron el gesto del joven. Si hay hambre en el mundo, no es por escasez de alimentos sino por falta de solidaridad. Hay pan para todos, falta generosidad para compartir. Hemos dejado la marcha del mundo en manos del poder financiero, nos da miedo compartir lo que tenemos, y la gente se muere de hambre por nuestro egoísmo irracional.

18 Tiempo ordinario (B), 2/8, Juan 6, 24-35

EL CORAZÓN DEL CRISTIANISMO

La gente necesita a Jesús y lo busca. Hay algo en él que los atrae, pero todavía no saben exactamente por qué lo buscan ni para qué. Según el evangelista, muchos lo hacen porque el día anterior les ha distribuido pan para saciar su hambre.

Jesús comienza a conversar con ellos. Hay cosas que conviene aclarar desde el principio. El pan material es muy importante. Él mismo les ha enseñado a pedir a Dios «el pan de cada día» para todos. Pero el ser humano necesita algo más. Jesús quiere ofrecerles un alimento que puede saciar para siempre su hambre de vida.

La gente intuye que Jesús les está abriendo un horizonte nuevo, pero no saben qué hacer, ni por dónde empezar. El evangelista resume sus interrogantes con estas palabras: «y ¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?». Hay en ellos un deseo sincero de acertar. Quieren trabajar en lo que Dios quiere, pero, acostumbrados a pensarlo todo desde la Ley, preguntan a Jesús qué obras, prácticas y observancias nuevas tienen que tener en cuenta.

La respuesta de Jesús toca el corazón del cristianismo: «la obra (¡en singular!) que Dios quiere es ésta: que creáis en el que él ha enviado». Dios sólo quiere que crean en Jesucristo pues es el gran regalo que él ha enviado al mundo. Ésta es la nueva exigencia. En esto han de trabajar. Lo demás es secundario.

Después de veinte siglos de cristianismo, ¿no necesitamos descubrir de nuevo que toda la fuerza y la originalidad de la Iglesia está en creer en Jesucristo y seguirlo? ¿No necesitamos pasar de la actitud de adeptos de una religión de "creencias" y de "prácticas" a vivir como discípulos de Jesús?

La fe cristiana no consiste primordialmente en ir cumpliendo correctamente un código de prácticas y observancias nuevas, superiores a las del antiguo testamento. No. La identidad cristiana está en aprender a vivir un estilo de vida que nace de la relación viva y confiada en Jesús el Cristo. Nos vamos haciendo cristianos en la medida en que aprendemos a pensar, sentir, amar, trabajar, sufrir y vivir como Jesús.

Ser cristiano exige hoy una experiencia de Jesús y una identificación con su proyecto que no se requería hace unos años para ser un buen practicante. Para subsistir en medio de la sociedad laica, las comunidades cristianas necesitan cuidar más que nunca la adhesión y el contacto vital con Jesús el Cristo.

19 Tiempo ordinario (B), 9/8, Juan 6,

EL CAMINO PARA CREER EN JESÚS

Según el relato de Juan, Jesús repite cada vez de manera más abierta que viene de Dios para ofrecer a todos un alimento que da vida eterna. La gente no puede seguir escuchando algo tan escandaloso sin reaccionar. Conocen a sus padres. ¿Cómo puede decir que viene de Dios?

A nadie puede sorprender su reacción. ¿Es razonable creer en Jesucristo? ¿Cómo podemos creer que en ese hombre concreto, nacido poco antes de morir Herodes el Grande, y conocido por su actividad profética en la Galilea de los años treinta, se ha encarnado el Misterio insondable de Dios.

Jesús no responde a sus objeciones. Va directamente a la raíz de su incredulidad: "No critiquéis". Es un error resistirse a la novedad radical de su persona obstinándose en pensar que ya saben todo acerca de su verdadera identidad. Les indicará el camino que pueden seguir.

Jesús presupone que nadie puede creer en él si no se siente atraído por su persona. Es cierto. Tal vez, desde nuestra cultura, lo entendemos mejor que aquellas gentes de Cafarnaún. Cada vez nos resulta más difícil creer en doctrinas o ideologías. La fe y la confianza se despiertan en nosotros cuando nos sentimos atraídos por alguien que nos hace bien y nos ayuda a vivir.

Pero Jesús les advierte de algo muy importante: "Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado". La atracción hacia Jesús la produce Dios mismo. El Padre que lo ha enviado al mundo despierta nuestro corazón para que nos acerquemos a Jesús con gozo y confianza, superando dudas y resistencias.

Por eso hemos de escuchar la voz de Dios en nuestro corazón y dejarnos conducir por él hacia Jesús. Dejarnos enseñar dócilmente por ese Padre, Creador de la vida y Amigo del ser humano: "Todo el que escucha lo que dice el Padre y aprende, viene a mí".

La afirmación de Jesús resulta revolucionaria para aquellos hebreos. La tradición bíblica decía que el ser humano escucha en su corazón la llamada de Dios a cumplir fielmente la Ley. El profeta Jeremías había proclamado así la promesa de Dios: "Yo pondré mi Ley dentro de vosotros y la escribiré en vuestro corazón".

Las palabras de Jesús nos invitan a vivir una experiencia diferente. La conciencia no es solo el lugar recóndito y privilegiado en el que podemos escuchar la Ley de Dios. Si en lo íntimo de nuestro ser, nos sentimos atraídos por lo bueno, lo hermoso, lo noble, lo que hace bien al ser humano, lo que construye un mundo mejor, fácilmente no sentiremos invitados por Dios a sintonizar con Jesús. Es el mejor camino para creer en él.

20 Tiempo ordinario (B), 16/8, Juan 6, 51-59

ALIMENTARNOS DE JESÚS

Según el relato de Juan, una vez más los judíos, incapaces de ir más allá de lo físico y material, interrumpen a Jesús, escandalizados por el lenguaje agresivo que emplea: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?". Jesús no retira su afirmación sino que da a sus palabras un contenido más profundo.

El núcleo de su exposición nos permite adentrarnos en la experiencia que vivían las primeras comunidades cristianas al celebrar la eucaristía. Según Jesús, los discípulos no solo han de creer en él, sino que han de alimentarse y nutrir su vida de su misma persona. La eucaristía es una experiencia central en los seguidores de Jesús.

Las palabras que siguen no hacen sino destacar su carácter fundamental e indispensable: "Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida". Si los discípulos no se alimentan de él, podrán hacer y decir muchas cosas, pero no han de olvidar sus palabras: "No tenéis vida en vosotros".

Para tener vida dentro de nosotros necesitamos alimentarnos de Jesús, nutrirnos de su aliento vital, interiorizar sus actitudes y sus criterios de vida. Este es el secreto y la fuerza de la eucaristía. Solo lo conocen aquellos que comulgan con él y se alimentan de su pasión por el Padre y de su amor a sus hijos.

El lenguaje de Jesús es de gran fuerza expresiva. A quien sabe alimentarse de él, le hace esta promesa: "Ese habita en mí y yo en él". Quien se nutre de la eucaristía experimenta que su relación con Jesús no es algo externo. Jesús no es un modelo de vida que imitamos desde fuera. Alimenta nuestra vida desde dentro.

Esta experiencia de “habitar” en Jesús y dejar que Jesús “habite” en nosotros puede transformar de raíz nuestra fe. Ese intercambio mutuo, esta comunión estrecha, difícil de expresar con palabras, constituye la verdadera relación del discípulo con Jesús. Esto es seguirle sostenidos por su fuerza vital.

La vida que Jesús transmite a sus discípulos en la eucaristía es la que él mismo recibe del Padre que es Fuente inagotable de vida plena. Una vida que no se extingue con nuestra muerte biológica. Por eso se atreve Jesús a hacer esta promesa a los suyos: “El que come este pan vivirá para siempre”.

Sin duda, el signo más grave de la crisis de la fe cristiana entre nosotros es el abandono tan generalizado de la eucaristía dominical. Para quien ama a Jesús es doloroso observar cómo la eucaristía va perdiendo su poder de atracción. Pero es más doloroso aún ver que desde la Iglesia asistimos a este hecho sin atrevernos a reaccionar. ¿Por qué?

21 Tiempo ordinario (B), 23/8, Juan 6, 60-69

PREGUNTA DECISIVA

El evangelio de Juan ha conservado el recuerdo de una fuerte crisis entre los seguidores de Jesús. No tenemos apenas datos. Solo se nos dice que a los discípulos les resulta duro su modo de hablar. Probablemente les parece excesiva la adhesión que reclama de ellos. En un determinado momento, “muchos discípulos suyos se echaron atrás”. Ya no caminaban con él.

Por primera vez experimenta Jesús que sus palabras no tienen la fuerza deseada. Sin embargo, no las retira sino que se reafirma más: “Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida. Y con todo, algunos de vosotros no creen”. Sus palabras parecen duras pero transmiten vida, hacen vivir pues contienen Espíritu de Dios.

Jesús no pierde la paz. No le inquieta el fracaso. Dirigiéndose a los Doce les hace la pregunta decisiva: “¿También vosotros queréis marcharos?”. No los quiere retener por la fuerza. Les deja la libertad de decidir. Sus discípulos no han de ser siervos sino amigos. Si quieren puede volver a sus casas.

Una vez más Pedro responde en nombre de todos. Su respuesta es ejemplar. Sincera, humilde, sensata, propia de un discípulo que conoce a Jesús lo suficiente como para no abandonarlo. Su actitud puede todavía hoy ayudar a quienes con fe vacilante se plantean prescindir de toda fe.

“Señor, ¿a quién vamos a acudir?”. No tiene sentido abandonar a Jesús de cualquier manera, sin haber encontrado un maestro mejor y más convincente: Si no siguen a Jesús se quedarán sin saber a quién seguir. No se han de precipitar. No es bueno quedarse sin luz ni guía en la vida.

Pedro es realista. ¿Es bueno abandonar a Jesús sin haber encontrado una esperanza más convincente y atractiva? ¿Basta sustituirlo por un estilo de vida rebajada, sin apenas metas ni horizonte? ¿Es mejor vivir sin preguntas, planteamientos ni búsqueda de ninguna clase?

Hay algo que Pedro no olvida: “Tú tienes palabras de vida eterna”. Siente que las palabras de Jesús no son palabras vacías ni engañosas. Junto a él han descubierto la vida de otra manera. Su mensaje les ha abierto a la vida eterna. ¿Con qué podrían sustituir el Evangelio de Jesús? ¿Dónde podrán encontrar una Noticia mejor de Dios?

Pedro recuerda, por último, la experiencia fundamental. Al convivir con Jesús han descubierto que viene del misterio de Dios. Desde lejos, a distancia, desde la indiferencia o el desinterés no se puede reconocer el misterio que se encierra en Jesús. Los Doce lo han tratado de cerca. Por eso pueden decir: “Nosotros creemos y sabemos”. Seguirán junto a Jesús.

22 Tiempo ordinario (B), 30/8, Mc. 7, 1-23

LA QUEJA DE DIOS

Un grupo de fariseos de Galilea se acerca a Jesús en actitud crítica. No vienen solos. Los acompañan algunos escribas, venidos de Jerusalén, preocupados sin duda por defender la ortodoxia de los sencillos campesinos de las aldeas. La actuación de Jesús es peligrosa. Conviene corregirla.

Han observado que, en algunos aspectos, sus discípulos no siguen la tradición de los mayores. Aunque hablan del comportamiento de los discípulos, su pregunta se dirige a Jesús, pues saben que es él quien les ha enseñado a vivir con aquella libertad sorprendente. ¿Por qué?

Jesús les responde con unas palabras del profeta Isaías que iluminan muy bien su mensaje y su actuación. Estas palabras con las que Jesús se identifica totalmente hemos de escucharlas con atención, pues tocan algo muy fundamental de nuestra religión. Según el profeta, esta es la queja Dios.

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí”. Este es siempre el riesgo de toda religión: dar culto a Dios con los labios, repitiendo fórmulas, recitando salmos, pronunciando palabras hermosas, mientras nuestro corazón “está lejos de él”. Sin embargo, el culto que agrada a Dios nace del corazón, de la adhesión interior, de ese centro íntimo de la persona de donde nacen nuestras decisiones y proyectos.

“El culto que me dan está vacío”. Cuando nuestro corazón está lejos de Dios, nuestro culto queda sin contenido. Le falta la vida, la escucha sincera de la Palabra de Dios, el amor al hermano. La religión se convierte en algo exterior que se practica por costumbre, pero donde faltan los frutos de una vida fiel a Dios.

“La doctrina que enseñan son preceptos humanos”. En toda religión hay tradiciones que son “humanas”. Normas, costumbres, devociones que han nacido para vivir la religiosidad en una determinada cultura. Pueden hacer mucho bien. Pero hacen mucho daño cuando nos distraen y alejan de la Palabra de Dios. Nunca han de tener la primacía.

Al terminar la cita del profeta Isaías, Jesús resume su pensamiento con unas palabras muy graves: “Dejáis de lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres”. Cuando nos aferramos ciegamente a tradiciones humanas, corremos el riesgo de olvidar el mandato del amor y desviarnos del seguimiento a Jesús, Palabra encarnada de Dios. En la religión cristiana lo primero es siempre Jesús y su llamada al amor. Solo después vienen nuestras tradiciones humanas por muy importantes que nos puedan parecer. No hemos de olvidar nunca lo esencial.

COMO UN AMIGO HABLA A OTRO AMIGO

Magdalena Martínez

La existencia de este libro supone para mí una alegría. Primero, porque siempre es bueno tener a mano un material que te ayude a rezar, a dialogar con Dios, a hablar con ese amigo en una instancia íntima y especial. Segundo, porque pone en diálogo dos espiritualidades que en mi experiencia personal de encuentro con Dios y de discernimiento de su proyecto para mí, han tenido mucho que ver: la teresiana y la ignaciana.

Y es que lo que este libro nos ofrece tiene que ver con la propia experiencia de sus autores, en su itinerario personal y en el acompañar y ofrecer diversos retiros, ejercicios y encuentros de oración. **“Como un amigo habla a otro amigo: símbolos teresianos en diálogo con los Ejercicios ignacianos”** es una obra colectiva de Carolina Mancini, Mary Larrosa (miembros de la Institución Teresiana) y Pablo Lamarthée (sacerdote jesuita), y ha sido publicada por Narcea recientemente.



Un diálogo entre dos espiritualidades

Nuestro camino espiritual se va nutriendo de diversas experiencias, encuentros y personas que nos ayudan a dialogar con Dios, a escucharlo, a discernir a la luz de su mirada. Tal vez en algún momento nos inclinamos por una espiritualidad en particular o hacemos una opción por vivir una de ellas principalmente, pero no excluimos, en la práctica, lo que nos pueden ofrecer otras espiritualidades. Tal vez este libro surge un poco de eso, de reconocer que las tradiciones teresiana e ignaciana pueden alimentar nuestro camino de fe de manera conjunta.

El libro asume la perspectiva que Santa Teresa propone en “Las moradas” y el camino espiritual que San Ignacio ofrece en sus “Ejercicios”. En ellos hay puntos de coincidencia, que los autores comentan en los primeros capítulos. Pero también hay un trabajo de estos autores de hacer jugar a los símbolos teresianos en el marco de la dinámica de ejercicios ignacianos.

Se trata, además, de dos santos del siglo XVI que “vivieron comprometidamente la cita con el tiempo que les tocó vivir”, como se expresa al comienzo del primer capítulo. Desde ese lugar, la propuesta de este libro es también la de hacer dialogar ese tiempo con el nuestro. Como los autores lo expresan: “Nos preguntamos qué nos pueden ofrecer santos de hace cinco siglos a cristianos de nuestro tiempo y encontramos el vigor de una experiencia espiritual intensa que provoca la nuestra”. Quienes hayan hecho camino en alguna de estas espiritualidades podrán afirmar que así es.

Un itinerario para la oración

Los capítulos tres y cuatro ofrecen pautas para la oración. Pautas que, guiadas por los ejercicios ignacianos y los símbolos teresianos, se proponen “ofrecer pasos para un camino que en cualquier caso podrán adaptarse a unos días de retiro”. Y sin duda que parecen fácilmente adaptables a distintos momentos de oración, en un retiro o en el marco de nuestra vida cotidiana.

Escrito de una manera clara y cercana, ofrece elementos para “organizar” el momento de oración: un símbolo o imagen para comenzar, textos bíblicos, pautas, preguntas que nos interpelan, coloquios para dialogar con Dios. Sencillo, claro, motivador, y a la vez pasible de ser enriquecido con otros elementos si así lo deseamos.

Es interesante que cada paso del itinerario es encabezado por un verbo de acción: entrar, desear, encontrar, conocer... Verbos que nos invitan a acercarnos a Jesús desde la oración que es experiencial, que tiene que ver con nuestros sentimientos, con nuestras acciones, con nuestras motivaciones más profundas.

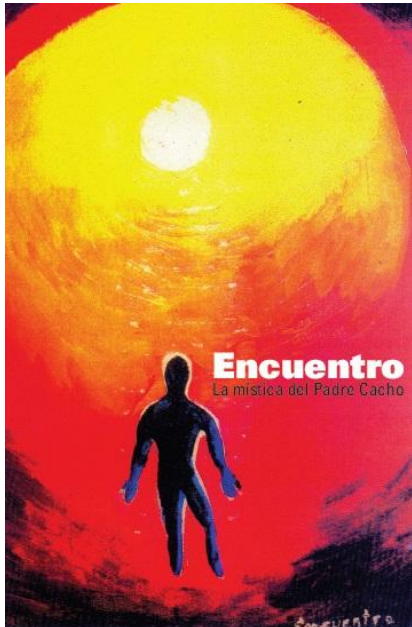
Sin duda se trata de un libro para tener a mano, para que sea una herramienta en nuestra oración personal, en nuestros grupos. Gracias a los autores y a todos aquellos que hicieron esos retiros y encuentros que dieron alimento a este libro.

LEYENDO

ENCUENTRO: UNA MÍSTICA DEL COMPROMISO

Beatriz Baltasar

Me refiero al recientemente editado libro que recoge poemas y otros textos del Padre Cacho Alonso, compilado por Mercedes Clara y el P. Adolfo Ameixeiras.



La lectura de este libro me produjo múltiples sentimientos. Cuando lo comencé a leer, me vino como un pudor muy grande, estaba entrando en la intimidad más profunda de un hombre con Dios. Sentí que Mercedes y Adolfo habían corrido un velo que cubría un lugar, un espacio sagrado, por lo tanto había que descalzarse, despojarse de toda impureza... entrar allí con una actitud contemplativa.

En la escritura que hacía el Padre Cacho en su cuaderno descubrí que él estaba frágil, desnudo ante Dios. Yo debía abrirme en silencio y contemplar aquel diálogo, aquel encuentro. Luego debía rumiarlo, contemplarlo a los dos. Sentir con él sus alegrías, dolores, frustraciones y debilidades. Es esta una experiencia única, sagrada...

Cacho es un hombre de mi tiempo y de mi pueblo. Siente lo mismo que yo siento, se interroga, duda, sufre, más aún que yo. Siento que este hombre santo es un arquetipo del hombre de fe de nuestro tiempo y aún más. Es un ser humano en el que la fe fue cayendo como lluvia mansa a lo largo de toda su vida. El fuego del Espíritu lo encendió con un Amor tan grande que no cabía dentro de él; le quemaba y lo llevaba a encontrarse con su amado en el otro, en el más débil, el más hambriento, el más vulnerable. Y esa tensión, por momentos, se tornaba muy dolorosa, y necesitaba el encuentro a solas con su Amado.

Su diálogo es como un arado que remueve mi tierra, la da vuelta, la pone de cara al sol, para ser fecundada, para recibir nuevamente la semilla del compromiso y del llamado. Me lleva, me empuja a volver a leer el otro libro "Padre Cacho: Cuando el otro quema adentro", y así la figura de Cacho se agiganta en toda su humanidad, y me envuelve, me da fuerzas para seguir creyendo y amando. Amar sin comprender, amar sin preguntar, sin cálculos ni proyecciones de futuro. Amar con un amor libre, sin ataduras ni condiciones, simplemente amar...

¡Cómo lo he comprendido, cuando agobiado, superado por la realidad, le pide a Jesús que suba a su barca, y juntos vayan hacia la otra orilla, "un segundo contigo sólo, me dará la fuerza para seguir con tu pueblo y el mío"! Cuántas veces sentimos esa necesidad de escapar, de encontrarnos a solas con Dios... Para luego volver con fuerzas nuevas y frescas al Nazaret de todos los días, con sus espacios de cielo claro y sus nubes oscuras y amenazantes.

Gracias por este regalo maravilloso y también por la publicación anterior. Gracias a los que recopilaron, escribieron y a todos los que arrimaron su leño encendido para que fuera posible esta hoguera de fe y humanidad.